

INICIATIVA GLOBAL DE GOBERNANZA ECONÓMICA



Özlem Ömer es una becaria de investigación, no residente, con la Iniciativa Global de Gobernanza Económica en el Centro de Política Global del Desarrollo de la Universidad de Boston. Ha sido profesora asistente en NEVÜ, en Turquía. Sus intereses de investigación incluyen el crecimiento y la desigualdad, los efectos distributivos de las políticas económicas, las fuerzas y la dinámica del cambio estructural y las crisis financieras, entre otros. Tiene un máster en Política Económica de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign y un doctorado de la New School for Social Research.

¿Malvendiendo la Industrialización?

CONTEXTO Y PERSPECTIVAS DEL ACUERDO MERCOSUR-UE

JERONIM CAPALDO Y ÖZLEM ÖMER¹

RESUMEN EJECUTIVO

El acuerdo MERCOSUR-Unión Europea puede contribuir al estancamiento salarial, a una mayor desigualdad, a la desindustrialización prematura, a una mayor dependencia de la demanda externa y a otros resultados adversos. Las proyecciones existentes descartan estos resultados porque pasan por alto los cambios críticos que se están llevando a cabo tanto en la UE como en el MERCOSUR. En cambio, predicen pequeñas o insignificantes ganancias del PIB para todos los países.

Como otros acuerdos de libre comercio, el acuerdo MERCOSUR-UE puede dar lugar a cierta creación de empleo, pero también puede confinar a muchos países a condiciones de subordinación tecnológica e industrial, con consecuencias adversas en términos de desigualdad, crecimiento y desarrollo. Teniendo en cuenta las estructuras económicas de los países participantes y su evolución, el acuerdo puede conducir a la expansión de los sectores de baja productividad, bajos salarios a expensas de sectores más dinámicos, reforzando los factores que impulsan la desigualdad y el estancamiento económico.

Un simple análisis de los datos de dominio público ayuda a captar la visión crítica que hace falta en las simulaciones de modelos, lo que demuestra que los cambios en curso en la composición sectorial de la economía son motivo de preocupación tanto en la UE como en el MERCOSUR.

¹ Centro de Política Global del Desarrollo, Universidad de Boston. Los autores contribuyeron por igual.



Jeronim Capaldo es un investigador sénior, no residente, con la Iniciativa Global de Gobernanza Económica en el Centro de Política Global del Desarrollo de la Universidad de Boston. Investiga la globalización, las políticas comerciales y del mercado laboral y es un experto en modelos macroeconómicos globales. Ha trabajado como economista del desarrollo en la FAO, la OIT y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, DAES (ONU), y actualmente se desempeña como Oficial de Asuntos Económicos en la División de Globalización y Estrategias de Desarrollo, donde colabora con el Informe Anual sobre el Comercio y el Desarrollo.

Cuando distinguimos entre sectores “dinámicos” y “estancados” de la economía en una muestra de países del MERCOSUR y de la UE –Argentina, Brasil, Alemania, Francia, Italia, Polonia, República Checa y Turquía– obtenemos tres resultados principales:

1. Todos los países de nuestra muestra han experimentado recientemente una polarización económica cada vez más susceptible a los riesgos de la liberalización del comercio;
2. Las proyecciones existentes apuntan a pequeños incrementos del PIB provenientes del acuerdo, mientras que la polarización y otros resultados adversos se desestiman; y,
3. Sobre la base de estas proyecciones, es probable que el acuerdo aleje a la mayoría de los países del crecimiento y el desarrollo sostenibles.

1. Los países de la UE y del MERCOSUR que sufren polarización económica son más susceptibles a los riesgos de la liberalización del comercio

Todos los países de nuestra muestra han experimentado recientemente una forma de polarización económica en la que el empleo se concentra cada vez más en sectores estancados y el valor agregado se concentra cada vez más en sectores dinámicos (Cuadro 1).

De estos datos se desprenden tres categorías: las economías que aún se estaban industrializando recientemente (República Checa y Polonia), las economías avanzadas que recientemente se estaban desindustrializando (Alemania, Francia e Italia) y las economías en desarrollo que recientemente se estaban desindustrializando (Argentina, Brasil y Turquía). Todos los países presentan un desequilibrio cada vez mayor entre los sectores de alto crecimiento en la productividad y en los salarios a los cuales nos referimos como sectores “dinámicos”, y los sectores de bajo crecimiento en la productividad y en los salarios, a los cuales nos referimos como “estancados”. En todos los países el empleo se desplazó de sectores dinámicos a sectores estancados, mientras que la generación de valor agregado apuntó en la dirección opuesta, lejos de los sectores estancados. Esta polarización

Cuadro 1: Tamaño de la economía estancada

| | Tamaño de la Economía Estancada, 2014 | | | | Crecimiento del Salario Real prom. anual | Crecimiento de la Productividad prom. anual | Participación Laboral | |
|------------|---------------------------------------|-----------|------------------------------------|-----------|---------------------------------------------|------------------------------------------------|-----------------------|-----------|
| | Participación en el Empleo | 2000-2014 | Participación en el Valor Agregado | 2000-2014 | | | 2014 | 2000-2014 |
| | % | ppc | % | ppc | | | % | ppc |
| Argentina | 65,6 | 7,3 | 56,3 | -0,3 | | -0,16 | | |
| Brasil | 54,5 | 7,0 | 43,6 | -7,1 | 2,2 | 1,9 | 55,0 | 5,0 |
| Rep, Checa | 34,8 | 3,4 | 23,3 | -8,9 | 2,3 | 2,2 | 51,3 | 2,5 |
| Francia | 37,9 | 2,8 | 31,3 | -3,6 | 1,4 | 1,0 | 65,0 | 3,9 |
| Alemania | 55,8 | 3,5 | 51,5 | -8,1 | 0,4 | 0,5 | 62,0 | -2,0 |
| Italia | 55,3 | 5,5 | 62,7 | -1,3 | 0,2 | -0,3 | 58,7 | 3,3 |
| Polonia | 43,0 | 4,0 | 28,8 | -9,3 | 1,6 | 2,5 | 49,8 | -6,0 |
| Turquía | 52,4 | 7,2 | 46,9 | -11,5 | 0,8 | 3 | 37,9 | -4,1 |

Nota: Para Argentina, los datos de final del período se refieren a 2018 y los datos de participación laboral proceden de cuentas nacionales.

estructural, o “dualidad inversa”, es la principal causa de la tendencia a la baja del crecimiento de la productividad que se observó en todos los países. También es la causa del aumento de la desigualdad observada en la mayoría de los países.

2. Las proyecciones existentes sobre el TLC MERCOSUR-UE apuntan a pequeños incrementos del PIB, mientras que la polarización económica y otros resultados adversos se desestiman

Las proyecciones existentes de los efectos del acuerdo, basadas en simulaciones modelo, apuntan a pequeños o insignificantes incrementos en términos del PIB (Cuadro 2). Estos incrementos no dan lugar a un período de crecimiento más rápido y son, de hecho, una incidencia de corta duración. Mientras tanto, los estudios desestiman cualquier efecto adverso, incluso en el empleo, la desigualdad, la industrialización y el desarrollo. En particular, los resultados de las simulaciones se basan en tres hipótesis problemáticas: el pleno empleo, la desigualdad constante de los ingresos y el crecimiento fijo de la productividad.

Cuadro 2: Incrementos en el crecimiento a partir del Acuerdo MERCOSUR-UE (cambio porcentual en comparación con el PIB de referencia)

| | LSE (2020) | CE (2007) | Díao y otros (2003) |
|-----------|------------|-----------|---------------------|
| Argentina | 0,7 | 0,5 | 4,35 |
| Brasil | 0,3 | 1,5 | 2,86 |
| Paraguay | 0,1 | 10 | n/a |
| Uruguay | 0,4 | 2,1 | 1,9 |
| UE | 0,1 | 0,1 | 0,3 |

Nota: Las cifras de la Bolsa de Londres, LSE (2020), reflejan el escenario optimista.

También se observan diferentes impactos sectoriales en las proyecciones de empleo, con el último estudio que sugiere una desindustrialización en el MERCOSUR y cambios insignificantes en el empleo en la UE. Sin embargo, estos efectos están relacionados en gran medida con las hipótesis del pleno empleo y de la desigualdad constante.

3. El TLC MERCOSUR-UE no es una vía para el crecimiento y el desarrollo sostenibles

En muchos países, las proyecciones existentes apuntan al aumento de la producción en los sectores estancados más que en los sectores dinámicos (Cuadro 3). Para la mayoría de los países, no obstante, tomar un camino de crecimiento “sostenible” requiere mejorar la productividad y reducir las desigualdades. Esto significa aumentar el tamaño de los sectores “dinámicos” de alto nivel de producción y de alto nivel de salarios. Para los países en desarrollo, también significa seguir industrializando (aumentando su cuota de manufactura tanto en el valor agregado como en el empleo) hasta que puedan competir en segmentos de mercado de valor agregado más alto.

La expansión de múltiples sectores dinámicos es fundamental para generar una demanda interna suficiente de la producción dinámica del sector, de modo que el trabajo excedente o plustrabajo creado por el proceso de crecimiento de la productividad sea absorbido por los sectores dinámicos, en lugar de los estancados. La expansión de los sectores dinámicos significa aumentar la productividad y la producción laboral y también empleos más productivos y mejor remunerados. Los tratados de libre comercio desempeñan un papel fundamental en este proceso promoviendo

Cuadro 3: Ganancias de producción proyectadas del Acuerdo MERCOSUR-EU en sectores estancados y dinámicos

| | Sectores | EU-28 (caracterización sectorial aproximada según nuestros resultados) | | Promedio | Brasil | | Promedio | Argentina | | Promedio | | | |
|-----------------|---------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|-----------|--------------|-------------|-----------|--------------|-----------|--------------|-------------|------|-----------|--------------|
| | | | | | | | | | | | | | |
| AGROALIMENTARIO | Cereales | -0,5 | Estancado | -0,47 | 2,4 | Dinámico | 1,91 | 0,8 | Dinámico | 1,27 | | | |
| | Arroz | -0,5 | Estancado | | 1,7 | Dinámico | | 0,8 | Dinámico | | | | |
| | Verduras, frutas, nueces | -0,5 | Estancado | | 2,2 | Dinámico | | 3,1 | Dinámico | | | | |
| | Semillas oleaginosas, aceites vegetales | -0,5 | Estancado | | 3,2 | Dinámico | | 1,9 | Dinámico | | | | |
| | Azúcar | -1,0 | Estancado | | 2,5 | Dinámico | | 1,2 | Dinámico | | | | |
| | Fibras vegetales y animales | -0,4 | Estancado | | 1,3 | Dinámico | | 0,5 | Dinámico | | | | |
| | Alimentos procesados, pescado | -0,3 | Estancado | | 1,7 | Dinámico | | 1,5 | Dinámico | | | | |
| | Carne de vacuno y de ovino | -1,2 | Estancado | | 2 | Dinámico | | 2,4 | Dinámico | | | | |
| | Carne de aves, cerdo | -0,3 | Estancado | | 3,7 | Dinámico | | 0,5 | Dinámico | | | | |
| | Otros productos animales | -0,3 | Estancado | | 2,2 | Dinámico | | 1,5 | Dinámico | | | | |
| | Bebidas y tabaco | 0,0 | Estancado | | 0,2 | Dinámico | | 0,4 | Dinámico | | | | |
| | Productos lácteos | -0,1 | Estancado | | -0,2 | Dinámico | | 0,6 | Dinámico | | | | |
| MINERÍA | Madera y papel | 0,0 | Estancado | -0,12 | 0,6 | Dinámico | 0,18 | 0,1 | Estancado | 0,62 | | | |
| | Carbón | 0,0 | Estancado | | 0,2 | Dinámico | | 0,2 | Estancado | | | | |
| | Petróleo | 0,0 | Estancado | | 0,1 | Dinámico | | 0,1 | Estancado | | | | |
| | Gas | -0,6 | Estancado | | -0,1 | Dinámico | | 2,6 | Estancado | | | | |
| | Minerales | 0,0 | Estancado | | 0,1 | Dinámico | | 0,1 | Estancado | | | | |
| MANUFACTURA | Textiles, ropa, cuero | -0,1 | Dinámico | 0,10 | 0,9 | Estancado | -0,12 | 0,9 | Dinámico | 0,12 | | | |
| | Productos químicos, caucho, plástico | 0,2 | Dinámico | | 0,2 | Estancado | | -0,2 | Dinámico | | | | |
| | Petróleo, productos del carbón | 0,1 | Dinámico | | 0,1 | Dinámico | | 0,4 | Dinámico | | | | |
| | Productos metálicos | 0,2 | Dinámico | | -2,5 | Dinámico | | -1,3 | Dinámico | | | | |
| | Minerales no metálicos | 0,2 | Dinámico | | 0,7 | Estancado | | 0,8 | Dinámico | | | | |
| | Vehículos, equipo de transporte | 0,6 | Dinámico | | -1,8 | Estancado | | -3,2 | Estancado | | | | |
| | Maquinaria | 0,5 | Dinámico | | 0,20 | -5,1 | | Estancado | -1,57 | | -2,9 | Estancado | -1,33 |
| | Equipos electrónicos | -0,4 | Dinámico | | 2,2 | Estancado | | 2,7 | Estancado | | | | |
| SERVICIOS | Electricidad | 0,1 | Estancado | 0,07 | 0,2 | Dinámico | 0,45 | 0 | Dinámico | 0,77 | | | |
| | Servicios públicos básicos | 0,4 | Estancado | | 0,7 | Estancado | | 1,5 | Dinámico | | | | |
| | Transporte | 0,0 | Dinámico | | 0,4 | Estancado | | 0,8 | Dinámico | | | | |
| | Telecomunicaciones, servicios empresariales | 0,0 | Dinámico | | 0,7 | Dinámico | | 1 | Estancado | | | | |
| | Servicios financieros | -0,1 | Dinámico | | 0,4 | Dinámico | | 0,7 | Estancado | | | | |
| | Otros servicios | 0,0 | Estancado | | 0,3 | Estancado | | 0,6 | Estancado | | | | |

Nota: Resultados del modelado CGE (Cuadro 9) del Informe de Evaluación de Impacto Social, SIA (2020). Todas las cifras están en cambios porcentuales en relación con su base de referencia. La caracterización sectorial se hace sobre la base de las evaluaciones de los autores.

la especialización en algunos sectores teniendo en cuenta las estructuras productivas existentes de los países. Las características tecnológicas y estructurales desempeñan un papel importante en la determinación de quién gana y quién pierde a largo plazo. Los países que no han avanzado en la manufactura de alta productividad y sectores conexos suelen salir perdiendo. Los países tecnológicamente avanzados (desarrollados) tienden a ganar y a consolidar su ventaja tecnológica.

Los sectores de alta productividad de los países de la UE pueden beneficiarse en principio del acceso a los mercados del MERCOSUR. Sin embargo, la transformación estructural adversa que es probable que el acuerdo acelere en estos países socavaría el crecimiento de su demanda interna, incluidas las importaciones. Si bien se prevé que el impulso a las exportaciones sea marginal y de corta duración, es poco probable que la producción económica de alto nivel en la UE se amplíe considerablemente. De otra parte, es probable que una mayor competencia en materia de costos en sectores más estancados socave su crecimiento salarial y de productividad, comprometiendo en última instancia la expansión de la demanda en toda la economía y dando lugar a un deterioro de la distribución de los ingresos. La tendencia actual a ampliar la dualidad económica en todos los países de nuestra muestra, junto con la histórica retirada de la inversión pública y las políticas industriales, es el camino hacia un cambio estructural adverso y un acelerador de la competencia global hacia los más bajos costos laborales.

Además, los resultados medioambientales del acuerdo pueden afectar negativamente a los resultados económicos. Por ejemplo, la proyectada expansión de la producción agroalimentaria y minera puede conducir a cambios en el uso de la tierra, a la deforestación y a un aumento de las emisiones de carbono en Brasil y Argentina,² con efectos negativos en los niveles de desigualdad. Si bien un análisis de estos efectos está fuera del alcance de este documento, el análisis muestra que las políticas industriales y de ingresos adecuadas, que se reflejan idealmente en un capítulo vinculante sobre la sostenibilidad,³ son necesarias para garantizar que el acuerdo sea sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental.

En el contexto descrito en el documento, una mayor liberalización del comercio bien puede ser un paso hacia economías menos productivas, más desiguales y más vulnerables. Estos riesgos pueden o no materializarse, pero son desestimados en las evaluaciones existentes de los acuerdos, que, por lo tanto, no son una base informativa para la formulación de políticas.

Introducción

Los modelos comerciales son complejos, costosos y llenos de abstracciones sobre la forma en que funcionan las economías. También proporcionan abundantes proyecciones que suelen ser sesgadas a favor de la liberalización del comercio. Por contraste, un análisis más sencillo basado en datos aritméticos y de dominio público no ofrece proyecciones, sino que ayuda a entender aspectos críticos de la liberalización del comercio que de otro modo son poco claros o se descartan en modelos comerciales. El acuerdo MERCOSUR-UE propuesto ofrece un buen ejemplo de ello.

Los acuerdos plurilaterales, como el acuerdo MERCOSUR-UE, abarcan regiones enteras de la economía mundial y tienen como objetivo las diferencias normativas entre países, mucho más allá de los aranceles. Son poderosos vehículos de globalización que también pueden conducir a cambios estructurales adversos. Si bien facilitan el comercio, pueden ser perjudiciales para la distribución de

² Según Abman y Lundberg (2020), la deforestación tiende a aumentar dentro de unos años después de la promulgación de los acuerdos de libre comercio.

³ Véase Harrison y Paulini (2020), Alguier y otros (2020, capítulo 3) para más detalles.

los ingresos, la creación de empleo, la demanda agregada y, en última instancia, el crecimiento y el desarrollo globales.

La mayoría de las evaluaciones macroeconómicas de los acuerdos comerciales no tienen en cuenta estos resultados adversos. Las “ganancias del comercio” que se han proyectado, definidas como aumentos del PIB, descartan cambios significativos en la composición del empleo y de los ingresos. En las últimas dos décadas, a medida que los modelos comerciales atrajeron una mirada más escrutadora y los aranceles disminuyeron, las ganancias proyectadas de los nuevos acuerdos plurilaterales se han reducido hasta el punto de llegar a ser irrelevantes. Sin embargo, los modelos han seguido sugiriendo que el ingreso agregado y el bienestar aumentarían en todas partes. Una mirada más detallada a las tendencias de la distribución del ingreso y de los efectos históricos de la liberalización del comercio en los diferentes sectores económicos le quita peso a esta conclusión para muchos países.

En este documento analizamos las transformaciones económicas que se están produciendo en la UE y en MERCOSUR y que son pasadas por alto por las evaluaciones existentes del acuerdo comercial propuesto entre las dos áreas. Lo hacemos examinando los datos sobre la producción, el empleo y los ingresos en los principales sectores productivos y observando más de cerca la desigualdad de ingresos, sus causas y sus perspectivas, de una manera que se puede replicar fácilmente en la mayoría de los países que tengan datos de dominio público. Este enfoque no proporciona proyecciones del PIB, las exportaciones u otras variables, sino que pone de relieve la dinámica que debe tener en cuenta cualquier proyección verosímil.

El acuerdo MERCOSUR-UE es un caso significativo y no simplemente un ejemplo de acuerdo plurilateral. Históricamente es importante porque se está negociando durante la crisis COVID-19, en un momento en que el generar un crecimiento económico prolongado es una prioridad en todas partes. Aunque el retorno de la ansiedad por las deudas soberanas está renovando el interés en la expansión del comercio como una estrategia de crecimiento que puede salvar el espacio fiscal. Entre tanto, los debates sobre la desigualdad y el medio ambiente pueden dar lugar a una comprensión menos dogmática de otras opciones. El acuerdo también se refiere a las políticas de desarrollo porque vincula a los países desarrollados con los países en desarrollo con la expectativa de que puedan aprovechar sus respectivas ventajas comparativas (estáticas). Nuestro análisis sugiere que, al promover la especialización, el acuerdo MERCOSUR-UE puede, de hecho, sumarse a los desafíos estructurales ya existentes que podrían obstaculizar el desarrollo. En las últimas tres décadas, la liberalización del comercio ha sido uno de los canales más fuertes de desindustrialización adversa en muchos países en desarrollo (y algunos países desarrollados) que no pudieron ampliar y mejorar su capacidad manufacturera enfocada a operaciones más avanzadas (UNCTAD, 2018). Otros factores también han contribuido, especialmente la financiarización (Wade, 2018, Izurieta y otros, 2018) y la flexibilización de los mercados laborales (Storm y Capaldo, 2018).

Los desafíos actuales sólo pueden superarse si el cambio estructural necesario se produce a nivel sectorial. Los pioneros del desarrollo económico, como Arthur Lewis (1954), Nicholas Kaldor (1966, 1967) y Simon Kuznets (1966), esperaban una transición de recursos de sectores con baja productividad y crecimiento salarial (por ejemplo, agricultura, minería), o de “sectores estancados” hacia “sectores dinámicos” con alta productividad y crecimiento salarial (por lo general, aunque no solamente la manufactura) a medida que las economías se desarrollan. Sin embargo, Temin (2015), Storm (2017), Taylor y Ömer (2019, 2020) y UNCTAD (2020), mostraron que esta doble economía también puede funcionar a la inversa. Si bien los sectores dinámicos siguen siendo la principal fuente de crecimiento de la productividad, los sectores estancados se convierten en la principal fuente de creación de empleo. Si los acuerdos comerciales pasan por alto las diferencias estructurales y de desarrollo entre los países y no proporcionan los instrumentos “no convencionales” necesarios

para el cambio tecnológico, esta dualidad adversa puede agudizarse fácilmente, especialmente en los países en desarrollo. Como resultado de ello, las trayectorias del crecimiento a largo plazo, la productividad y la desigualdad pueden deteriorarse y la brecha entre los países desarrollados y los países en desarrollo se ampliará.

Demostramos que todos los países de nuestra muestra –Argentina, Brasil, Alemania, Francia, Italia, Polonia, República Checa y Turquía⁴– han estado experimentando un proceso de polarización económica entre sectores dinámicos y sectores estancados que una mayor liberalización del comercio probablemente acelerará. En las tres economías más grandes de la Unión Europea esto ha significado debilitar las capacidades industriales y reducir la productividad y el crecimiento del PIB. En la República Checa y Polonia, el proceso ha permitido continuar el crecimiento de la productividad con crecientes disparidades entre las dos esferas de la economía, mientras que en Argentina, Brasil y Turquía ha generado una desindustrialización prematura. En todas las economías analizamos que los sectores más dinámicos están disminuyendo en tamaño con relación a los menos dinámicos. El círculo vicioso resultante de un crecimiento bajo de la productividad, un crecimiento bajo de los salarios y una expansión insuficiente de la demanda es un camino que se aleja del crecimiento y el desarrollo sostenibles. Estas dinámicas amenazan cualquier impacto positivo de la liberalización del comercio, pero no aparecen en las evaluaciones existentes basadas en modelos comerciales.

La liberalización del comercio ha demostrado desde hace mucho tiempo que contribuye a los desequilibrios estructurales mediante la especialización, una mayor presión sobre los costos y la desindustrialización. A menos que las políticas compensatorias en apoyo de la demanda interna y la transferencia de tecnología se apliquen y coordinen a nivel internacional. Desde el punto de vista del crecimiento y el desarrollo globales, la liberalización del comercio sólo tiene sentido como parte de un paquete en el que estas políticas nacionales y de coordinación sean prominentes. Se corre el riesgo de mellar el crecimiento y el desarrollo si estas políticas son obstruidas por otras normas o por los acuerdos mismos que tienen por objeto ampliar el comercio.

El presente documento se organiza en cinco secciones. En la Sección 2 se examinan brevemente los principales beneficios del comercio internacional para el desarrollo y algunos de sus costos que se han pasado por alto, proporcionando un punto de referencia para evaluar el acuerdo MERCOSUR-UE. En la Sección 3 se examina la evaluación macroeconómica estándar del acuerdo y señala que ésta no refleja ni la cota de referencia ni los problemas estructurales a los que se enfrentan los países participantes. La Sección 4 analiza las tendencias a nivel de cada país y muestra lo que está faltando en las proyecciones existentes. La Sección 5 ofrece una conclusión.

Cota de referencia para evaluar los acuerdos de comercio e inversión: Costos y beneficios de una liberalización externa

El comercio puede apoyar el desarrollo económico ofreciendo la oportunidad de ampliar la demanda agregada, lo que conduce a una mejor división del trabajo, a economías de escala e innovación (Aghion y Griffith, 2002). Además, generando una entrada de divisas, necesarias para comprar bienes de capital y otros insumos del extranjero. La Carta de La Habana de 1948 tuvo un papel central para el comercio en la industrialización y generación de empleo (UNCTAD, 2019). Sin embargo, estos beneficios pueden convertirse en un cambio estructural positivo –es decir, en una transición del empleo fuera de las actividades primarias, con salarios más altos, una mayor productividad y una mejora del nivel de vida– sólo si se amplía la capacidad productiva en sectores que tengan efectos

⁴ Incluimos a Turquía para facilitar la comparación con otros estudios (LSE, 2020) y porque tiene un acuerdo de asociación con la UE.

positivos en la demanda interna.⁵ La teoría comercial del siglo XIX y sus ramificaciones modernas sostienen que este resultado positivo está casi garantizado por las fuerzas del mercado. Décadas de experiencia con la liberalización sugieren que, en efecto, se requiere un apoyo activo del Estado, incluyendo la inversión pública y políticas oficiales para la transferencia de tecnología. La liberalización del comercio y de las inversiones, también mediante disposiciones específicas en los acuerdos plurilaterales, puede hacer más difícil el trabajo del Estado e ir contra el desarrollo.

Muchos debates actuales sobre la liberalización del comercio se refieren a la teoría clásica del comercio y al principio de la ventaja comparativa de Ricardo. Según este último, un país que entra en el comercio internacional con una ventaja económica sobre sus socios acumula un superávit comercial, el cual puede continuar durante algún tiempo, pero que finalmente será eliminado por los movimientos en las relaciones de intercambio o tipo de cambio de divisas (Shaikh, 2016; Emanuel 1972). Mientras este proceso de ajuste se lleva a cabo, toda pérdida de empleo se descarta por suposición. En una actualización del siglo XX de este mecanismo, se supone que los países tienen acceso a la misma tecnología y mano de obra y capital (junto con tecnología integrada) y se piensa por tanto que hay libre movilidad entre países, llevando a la equiparación o nivelación de los precios de los factores (Gandolfo, 1994). Así pues, el marco analítico de referencia para la liberalización del comercio desestima el desempleo, los desequilibrios persistentes, la exclusión tecnológica y la desigualdad de ingresos entre los países, que son algunos de los problemas más acuciantes de la actualidad. En los debates sobre políticas, se admiten interrupciones temporales y costos de ajuste, pero a largo plazo se supone que cada país gana (*Chief Economist Note* de la UE, 2018).

En la práctica, la alta tasa de desempleo ha demostrado ser persistente en muchos países desarrollados, entre ellos algunas de las economías más grandes de la UE, en tanto que las propuestas para una mayor liberalización del comercio han mostrado pocas perspectivas de crecimiento adicional (Capaldo, 2015; Kohler y Storm, 2016; Capaldo e Izurieta, 2016). Los desequilibrios también han demostrado ser persistentes e inmunes a los ajustes de precios (Cripps, Izurieta, Singh, 2011; Taylor, 2020). Además, la tecnología no se ha transferido a la mayoría de los países en desarrollo en virtud de la liberalización del comercio y las inversiones. De hecho, muchos países en desarrollo se han especializado en actividades de baja productividad y de bajo valor agregado (Shaikh, 2016), en una clara señal de que las normas del comercio internacional pueden dar lugar a cambios estructurales adversos.⁶ Esto lo han sufrido desafortunadamente muchos países en desarrollo, que han pasado por una desindustrialización prematura debido principalmente a su falta de competitividad en los sectores dinámicos, especialmente en la manufactura, y a su dependencia de las exportaciones de productos básicos, como lo previeron Prebisch y Singer hace más de setenta años (Rodrik, 2015; Mcmillan y otros, 2013; UNCTAD, 2018). Argentina y Brasil, que son partes en el acuerdo MERCOSUR-UE, como también Turquía, no son la excepción.

La desindustrialización es un fenómeno importante que debe tenerse en cuenta al planificar la liberalización del comercio y la liberalización de las inversiones. Estadísticamente, se trata de la expansión de las actividades no industriales con respecto a las actividades industriales, especialmente la manufactura, medida en términos de valor agregado o empleo. Históricamente, se ha producido en dos versiones muy diferentes (Szirmai y Verspagen, 2015). Una es típica de los países desarrollados,

⁵ Véase Schumpeter (1939); Lewis (1954); Kaldor (1966, 1967); Ros (2000); Syrquin, 1988; Palma (2005, 2014); Taylor con Özlem Ömer (2020), Taylor y Ömer (2019); Ocampo y otros (2009).

⁶ El modelo Heckscher-Ohlin-Samuelson, por otra parte, afirma que cuando los países con gran densidad de mano de obra se especializan en la producción de productos que requieran gran densidad de mano de obra, la demanda y el precio de este abundante factor de producción aumentará gradualmente, y esos países eventualmente perderán su ventaja comparativa en este tipo de productos. Por tanto, cambiarían su producción hacia productos que requieran gran densidad de capital e inversión y su tecnología llegaría así a mejorar (Turan Subasat, 2002).

donde la desindustrialización ocurre a medida que el sector de los servicios se expande (a menudo impulsado por la demanda del propio sector industrial). En esta versión, la desindustrialización es una etapa tardía del desarrollo económico (Tregenna, 2009; Rowthorn-Ramaswamy, 1999; Palma, 2005, 2014; Cruz, 2015). La otra versión se ha producido en los países en desarrollo cuando los cambios en los precios internacionales o en el espacio normativo han hecho que las actividades industriales existentes sean menos competitivas y han dado lugar a recortes de personal y activos en comparación con las actividades primarias (Storm, 2017). En estos casos, la capacidad industrial se especializa en actividades de manufactura de bajo valor agregado, mientras que la demanda de productos más avanzados se satisface mediante importaciones de países desarrollados. Una señal de advertencia se da cuando hay una reasignación de la fuerza laboral desde sectores más productivos y dinámicos con mayores salarios hacia sectores con salarios bajos, menos productivos y estancados. Con el tiempo, el crecimiento global de la productividad se ralentiza al igual que el crecimiento y la creación de empleo, en tanto que la desigualdad aumenta. Esta desindustrialización prematura es un fracaso del desarrollo (Acar y otros, 2020, Palma, 2014).

Las causas de la desindustrialización prematura varían. Puede deberse al rápido crecimiento de las exportaciones de productos básicos primarios (el infame “síndrome holandés”, que también ocurrió en el Reino Unido), o a los servicios (turismo en Grecia, servicios financieros en Suiza) que obligan a la apreciación de los tipos de cambio ocasionando que la industria no sea competitiva. Las cosas pueden pasar de mal a peor si los exportadores industriales reducen los costos para recuperar la competitividad. A menos que la demanda se recupere con prontitud, puede disminuir el empleo y aumentar la desigualdad entre los trabajadores cualificados y los no cualificados, así como entre los trabajadores de los sectores de exportación y los sectores internos. También puede ser causada por un shock de liberalización, como la vivieron Argentina, Brasil y otros países de América Latina en la década de 1980, cuando pasaron de una política de industrialización por sustitución de importaciones a la liberalización del libre comercio y las inversiones (Palma, 2005, 2014; Storm, 2017). Como resultado de ello, la estructura del empleo en esos países también cambió a medida que se especializaban en la extracción de productos básicos y otras actividades de bajo valor agregado.

La liberalización del comercio ha sido el canal para llegar a una desindustrialización adversa en muchos países en desarrollo (UNCTAD, 2018) (y en algunos países desarrollados) en las últimas tres décadas, pero no en todas ellas. Algunos, no obstante, pudieron ampliar y actualizar su capacidad de manufactura hacia operaciones más avanzadas. Singapur, Corea del Sur, Hong Kong y Taiwán ganaron su ventaja competitiva porque aplicaron las políticas necesarias para proteger sus sectores de manufactura estratégicos (Shafaeddin, 2005; Chang, 2007; Reinert, 2007). China también lo hizo aunque sus desafíos fueron únicos, debido a su tamaño y al potencial de crear un mercado interno enorme.

Estos efectos adversos se han ignorado en la mayoría de los análisis macroeconómicos de los acuerdos comerciales. La liberalización del comercio tiene costos y trampas reales tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo, los cuales son evidentes cuando se tienen en cuenta sus estructuras sectoriales. Los acuerdos comerciales (y el gran sistema comercial internacional) entran en la ecuación ya que definen el espacio normativo que los países tienen a su disposición para hacer frente a estos problemas y lograr un cambio estructural sostenible.

Evaluación macroeconómica del Acuerdo Comercial MERCOSUR-UE

El acuerdo comercial MERCOSUR-UE es el pilar comercial recientemente negociado, aunque fraguándose durante 20 años, de un proyecto más amplio de cooperación económica entre las dos regiones. Propone reducciones arancelarias y algunos cambios no arancelarios en el comercio de mercancías e incluye disposiciones sobre medidas sanitarias y fitosanitarias, empresas de propiedad

estatal, contratación pública y propiedad intelectual. En general, el acuerdo propone eliminar las tarifas del 92% de las importaciones de la UE procedentes del MERCOSUR y del 91% de las importaciones de MERCOSUR procedentes de la UE durante un período de 15 años (EC, 2019). Estos totales reflejan diferentes ponderaciones dadas a la liberalización de los productos industriales y agrícolas en las dos regiones: la UE liberalizaría las importaciones de productos industriales más que los productos agrícolas, mientras que el MERCOSUR haría lo contrario.

Cuadro 1: Reducciones arancelarias propuestas (porcentaje del valor de importación por región)

| Importaciones a: | Productos Industriales | Productos Agrícolas | Total |
|------------------|------------------------|---------------------|-------|
| UE | 100% | 82% | 92% |
| MERCOSUR | 90% | 95% | 91% |

Estas cifras son el punto de partida de los cinco estudios principales que estiman los efectos en los volúmenes comerciales y el crecimiento del PIB (Diao y otros., 2003; EC, 2007, 2011; Estrades, 2012, LSE, 2020). Todos estos estudios se basan en versiones del mismo modelo de equilibrio general computable (GCE), en las mismas hipótesis relativas a los mecanismos de ajuste económico y, en su mayoría, en los mismos datos. Las deficiencias de este enfoque son bien conocidas y salen a relucir durante las grandes negociaciones comerciales (Ackerman and Gallagher, 2008; Taylor and Von Arnim, 2006; Capaldo, 2015; Capaldo and Izurieta, 2018; Kohler and Storm, 2016). Más allá de los tecnicismos relacionados con mercados específicos (como avicultura, repuestos de automóvil o cosméticos), las hipótesis que impulsan los resultados en estos estudios son:

- a) El pleno empleo. Todos los recursos con valor económico, incluido el trabajo, se utilizan plenamente en todo momento, lo que implica que cualquier cambio en la demanda sectorial de mano de obra se absorbe rápidamente en cada economía. Esto también implica en general que los salarios aumentan o disminuyen rápidamente en respuesta a cualquier desequilibrio entre la oferta y la demanda de trabajo. La realidad del desempleo y el subempleo persistentes tanto en la UE como en el MERCOSUR hace que esta hipótesis sea claramente insostenible como instrumento de análisis de políticas.
- b) La desigualdad de ingresos se considera entre los trabajadores de diferentes niveles de habilidades, pero no entre los ingresos salariales y los ingresos por concepto de utilidades. La distribución de los ingresos entre salarios y utilidades es fija y no se deteriora con el tiempo. Esto significa desestimar las principales causas de desigualdad en el tamaño de la distribución del ingreso (Taylor y Ömer, 2020b; Taylor, 2020). employment responds positively to output increases and negatively to rising productivity. The macro profit share responds positively to sectoral productivity and demand increases, and negatively to higher real wages. Jobs shifted toward sectors with high employment but slow productivity and real wage growth, contributing to an overall decrease in the wage share. Observed profit growth was robust in manufacturing, trade, finance and insurance, and information. The latter two (and wholesale trade. En los países de la UE y el MERCOSUR, actualmente la alta y creciente desigualdad hacen que esta hipótesis sea inadecuada.
- c) Crecimiento de la productividad exógena. Con la hipótesis sobre la desigualdad esto implica que se pasa por alto la relación crítica hallada en los datos entre el crecimiento salarial y el crecimiento de la productividad. En consecuencia, la composición sectorial de la economía, su mercado laboral y las instituciones que definen su funcionamiento (como la regulación del salario mínimo, la protección del empleo, la protección social, los derechos de propiedad) no tienen ningún impacto en la productividad o la competitividad.

Como se ha demostrado en repetidas ocasiones, estas hipótesis garantizan que la demanda agregada no disminuya después de la liberalización del comercio. Sin embargo, la mayoría de los estudios proyectan aumentos pequeños o insignificantes del PIB (Cuadro 2). El estudio más reciente, que aprovecha la información más actualizada sobre las tendencias que modifican a la economía mundial, señala un aumento del PIB de menos del 1% de la base de referencia después de 10 años (LSE, 2020). Por ejemplo, con un crecimiento desde la línea base situado en un optimista 5%, esto implica un incremento del PIB de menos de 0,5 al final del período de simulación. Si bien en el estudio no se muestra toda la ruta simulada del PIB, en estudios similares los incrementos del PIB no anuncian un crecimiento más rápido. Más bien son una ocurrencia de corta duración.

Cuadro 2: Lo que se gana en crecimiento por el Acuerdo MERCOSUR-UE en comparación con el PIB de referencia

| | LSE (2020) | CE (2007) | Diao y otros (2003) |
|-----------|------------|-----------|---------------------|
| Argentina | 0,7 | 0,5 | 4,35 |
| Brasil | 0,3 | 1,5 | 2,86 |
| Paraguay | 0,1 | 10 | n/a |
| Uruguay | 0,4 | 2,1 | 1,9 |
| UE | 0,1 | 0,1 | 0,3 |

Nota: Las cifras de la Bolsa de Londres, LSE (2020), reflejan el escenario optimista.

Las pequeñas ganancias agregadas son el resultado de las ganancias y pérdidas en diferentes sectores que casi se compensan entre sí. Las proyecciones indican que la UE experimentará contracciones de producción en varios sectores agrícolas y un aumento de las actividades de manufactura, tales como equipos y maquinaria para vehículos y transportes, mientras que todos los países del MERCOSUR perderán la producción en estas actividades industriales y, en general, ganarán en las agrícolas. En realidad, estos cambios sectoriales afectan la productividad agregada y la distribución del ingreso, aunque en el estudio se desestiman los efectos.

Diferentes efectos sectoriales también son evidentes en las proyecciones de empleo. Si bien estas cifras son difíciles de interpretar con precisión, ya que ninguno de los estudios del equilibrio general computable (CGE) proporciona suficiente detalle sobre la forma en que se calculan, el último estudio (LSE, 2020: 57) deja claro la conclusión general: en MERCOSUR “se esperan las mayores ganancias de empleo en los sectores de cereales (especialmente para Brasil), verduras, frutas y nueces (Brasil, Argentina, Uruguay), semillas oleaginosas, aceites y aceites vegetales (Brasil), bovinos (Brasil, Argentina, Uruguay), carne, gas (Brasil, Argentina), y otros sectores agrícolas. Las pérdidas de empleo se observan en algunos sectores de la manufactura, como los productos metálicos, automotores y el transporte, los sectores de la maquinaria (todos los países del MERCOSUR en cada caso)”. De otra parte, “el impacto en el empleo de la UE es proporcionalmente mucho menos significativo dado el mayor tamaño de los mercados de trabajo europeos. Todos los sectores reportan cambios en el empleo por debajo del 1% en ambos escenarios, en tanto que sólo los sectores del azúcar y la carne de vacuno reportan pérdidas de empleo entre el 1,1% y el 1,5% en el escenario ambicioso”. En otras palabras, según este estudio, el acuerdo dará lugar a la desindustrialización en el MERCOSUR y a cambios insignificantes en el empleo en la UE. Sin embargo, estos efectos están relacionados en gran medida con las hipótesis de pleno empleo y distribución constante. El estudio también proyecta un aumento del bienestar, definido como el valor del consumo adicional que las personas podrán disfrutar (suponiendo que mantengan sus puestos de trabajo y que los precios bajen debido a la liberalización), pero no se da ninguna indicación sobre la composición de esta cantidad. Esta noción de

bienestar, que es fundamental para los argumentos de los libros de texto en favor de la liberalización, ha demostrado ser errónea (Kohler and Storm, 2016).

Resumiendo, las evaluaciones del acuerdo MERCOSUR-UE basadas en modelos de GCE, basándose en hipótesis poco realistas sobre el funcionamiento y las características de todas las economías, apuntan a pequeñas ganancias en el PIB y pequeños, pero no necesariamente positivos cambios en el empleo. Lo que es más importante, estos estudios desempeñan un papel importante en la configuración de futuros debates políticos dentro de los países y entre ellos. Para evaluar mejor estos resultados, tiene sentido sumergirse más en las características estructurales de las economías involucradas.

Una realidad pasada por alto: Las estructuras sectoriales en la UE y MERCOSUR

En esta sección analizamos y discutimos los cambios ocurridos en las estructuras productivas de las principales economías de la UE y el MERCOSUR –Argentina, Brasil, Alemania, Francia, Italia, Polonia, República Checa– y en Turquía. Si bien esta última no es parte en el acuerdo, está estrechamente integrada en el mercado común de la UE y se considera también en otros estudios. Observamos los datos a nivel sectorial sobre productividad, crecimiento de la productividad, empleo, salarios y beneficios haciendo la distinción entre sectores “estancados” y “dinámicos” con base en el crecimiento de la productividad. En el Apéndice se proporcionan detalles sobre los resultados de la descomposición del empleo, la productividad y la participación en los beneficios.

En cada sector, la productividad y los salarios se ajustan a los desequilibrios en el empleo. El crecimiento de la productividad crea una fuerza para generar una producción adicional, que se distribuye a mayores beneficios y/o salarios. Si la productividad crece más rápidamente que los salarios reales, con el tiempo la participación en los beneficios en el valor agregado aumenta, mientras que la participación laboral disminuye. En conjunto, estas dinámicas sectoriales determinan la evolución de la desigualdad, la dinámica del crecimiento de la economía y el aumento de la polarización de los ingresos y del empleo (Storm, 2017a; UNCTAD, 2020; Taylor y Ömer, 2020a) and rising income and job polarization. The two diseases have a common root in the demand shortfall, originating from the ‘unbalanced’ growth between technologically ‘dynamic’ and ‘stagnant’ sectors. To understand how the short-run demand shortfall carries over into the long run, this paper first deconstructs the notion of total-factor-productivity (TFP). El aumento de la polarización de los ingresos y del empleo tiene una causa común en un déficit de demanda que tiene su origen en un crecimiento ‘desequilibrado’ entre los sectores tecnológicamente ‘dinámicos’ y los sectores estancados. Más observaciones sobre estas dinámicas pueden extraerse de las descomposiciones que ponen de relieve diferentes componentes de la productividad, el empleo y el crecimiento de la participación en los beneficios (véase el Apéndice).

Utilizamos información de las Cuentas Socioeconómicas en la Base de Datos Mundial de Insumo-Producto (conocida como WIOD-SEA), que contiene datos comparables sobre el valor agregado, el empleo y los salarios para toda nuestra muestra, excepto Argentina. Para Argentina, utilizamos datos del Centro de Crecimiento y Desarrollo de la Universidad de Groningen (GGDC), que no incluye datos sobre salarios. Los datos abarcan el período 2000 a 2014 (2000 a 2018 para Argentina), lo que permite explorar los cambios estructurales que condujeron a la Gran Recesión y sus secuelas. Es demasiado pronto para decir si la pandemia COVID-19 está cambiando estas tendencias. Como sucedió después de otras recesiones, su impacto inmediato en la distribución primaria ha sido superficialmente progresivo, y los beneficios han disminuido más rápidamente que los sueldos. Sin embargo, el alto desempleo y las presiones a la baja sobre los salarios bien podrían conducir a una reducción de las cuotas laborales una vez que las economías se reabran y los beneficios se recuperen.

A partir de los datos surgen tres categorías: la industrialización de las economías (República Checa y Polonia), la desindustrialización de las economías avanzadas (Alemania, Francia e Italia), la desindustrialización de las economías en desarrollo (Argentina, Brasil y Turquía). Todos los países presentan un desequilibrio cada vez mayor entre los sectores de alto crecimiento en la productividad y en los salarios a los cuales nos referimos como sectores “dinámicos”, y los sectores de bajo crecimiento en la productividad y en los salarios, a los cuales nos referimos como “estancados”. (Cuadro 3). En todos los países el empleo se desplazó de sectores dinámicos a sectores estancados, mientras que la generación de valor agregado apuntó en la dirección opuesta, lejos de los sectores estancados. Esta polarización estructural, o “dualidad inversa”, es la principal causa de la tendencia a la baja del crecimiento de la productividad observada en todos los países.

Cuadro 3: Tamaño de la economía estancada

| | Tamaño de la Economía Estancada, 2014 | | | | Crecimiento del Salario Real | Crecimiento de la Productividad | Participación Laboral | |
|------------|---------------------------------------|-----------|------------------------------------|-----------|------------------------------|---------------------------------|-----------------------|-----------|
| | Participación en el Empleo | 2000-2014 | Participación en el Valor Agregado | 2000-2014 | prom. anual | prom. anual | 2014 | 2000-2014 |
| | % | ppc | % | ppc | % | % | % | ppc |
| Argentina | 65,6 | 7,3 | 56,3 | -0,3 | | -0,16 | | |
| Brasil | 54,5 | 7,0 | 43,6 | -7,1 | 2,2 | 1,9 | 55,0 | 5,0 |
| Rep, Checa | 34,8 | 3,4 | 23,3 | -8,9 | 2,3 | 2,2 | 51,3 | 2,5 |
| Francia | 37,9 | 2,8 | 31,3 | -3,6 | 1,4 | 1,0 | 65,0 | 3,9 |
| Alemania | 55,8 | 3,5 | 51,5 | -8,1 | 0,4 | 0,5 | 62,0 | -2,0 |
| Italia | 55,3 | 5,5 | 62,7 | -1,3 | 0,2 | -0,3 | 58,7 | 3,3 |
| Polonia | 43,0 | 4,0 | 28,8 | -9,3 | 1,6 | 2,5 | 49,8 | -6,0 |
| Turquía | 52,4 | 7,2 | 46,9 | -11,5 | 0,8 | 3 | 37,9 | -4,1 |

Nota: Para Argentina, los datos de final del período se refieren a 2018 y los datos de participación laboral proceden de cuentas nacionales.

La República Checa y Polonia lograron aumentar su productividad, producción y salarios simultáneamente, lo que les permitió experimentar cambios estructurales positivos y seguir industrializando. Sin embargo, ambos países tienen una participación laboral inferior a la de otros países de la UE. Dado que la participación laboral es también la medida principal del costo unitario de la mano de obra, las participaciones laborales relativamente bajas permitieron a la República Checa y a Polonia establecer una industria competitiva orientada hacia las exportaciones. La fuerte caída de la participación laboral en Polonia hizo que el país fuera más competitivo, pero amenazó la expansión de la demanda interna. En la República Checa, el aumento de la participación laboral ha reforzado la demanda interna; a medida que la industrialización avanza y la participación laboral sigue aumentando, la competitividad de los costos puede erosionarse rápidamente (Lavoie y Stokhammer, 2013). A menos que la demanda interna se expanda lo suficientemente rápido como para convertirse en la principal fuente de crecimiento de la demanda, una transición que requiere políticas industriales y de ingresos adecuadas, es poco probable que continúen los progresos realizados en materia de industrialización (en ambos países) y la reducción de la desigualdad (en la República Checa).

Como se resume en el Cuadro 3, el retraso salarial (salarios rezagados detrás de la productividad) aumentó la brecha entre los beneficios y los salarios y dio lugar a una peor desigualdad en Alemania, Polonia y Turquía. En Alemania, la dualidad sectorial provocó una desaceleración de la productividad y el crecimiento del PIB. En Polonia, la productividad y el crecimiento de la producción se aceleraron a medida que avanzaba la industrialización, pero la desigualdad de ingresos siguió aumentando. Turquía se benefició de los bajos salarios y creció más rápido que todos los demás países, pero tuvo dificultades por la visible desindustrialización y el aumento de la desigualdad de ingresos. La desigualdad de ingresos en Argentina mejoró con políticas macroeconómicas progresivas. La contribución de la industria manufacturera a la productividad fue visible, pero no creó empleo, señalando también una desindustrialización. Brasil creció relativamente rápido y mejoró su participación laboral, pero su sector manufacturero perdió sus cuotas de producción y de empleo y fue reemplazado por el trío de finanzas, seguros y bienes raíces (que se conoce como FIRE, un acrónimo en inglés), indicando una “desindustrialización por la financiarización”.

Al igual que Argentina, Italia tuvo un crecimiento negativo de la productividad (-0,3% anual en promedio). Un crecimiento de los salarios reales relativamente elevado, en comparación con el crecimiento de la productividad, dio lugar a una disminución de la participación en los beneficios, al igual que en Brasil, Francia y República Checa.⁷ En Italia, todo el crecimiento salarial se experimentó en dos sectores: la industria manufacturera y la información. En Francia, la industria manufacturera, los servicios empresariales y la información fueron los principales contribuyentes de los aumentos salariales reales, en tanto que la mayor parte del crecimiento salarial en Brasil se experimentó en los servicios empresariales, la agricultura y los servicios públicos. En otras palabras, incluso en países donde la participación laboral creció, la mayoría de los sectores no mostraron crecimiento salarial.

El crecimiento de la productividad y del PIB per cápita también fue bajo o disminuyó en nuestra muestra de países, siendo Turquía una excepción.⁸ Excepto en Brasil, la industria manufacturera mantuvo su papel tradicional como principal motor del crecimiento de la productividad. Sin embargo, en todos los países de nuestra muestra, su contribución al crecimiento del empleo fue o bien decreciente o bien insignificante. El patrón de cambio estructural observado en nuestra muestra de países se debió al aumento de la dualidad económica combinada con diferentes grados de desindustrialización.

Para la mayoría de los países, tomar un camino de crecimiento “sostenible” requiere mejorar la productividad y reducir las desigualdades. Esto significa aumentar el tamaño de los sectores “dinámicos” de alto nivel de producción y de alto nivel de salarios. Para los países en desarrollo, también significa seguir industrializando (aumentando su cuota de manufactura tanto en el valor agregado como en el empleo) hasta que puedan competir en segmentos de mercado de valor agregado más alto.

La expansión de múltiples sectores dinámicos es fundamental para generar una demanda interna suficiente de la producción dinámica del sector, de modo que el trabajo excedente o plustrabajo creado por el proceso de crecimiento de la productividad sea absorbido por los sectores dinámicos, en lugar de los estancados. Como resultado de ello, el tamaño de los sectores estancados se reduciría, la productividad laboral y la producción aumentarían mediante la creación de puestos de trabajo más productivos y mejor remunerados. Los tratados de libre comercio desempeñan un

⁷ Esto supone una definición estrecha de la participación laboral en la que no se incluye ninguna parte de los ingresos de las empresas no incorporadas (o de los “ingresos mixtos”). Esta elección la dicta nuestra fuente de datos. Sin embargo, el ingreso mixto a menudo incluye la compensación laboral, por ejemplo, cuando se trata de pequeñas empresas, y también es una variable estadística para el ingreso que no puede atribuirse fácilmente al trabajo o al capital, como los salarios del sector informal.

⁸ En Turquía, el crecimiento del PIB real per cápita fue comparablemente alto (alrededor del 5% anual en promedio), pero la productividad estaba disminuyendo.

papel fundamental en este proceso promoviendo la especialización en algunos sectores teniendo en cuenta las estructuras productivas existentes de los países. La dinámica competitiva que refleja las características tecnológicas y estructurales desempeña un papel importante en la determinación de quién gana y quién pierde a largo plazo. Los países que no han avanzado en la manufactura de alta productividad y sectores conexos tienden a ser los perdedores. Los países tecnológicamente avanzados (desarrollados) tienden a ganar y a consolidar su ventaja tecnológica.

Como se ha observado en Polonia y la República Checa, cuyos sectores manufactureros se han construido recientemente, los países en desarrollo pueden mantener una mayor productividad y crecimiento del PIB siempre y cuando fortalezcan los roles de la industria manufacturera y mantengan sus sectores estancados relativamente pequeños. Así, en principio, los países del MERCOSUR podrían experimentar un proceso similar si sus cuotas de exportación de productos industriales aumentaran y recibieran transferencias eficaces de tecnología desde la UE. Sin embargo, esto último no está previsto en los acuerdos comerciales MERCOSUR-UE y lo primero, según LSE (2020), no ocurrirá. El informe (el escenario ambicioso) predice un aumento del 30,7% en las exportaciones agroalimentarias a la UE, mientras que se espera que el aumento de las exportaciones de productos industriales sea del 9,6% para el año 2032. Mientras tanto, se espera que la UE aumente sus exportaciones de productos industriales al MERCOSUR en un 94%. El Cuadro 4 vincula las proyecciones de los cambios de producción sectorial con nuestra clasificación estancada-dinámica. Sobre la base de esta lógica, el acuerdo MERCOSUR-UE reducirá las cuotas de producción de los subsectores manufactureros más críticos (vehículos, maquinaria de transporte y equipo electrónico), mientras que los sectores agroalimentario, minero y de servicios cobrarán importancia en Argentina y Brasil, como también lo sugiere nuestro análisis. Un resultado opuesto está previsto para la UE.

La liberalización del comercio ha recrudecido las tendencias regresivas en muchos países desarrollados y en desarrollo (Reinert, 2007; Storm, 2017b; UNCTAD, 2018), cuando las políticas de desarrollo industrial, transferencia de tecnología y apoyo a la demanda no se han aplicado como parte de la estrategia macroeconómica destinada a ampliar la demanda interna a mediano plazo. En la medida en que los acuerdos plurilaterales, incluido el acuerdo MERCOSUR-UE, hagan estas políticas más difíciles de implementar o tengan lugar entre países cuya independencia de políticas monetarias se vea limitada por otras normas y tratados, los países participantes se enfrentarán a la perspectiva de una dualidad económica empeorada y a un cambio estructural perverso. En general, el acuerdo MERCOSUR-UE está lejos de ofrecer cualquier solución a los problemas estructurales actuales, especialmente en los países del MERCOSUR. Debido a su escala y estructura, el efecto del acuerdo sobre el desempeño macroeconómico (según lo representan el PIB, la productividad, el empleo y la desigualdad) es muy cuestionable.

Por último, los resultados medioambientales del acuerdo pueden afectar el desempeño económico, incluida la distribución. Por ejemplo, la proyectada expansión de la producción agroalimentaria y minera puede conducir a cambios en el uso del suelo, a la deforestación y a un aumento de las emisiones de carbono en Brasil y Argentina.⁹ Si bien un análisis de estos efectos está fuera del alcance de este documento, el análisis anterior muestra que las políticas industriales y de ingresos adecuadas – que se reflejan idealmente en un capítulo vinculante sobre la sostenibilidad¹⁰ – son necesarias para garantizar que el acuerdo sea sostenible desde el punto de vista económico, social y ambiental.

A continuación, analizamos más de cerca los detalles específicos por país en nuestro análisis de descomposición.

⁹ Según Abman y Lundberg (2020), la deforestación tiende a aumentar dentro de unos años después de la promulgación de los acuerdos de libre comercio.

¹⁰ Véase Harrison y Paulini (2020), Alguar y otros (2020, capítulo 3) para más detalles.

Cuadro 4: Ganancias de producción proyectadas del Acuerdo MERCOSUR-EU en sectores estancados y dinámicos

| | Sectores | EU-28 (caracterización sectorial aproximada según nuestros resultados) | | Prome-dio | Brasil | | Prome-dio | Argentina | | Prome-dio |
|-----------------|---------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------|-----------|--------------|-----------|-----------|--------------|-----------|-----------|--------------|
| AGROALIMENTARIO | Cereales | -0,5 | Estancado | -0,47 | 2,4 | Dinámico | 1,91 | 0,8 | Dinámico | 1,27 |
| | Arroz | -0,5 | Estancado | | 1,7 | Dinámico | | 0,8 | Dinámico | |
| | Verduras, frutas, nueces | -0,5 | Estancado | | 2,2 | Dinámico | | 3,1 | Dinámico | |
| | Semillas oleaginosas, aceites vegetales | -0,5 | Estancado | | 3,2 | Dinámico | | 1,9 | Dinámico | |
| | Azúcar | -1,0 | Estancado | | 2,5 | Dinámico | | 1,2 | Dinámico | |
| | Fibras vegetales y animales | -0,4 | Estancado | | 1,3 | Dinámico | | 0,5 | Dinámico | |
| | Alimentos procesados, pescado | -0,3 | Estancado | | 1,7 | Dinámico | | 1,5 | Dinámico | |
| | Carne de vacuno y de ovino | -1,2 | Estancado | | 2 | Dinámico | | 2,4 | Dinámico | |
| | Carne de aves, cerdo | -0,3 | Estancado | | 3,7 | Dinámico | | 0,5 | Dinámico | |
| | Otros productos animales | -0,3 | Estancado | | 2,2 | Dinámico | | 1,5 | Dinámico | |
| | Bebidas y tabaco | 0,0 | Estancado | | 0,2 | Dinámico | | 0,4 | Dinámico | |
| | Productos lácteos | -0,1 | Estancado | | -0,2 | Dinámico | | 0,6 | Dinámico | |
| MINERÍA | Madera y papel | 0,0 | Estancado | -0,12 | 0,6 | Dinámico | 0,18 | 0,1 | Estancado | 0,62 |
| | Carbón | 0,0 | Estancado | | 0,2 | Dinámico | | 0,2 | Estancado | |
| | Petróleo | 0,0 | Estancado | | 0,1 | Dinámico | | 0,1 | Estancado | |
| | Gas | -0,6 | Estancado | | -0,1 | Dinámico | | 2,6 | Estancado | |
| | Minerales | 0,0 | Estancado | | 0,1 | Dinámico | | 0,1 | Estancado | |
| MANUFACTURA | Textiles, ropa, cuero | -0,1 | Dinámico | 0,10 | 0,9 | Estancado | -0,12 | 0,9 | Dinámico | 0,12 |
| | Productos químicos, caucho, plástico | 0,2 | Dinámico | | 0,2 | Estancado | | -0,2 | Dinámico | |
| | Petróleo, productos del carbón | 0,1 | Dinámico | | 0,1 | Dinámico | | 0,4 | Dinámico | |
| | Productos metálicos | 0,2 | Dinámico | | -2,5 | Dinámico | | -1,3 | Dinámico | |
| | Minerales no metálicos | 0,2 | Dinámico | 0,7 | Estancado | 0,8 | Dinámico | | | |
| | Vehículos, equipo de transporte | 0,6 | Dinámico | 0,20 | -1,8 | Estancado | -1,57 | -3,2 | Estancado | -1,33 |
| | Maquinaria | 0,5 | Dinámico | | -5,1 | Estancado | | -2,9 | Estancado | |
| | Equipos electrónicos | -0,4 | Dinámico | | 2,2 | Estancado | | 2,7 | Estancado | |
| Electricidad | 0,1 | Estancado | 0,2 | | Dinámico | 0 | | Dinámico | | |
| SERVICIOS | Servicios públicos básicos | 0,4 | Estancado | 0,07 | 0,7 | Estancado | 0,45 | 1,5 | Dinámico | 0,77 |
| | Transporte | 0,0 | Dinámico | | 0,4 | Estancado | | 0,8 | Dinámico | |
| | Telecomunicaciones, servicios empresariales | 0,0 | Dinámico | | 0,7 | Dinámico | | 1 | Estancado | |
| | Servicios financieros | -0,1 | Dinámico | | 0,4 | Dinámico | | 0,7 | Estancado | |
| | Otros servicios | 0,0 | Estancado | | 0,3 | Estancado | | 0,6 | Estancado | |

Nota: Resultados del modelado CGE (Cuadro 9) del Informe de Evaluación de Impacto Social, SIA (2020). Todos los números están en cambios porcentuales en relación con su base de referencia. La caracterización sectorial se hace sobre la base de las evaluaciones de los autores.

ALEMANIA

Entre 2000 y 2014, Alemania tuvo una baja productividad y un crecimiento real del PIB per cápita. El crecimiento promedio anual de la productividad (por hora) fue de alrededor del 0,7% y el crecimiento promedio anual del PIB per cápita fue del 1,08%. Al considerar 16 sectores desglosados de los sectores productivos se pone de relieve una estructura dual en la economía, en la que algunos sectores presentan un crecimiento de productividad elevado en promedio durante todo el período y el resto presentan un crecimiento de productividad bajo.

Entre los sectores dinámicos estaban la manufactura, la información, los servicios públicos, el comercio al por mayor (mayoristas), almacenamiento y transporte, y la energía. Entre los sectores estancados estaban la agricultura, la venta al por menor (minoristas), la educación y la salud, el grupo de finanzas, seguros y bienes raíces, los servicios de alojamiento y alimentación, otros servicios, la construcción, el agua y el alcantarillado, la minería y los servicios empresariales. En 2014, la industria manufacturera tuvo la mayor participación en el valor agregado total (23,5%), la participación en el empleo (20%) y la participación en los salarios totales (24,6%). Su participación en el empleo disminuyó 2,5 puntos con respecto a su nivel del año 2000, pero en 2014 su tasa media anual de crecimiento de la productividad fue la más alta de todos los sectores. En otras palabras, Alemania mantuvo su ventaja en la industrialización.

Sin embargo, la creciente participación en el empleo de los sectores estancados indica un empeoramiento de la dualidad económica. Entretanto, la represión salarial se intensifica si la participación salarial no se mantiene a la par con la creciente participación en el empleo. Como se muestra en el Cuadro 5, mientras que la participación total del empleo en los sectores estancados en Alemania aumentó del 52,3% en 2000 al 56,8% en 2014, su participación en el salario real dentro de los salarios totales disminuyó del 52,8% al 50,2% en el mismo período. Más de la mitad de los trabajadores de Alemania forman parte de una economía estancada y, en consecuencia, han visto disminuir su participación en el ingreso laboral agregado. La cuota de producción de la economía estancada también disminuyó, del 61% en 2000 al 52% en 2014. Junto con una cuota de empleo cada vez mayor, esto apunta a la disminución del crecimiento de la productividad en estos sectores en su conjunto.

En el extremo superior de la economía, la participación en el empleo de los sectores dinámicos disminuyó del 46,7% al 43,3%, en tanto que su proporción de los salarios totales aumentó del 45,4% al 50,4%. El número de trabajadores de los sectores dinámicos llegó a ser relativamente menor, pero estos trabajadores adquirieron una mayor participación en los pagos salariales totales.

Como se puede ver en la Figura 1, los sectores estancados representados en el primer grupo tuvieron tasas de crecimiento de los salarios reales por hora y de crecimiento de la productividad más lentas (o negativas) que los sectores dinámicos. Sus salarios reales se han quedado atrás de su productividad.¹¹ Lo mismo ocurrió con la mayoría de los sectores dinámicos, pero la brecha entre el crecimiento de la productividad y el crecimiento de los salarios fue menor que en los sectores estancados. Gracias al crecimiento de los salarios en el sector información, el crecimiento promedio de los salarios del sector dinámico aumentó y los sectores dinámicos contribuyeron así positivamente a la participación salarial en la economía (o bien ralentizaron su tendencia a la baja)¹².

¹¹ La pendiente de la línea de tendencia en la Figura 1 (elasticidad transversal del crecimiento salarial con respecto al crecimiento de la productividad) es de 0,5. Esto indica que por cada 1% de aumento en el crecimiento de la productividad de los sectores estancados, su crecimiento salarial aumenta el 0,5% en promedio. Los salarios están a la zaga del crecimiento de la productividad.

¹² Para los sectores dinámicos, cada 1% de aumento en el crecimiento de la productividad ocasiona un 1,5% de aumento en su crecimiento del salario real en promedio.

Cuadro 5: Datos resumidos, Alemania

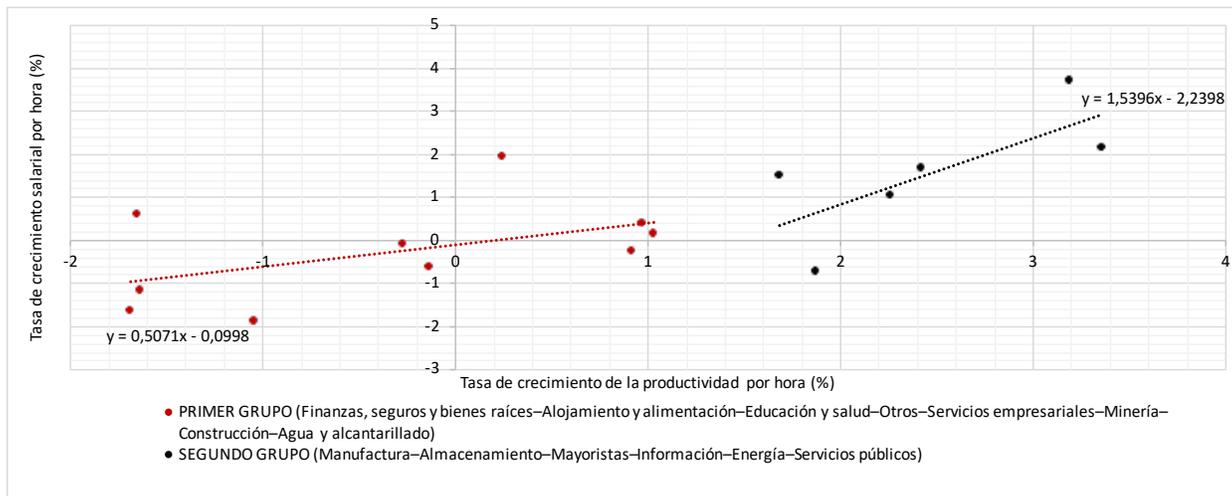
| Sector (Alemania) | | Crecimiento de la productividad por hora (%) | Crecimiento de la tasa de salario real por hora (%) | Tasa de salario real por hora (UML) | | Participación del empleo en el Total (%) | | Participación salarial en el total (%) | | Participación del VA (%) | | Nivel de productividad por hora (UML) | |
|---------------------|-----------------------------------------|----------------------------------------------|-----------------------------------------------------|-------------------------------------|------|------------------------------------------|-------------|----------------------------------------|-------------|--------------------------|-------------|---------------------------------------|-------|
| | | | | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 |
| SECTORES DINÁMICOS | Manufactura | 2,42 | 1,67 | 28,1 | 35,3 | 22,5 | 20,7 | 22,4 | 24,6 | 20,0 | 23,5 | 39,9 | 54,5 |
| | Información | 3,20 | 3,72 | 29,1 | 48,4 | 2,8 | 3,1 | 2,9 | 5,0 | 3,4 | 5,4 | 54,5 | 83,8 |
| | Mayoristas | 3,36 | 2,15 | 28,3 | 37,6 | 6,7 | 6,1 | 6,7 | 7,7 | 5,0 | 6,7 | 33,9 | 52,9 |
| | Almacenamiento y transporte | 2,26 | 1,02 | 19,1 | 21,5 | 5,2 | 5,4 | 3,5 | 3,9 | 3,2 | 4,1 | 27,7 | 36,7 |
| | Energía | 1,87 | -0,73 | 55,2 | 45,1 | 0,8 | 0,8 | 1,6 | 1,1 | 2,1 | 2,2 | 114,8 | 137,6 |
| | Servicios públicos | 1,68 | 1,50 | 27,2 | 33,5 | 8,7 | 7,2 | 8,3 | 8,1 | 6,3 | 6,2 | 33,1 | 41,7 |
| | TOTAL | | | | | 46,7 | 43,3 | 45,4 | 50,4 | 48,1 | 54,1 | | |
| SECTORES ESTANCADOS | Minería | 1,03 | 0,14 | 46,3 | 37,0 | 0,4 | 0,2 | 0,6 | 0,2 | 0,3 | 0,2 | 39,1 | 42,8 |
| | Agua y alcantarillado | 0,97 | 0,38 | 27,7 | 28,8 | 0,8 | 0,8 | 0,8 | 0,8 | 1,0 | 1,1 | 60,4 | 68,7 |
| | Construcción | 0,92 | -0,25 | 29,4 | 28,2 | 7,7 | 5,7 | 8,1 | 5,4 | 5,5 | 4,3 | 32,1 | 36,3 |
| | Minoristas | 0,24 | 1,94 | 15,2 | 19,8 | 7,5 | 7,1 | 4,0 | 4,7 | 3,6 | 3,3 | 21,9 | 22,6 |
| | Educación y salud | -0,13 | -0,62 | 28,0 | 25,7 | 15,3 | 18,0 | 15,2 | 15,5 | 10,8 | 11,6 | 31,7 | 31,1 |
| | Otros servicios | -0,27 | -0,10 | 29,4 | 28,9 | 4,0 | 4,1 | 4,2 | 4,0 | 4,1 | 3,7 | 45,2 | 43,4 |
| | Finanzas, seguros y bienes raíces | -1,04 | -1,89 | 55,7 | 40,7 | 4,5 | 3,9 | 8,8 | 5,3 | 21,0 | 14,0 | 211,8 | 175,2 |
| | Alojamiento y servicios de alimentación | -1,63 | -1,16 | 21,8 | 18,4 | 2,9 | 3,2 | 2,2 | 2,0 | 1,8 | 1,5 | 28,2 | 22,1 |
| | Servicios empresariales | -1,65 | 0,58 | 27,1 | 29,2 | 8,3 | 11,9 | 7,9 | 11,6 | 10,5 | 11,1 | 57,2 | 45,1 |
| | Agricultura | -1,69 | -1,66 | 32,8 | 24,7 | 1,0 | 0,9 | 1,1 | 0,7 | 1,0 | 0,6 | 45,2 | 31,4 |
| | TOTAL | | | | | 52,3 | 55,8 | 52,9 | 50,2 | 59,7 | 51,5 | | |

UML = unidades en moneda local. VA = valor agregado.

Estas características estructurales tienen claras implicaciones para la desigualdad. Una disminución de la desigualdad exige que los trabajadores sean transferidos desde sectores estancados hacia sectores dinámicos, una acción que también conducirá a un crecimiento más rápido de la productividad en general. De hecho, el fuerte retraso salarial y el aumento del empleo en los sectores estancados hicieron que la proporción de beneficios en el valor agregado total aumentara del 35% en 2000 al 41% en 2006 para luego asentarse alrededor del 38% en 2014.¹³

¹³ Esto podría explicar el aumento del coeficiente de Gini del 28% en 2000 al 31,3% en 2014 en Alemania (OCDE).

Figura 1: Crecimiento de la productividad frente al crecimiento del salario real, Alemania



Junto con el alto crecimiento de la productividad, la mayoría de los sectores dinámicos también tuvieron niveles de productividad más altos que la mayoría de los sectores estancados, con excepción la excepción del grupo finanzas, seguros y bienes raíces. A diferencia de otros sectores estancados, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces tuvo un nivel de productividad excepcionalmente alto pero un crecimiento bajo.

En general, las empresas del sector estancado han reducido los costos laborales unitarios reales mediante la represión salarial. Lo que bien pudo haber menguado su crecimiento de la productividad fue el reducir el incentivo a la productividad aumentando el cambio técnico (Kennedy, 1964; Hicks, 1963). Como se muestra en el Cuadro 5, la mayoría de los sectores dinámicos también tuvieron tasas más elevadas de salarios reales por hora al final del período. Por término medio, su participación en los salarios totales superó su participación en el empleo total, en tanto que lo contrario es cierto para los sectores estancados.

En Alemania, entre 2000 y 2014, hubo una transferencia visible de trabajadores desde sectores de alto crecimiento en la productividad y en los salarios hacia sectores de bajo crecimiento en la productividad y en los salarios. El consiguiente aumento del dualismo económico ha dado lugar a una notable disminución de la participación del ingreso laboral, a una desaceleración del crecimiento de la productividad en toda la economía y a una desaceleración del crecimiento per cápita del PIB. Las dinámicas intersectoriales discutidas por Lewis (1954), Kuznets (1973, 1979), Kaldor (1966, 1967) y muchos otros han trabajado al revés en Alemania al igual que sucedió en los Estados Unidos (Taylor y Ömer 2019, 2020).

En general, en Alemania, los sectores más dinámicos, a saber, la industria manufacturera, el mayorista y la información, mantuvieron su posición como los principales proveedores de demanda, productividad y crecimiento de la participación en los beneficios. Además, pagaron salarios más altos que muchos otros sectores. Su participación en el valor agregado total creció mucho más rápido que el promedio. Por otra parte, la mayor parte del empleo se ha creado en los sectores estancados: servicios empresariales, educación y salud, y alojamiento y alimentación (véase el apéndice). Aunque los sectores de la información, el almacenamiento y el transporte hicieron una contribución pequeña pero positiva a la creación de empleo, la manufactura y otros sectores dinámicos no lo hicieron. El aumento de los beneficios desde 2000 y la transferencia de la mano de obra hacia sectores de más bajo nivel salarial y de bajo crecimiento productivo explican el último aumento de la desigualdad en Alemania.

FRANCIA

El PIB en Francia creció en promedio un 1% anual por año entre 2000 y 2014 y un 0,6% en promedio en términos per cápita. La productividad por hora se amplió a una tasa promedio de 0,9 por año, mientras que el crecimiento de los salarios por hora fue de 1,4 por año, lo que dio lugar a un aumento de la participación laboral de aproximadamente 4 puntos porcentuales. Al igual que en Italia, el crecimiento de la productividad en toda la economía se movió de forma anticíclica tras una tendencia a la baja. Se ralentizó hasta la Gran Recesión, luego se recuperó y luego se ralentizó de nuevo.

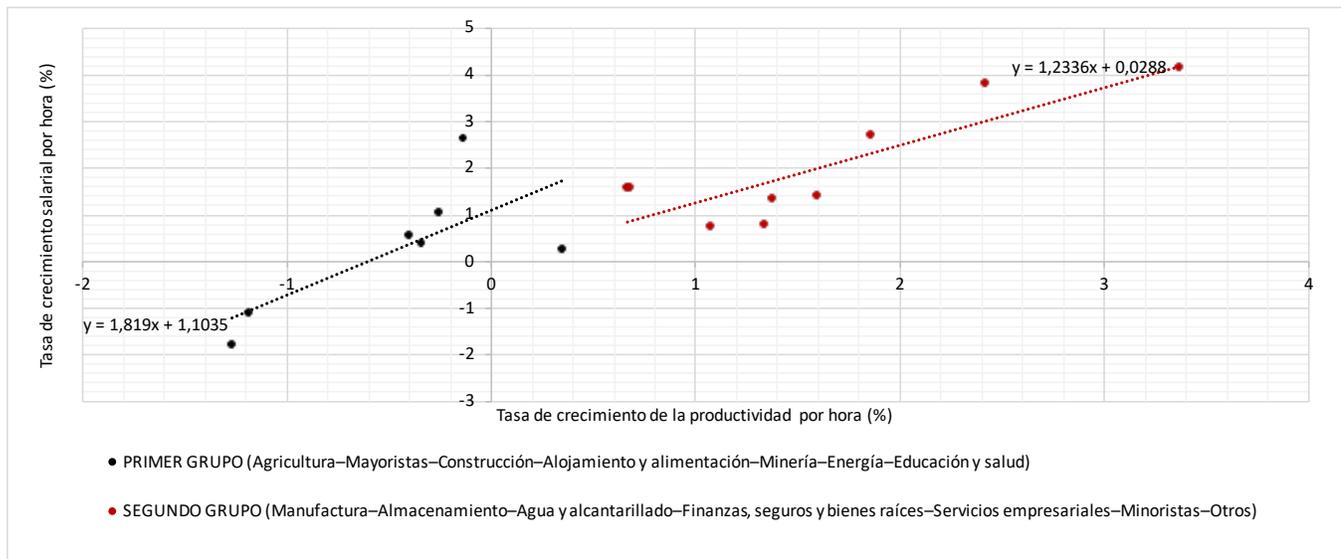
Los sectores dinámicos de Francia generaron una participación cada vez mayor del valor agregado y de los pagos de salarios, pero absorbieron menos trabajadores. Este patrón fue menos pronunciado que en otros países de nuestra muestra, pero todavía apreciable, ya que casi el 2% del empleo total se transfirió de sectores dinámicos –como la manufactura, la información, el comercio al por menor y los servicios públicos– a sectores estancados, como la educación y la salud, la agricultura y la construcción.

Como muestran el Cuadro 6 y la Figura 2, el crecimiento salarial fue positivo y superior al crecimiento de la productividad en todos los sectores dinámicos (excepto el almacenamiento y el transporte, los

Cuadro 6: Datos resumidos, Francia

| Sectores (Francia) | | Crecimiento de la productividad por hora (%) | Crecimiento de la tasa de salario real por hora (%) | Tasa de salario real por hora (UML) | | Participación del empleo en el Total (%) | | Participación salarial en el total (%) | | Participación del VA (%) | | Nivel de productividad por hora (UML) | |
|--------------------|-----------------------------------|----------------------------------------------|-----------------------------------------------------|-------------------------------------|-------------|------------------------------------------|--------------|----------------------------------------|-------------|--------------------------|-------------|---------------------------------------|-------|
| | | | | PROM. | PROM. | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 |
| DYNAMIC SECTORS | Manufactura | 3,37 | 4,14 | 22 | 37,9 | 15,4 | 10,9 | 11,3 | 11,5 | 11,5 | 11,2 | 36,0 | 57,2 |
| | Información | 2,42 | 3,81 | 35 | 58,2 | 2,9 | 3,2 | 3,4 | 5,3 | 3,9 | 5,2 | 64,0 | 88,9 |
| | Minoristas | 1,86 | 2,69 | 19 | 27,3 | 6,8 | 7,3 | 4,4 | 5,5 | 3,8 | 4,5 | 26,7 | 34,3 |
| | Servicios públicos | 1,60 | 1,41 | 26 | 32,0 | 11,5 | 10,2 | 10,2 | 9,1 | 8,3 | 8,0 | 34,9 | 43,6 |
| | Finanzas, seguros y bienes raíces | 1,38 | 1,34 | 40 | 46,9 | 4,4 | 4,5 | 6,0 | 5,9 | 17,3 | 18,2 | 190,7 | 225,4 |
| | Agua y alcantarillado | 1,34 | 0,76 | 30 | 32,6 | 0,6 | 0,7 | 0,6 | 0,6 | 0,6 | 0,7 | 51,1 | 60,6 |
| | Almacenamiento y transporte | 1,07 | 0,75 | 34 | 36,6 | 5,7 | 5,6 | 6,4 | 5,7 | 5,3 | 5,2 | 45,3 | 52,0 |
| | Otros servicios | 0,67 | 1,58 | 25 | 30,6 | 3,6 | 4,1 | 3,0 | 3,5 | 2,5 | 2,7 | 32,9 | 36,0 |
| | Servicios empresariales | 0,68 | 1,55 | 31 | 38,1 | 13,0 | 14,8 | 13,5 | 15,8 | 11,7 | 12,8 | 43,8 | 48,0 |
| | TOTAL | | | | | 63,88 | 61,15 | 58,9 | 62,8 | 53,4 | 57,3 | | |
| STAGNANT SECTORS | Agricultura | -0,13 | 2,62 | 35 | 46,7 | 1,5 | 1,3 | 1,7 | 1,8 | 2,2 | 1,7 | 73,2 | 69,9 |
| | Mayoristas | -0,33 | 0,36 | 38 | 40,1 | 6,0 | 6,0 | 7,8 | 6,7 | 7,3 | 6,0 | 58,8 | 55,5 |
| | Construcción | -1,18 | -1,13 | 39 | 32,9 | 6,2 | 6,6 | 8,1 | 6,1 | 6,4 | 5,1 | 50,5 | 42,6 |
| | Minería | -1,27 | -1,82 | 46 | 33,7 | 0,1 | 0,1 | 0,2 | 0,1 | 0,2 | 0,1 | 96,5 | 77,2 |
| | Energía | -0,25 | 1,02 | 49 | 53,4 | 0,6 | 0,6 | 1,0 | 0,8 | 1,8 | 1,4 | 151,0 | 141,2 |
| | Educación y salud | 0,35 | 0,26 | 33 | 33,7 | 17,3 | 19,4 | 19,1 | 18,3 | 14,1 | 14,4 | 39,2 | 41,1 |
| | Alojamiento y alimentación | -0,40 | 0,55 | 26 | 27,8 | 3,4 | 3,9 | 3,0 | 3,0 | 2,9 | 2,7 | 40,3 | 38,0 |
| TOTAL | | | | | 35,1 | 37,9 | 40,8 | 36,8 | 34,9 | 31,3 | | | |

Figura 2: Crecimiento de la productividad frente al crecimiento de los salarios reales, Francia



servicios públicos y el agua y el alcantarillado, que tuvieron salarios positivos pero rezagados). Todos los sectores estancados (excepto la educación y la salud), por otra parte, tuvieron un crecimiento de la productividad negativo. Salvo la agricultura, también tuvieron tasas de crecimiento salarial negativas o muy bajas (véase el Apéndice).

En general, los sectores dinámicos de Francia mantuvieron una productividad razonable y un crecimiento salarial. Los salarios crecieron más rápidamente que la productividad, lo que dio lugar a una disminución de la desigualdad. No obstante, el dualismo también ha surgido en Francia impulsando una transferencia de trabajadores de sectores de alto crecimiento en la productividad y en los salarios a sectores de baja productividad y bajos salarios. La mayor parte de las pérdidas de empleo se produjeron en el sector manufacturero, ya que siguió siendo la principal fuente de productividad (véase el Apéndice). Aunque fue el segundo empleador más grande en 2014, su disminución en la participación en el empleo y su participación estable en el valor agregado apuntan a un agudizamiento de la desindustrialización.

ITALIA

La producción económica anual de Italia, medida como valor agregado, se redujo un 3,2% entre 2000 y 2014, a una tasa promedio del 0,2% anual. La población en edad de trabajar se expandió ligeramente de manera que el PIB per cápita se contrajo 3,7%. Los salarios se estancaron, creciendo sólo el 0,4% en términos reales en 14 años, mientras que la productividad se contrajo un 3,7% lo que supuso un aumento de la participación laboral. La distribución del ingreso fue menos desigual en 2014 que en 2000, no debido a la política progresiva de ingresos o a instituciones sólidas del mercado laboral, sino porque el cambio estructural perverso hizo que la economía de Italia tuviera una mayor densidad de mano de obra que en el pasado (Storm, 2019).

Los sectores dinámicos de Italia fueron la manufactura, la minería, el almacenamiento, la información, el servicio público y la energía. Su participación en el empleo disminuyó cuatro puntos porcentuales (más que los sectores dinámicos de Alemania) mientras que su cuota de valor agregado se amplió. La economía dual integrada por los sectores estancados -incluido el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, que tuvo una alta productividad, pero un bajo crecimiento de la productividad- amplió su participación en el empleo y generó una menor proporción de valor agregado.

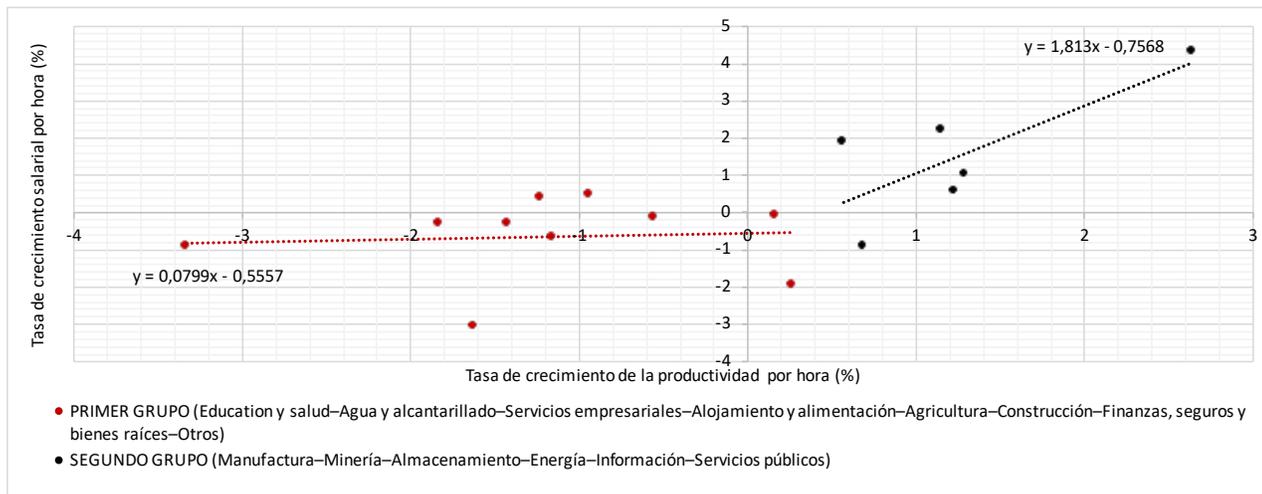
Cuadro 7: Datos resumidos, Italia

| Sector (Italia) | | Crecimiento de la productividad por hora (%) | Crecimiento de la tasa de salario real por hora (%) | Tasa de salario real por hora (UML) | | Participación del empleo en el Total (%) | | Participación salarial en el total (%) | | Participación del VA (%) | | Nivel de productividad por hora (UML) | |
|------------------|-----------------------------------|----------------------------------------------|-----------------------------------------------------|-------------------------------------|-------------|------------------------------------------|-------------|----------------------------------------|-------------|--------------------------|-------------|---------------------------------------|-------|
| | | | | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 |
| DYNAMIC SECTORS | Minería | 2,64 | 4,34 | 25,1 | 40,7 | 0,2 | 0,1 | 0,2 | 0,1 | 0,5 | 0,5 | 148,5 | 196,0 |
| | Manufactura | 1,15 | 2,23 | 20,3 | 27,7 | 25,5 | 19,9 | 21,0 | 18,2 | 17,5 | 16,6 | 34,1 | 39,9 |
| | Almacenamiento y transporte | 1,23 | 0,60 | 24,4 | 25,9 | 6,0 | 6,0 | 5,7 | 5,1 | 5,0 | 6,0 | 41,0 | 47,7 |
| | Información | 0,57 | 1,91 | 27,8 | 36,1 | 2,7 | 2,9 | 3,4 | 3,5 | 3,2 | 4,0 | 60,5 | 64,9 |
| | Servicios públicos | 1,29 | 1,02 | 29,8 | 34,2 | 8,5 | 6,9 | 7,9 | 7,9 | 7,2 | 7,3 | 42,4 | 50,7 |
| | Energía | 0,69 | -0,90 | 34,4 | 29,8 | 0,7 | 0,5 | 0,8 | 0,7 | 1,7 | 1,5 | 123,7 | 132,1 |
| | TOTAL | | | | | 43,5 | 36,4 | 39,0 | 35,5 | 35,2 | 35,9 | | |
| STAGNANT SECTORS | Servicios empresariales | -3,33 | -0,93 | 44,3 | 38,8 | 5,7 | 8,8 | 8,9 | 11,8 | 9,6 | 9,5 | 83,5 | 51,8 |
| | Alojamiento y alimentación | -1,84 | -0,28 | 25,3 | 24,1 | 4,1 | 5,3 | 3,7 | 4,4 | 3,6 | 3,7 | 44,3 | 33,9 |
| | Agua y alcantarillado | -1,62 | -3,07 | 29,1 | 18,6 | 0,9 | 1,1 | 0,8 | 0,9 | 0,8 | 0,8 | 42,8 | 33,6 |
| | Agricultura | -1,16 | -0,66 | 25,2 | 22,5 | 2,7 | 2,6 | 2,6 | 2,0 | 2,7 | 2,3 | 50,2 | 41,1 |
| | Minoristas | -1,23 | 0,42 | 28,1 | 29,8 | 5,6 | 6,4 | 6,5 | 6,4 | 5,2 | 5,2 | 46,0 | 38,4 |
| | Otros | -1,42 | -0,30 | 30,4 | 29,0 | 2,8 | 3,3 | 3,0 | 3,3 | 2,7 | 2,7 | 47,9 | 38,8 |
| | Construcción | -0,55 | -0,15 | 31,3 | 30,5 | 6,0 | 5,4 | 5,8 | 6,0 | 5,6 | 4,8 | 46,6 | 42,8 |
| | Mayoristas | -0,94 | 0,50 | 36,6 | 38,8 | 5,3 | 5,5 | 7,2 | 7,3 | 7,0 | 6,4 | 64,8 | 55,8 |
| | Finanzas, seguros y bienes raíces | 0,26 | -1,94 | 47,0 | 32,4 | 3,7 | 3,7 | 5,8 | 5,2 | 16,7 | 16,3 | 222,8 | 213,0 |
| | Educación y salud | 0,16 | -0,09 | 33,6 | 33,1 | 13,0 | 13,3 | 15,0 | 14,8 | 10,1 | 11,1 | 38,9 | 39,8 |
| TOTAL | | | | | 49,8 | 55,3 | 59,3 | 62,2 | 63,9 | 62,7 | | | |

Todos los sectores dinámicos tuvieron un crecimiento promedio positivo de la productividad y, con excepción de la energía, un crecimiento salarial positivo. En un claro contraste, todos los sectores estancados tuvieron un crecimiento salarial negativo en promedio mientras que todos –menos el grupo finanzas, seguros y bienes raíces junto con educación y salud– tuvieron un crecimiento negativo de la productividad. En los sectores estancados casi no se pasó del crecimiento de la productividad al crecimiento salarial, como se indica en la línea plana de la Figura 3. Al sector dinámico le fue mucho mejor, con un crecimiento de los salarios casi el doble del crecimiento de la productividad en promedio. En cuanto a los niveles de productividad, la minería, la energía y el grupo finanzas, seguros y bienes raíces tuvieron valores atípicos, pero sólo la minería presentó un rápido crecimiento de la productividad.

En general, los ajustes de la estructura económica de Italia giraron en torno a los servicios de manufactura y empresariales, los cuales impulsaron la mayoría de los cambios en términos de empleo,

Figura 3: Crecimiento de la productividad frente al crecimiento de los salarios reales, Italia



productividad y beneficios (véase el Apéndice). La participación en los beneficios disminuyó en Italia entre 2000 y 2014, pero la economía dual se expandió considerablemente a medida que la economía ha experimentado la desindustrialización. De hecho, la distribución primaria de ingresos mejoró porque la creación de empleo en los sectores estancados dio lugar a una contracción de la productividad general al ejercer una fuerte presión a la baja sobre el crecimiento. Un posible factor que contribuyó a esto pudo haber sido una mayor competencia entre las empresas bajo presión para cambiar de ubicación, lo que pudo haber llevado a reducir los márgenes de beneficios. Otro factor pudo haber sido el cambio en la condición de muchos trabajadores, de empleados a contratistas, cuyos ingresos decrecientes se reflejarían en decrecientes beneficios.

REPÚBLICA CHECA

En la República Checa, el PIB per cápita creció un 2,2% anual en promedio, ligeramente superior al PIB total. La productividad (por hora) creció a un promedio anual del 2,1%, mientras que los salarios reales por hora crecieron ligeramente más rápido, al 2,3% por año en promedio, indicando una creciente participación laboral en la economía en su conjunto.

En un patrón común a otros países de nuestra muestra (Cuadro 8), los sectores dinámicos (incluyendo la manufactura, construcción, información, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, y otros) aumentaron generando así una proporción creciente del valor agregado total (del 65% al 72%) y una proporción creciente de los salarios totales (del 64% al 69%), aunque absorbieron una proporción menor de empleo (del 68,5% al 65%). Los sectores estancados –como la educación y la salud, el transporte, el alojamiento y la alimentación, entre otros– se redujeron en términos de valor agregado y salarios totales, relativamente a los sectores dinámicos, pero crecieron en términos de empleo, señalando una represión salarial. Las transiciones en el empleo y en los salarios de los sectores estancados a los dinámicos fueron del mismo orden de magnitud que en Alemania, en tanto que en la República Checa los sectores dinámicos siguen teniendo un peso mayor. También en la República Checa hay una economía central, que genera una participación creciente de los salarios, pero que cada vez emplea a menos trabajadores, y una economía dual que absorbe cada vez más trabajadores, pero que pierde importancia en términos de valor agregado y generación de salarios.

En promedio, a lo largo del período, los sectores estancados tuvieron un crecimiento negativo o lento de los salarios y la productividad, mientras que los dinámicos en su mayoría presentaron un crecimiento más rápido en ambas cuentas (Figura 4). Sin embargo, los niveles de productividad no

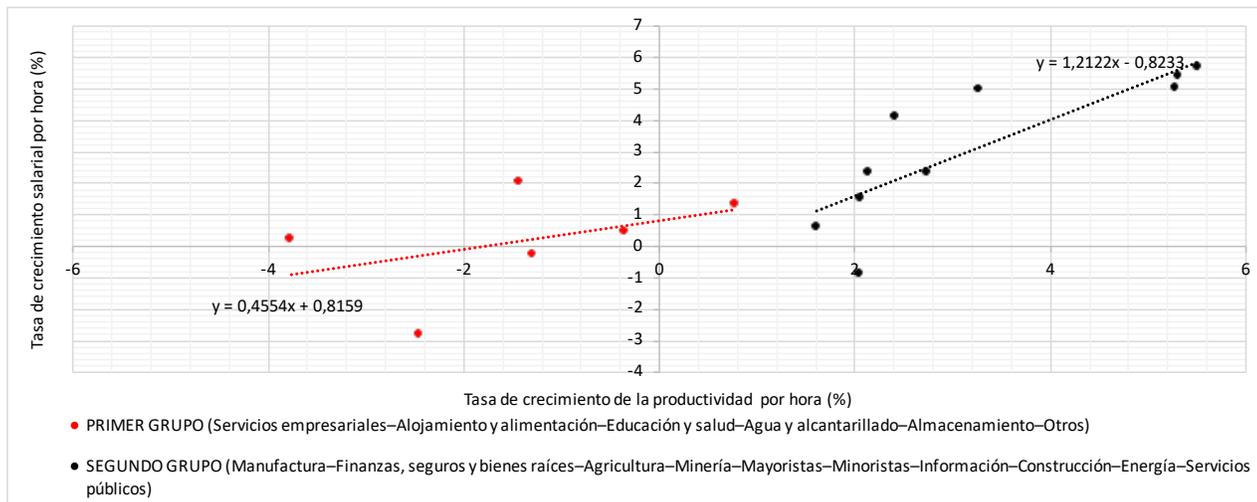
Cuadro 8: Datos resumidos, República Checa

| Sector (República Checa) | | Crecimiento de la productividad por hora (%) | Crecimiento de la tasa de salario real por hora (%) | Tasa de salario real por hora (UML) | | Participación del empleo en el Total (%) | | Participación salarial en el total (%) | | Participación del VA (%) | | Nivel de productividad por hora (UML) | |
|--------------------------|-----------------------------------|----------------------------------------------|-----------------------------------------------------|-------------------------------------|-------------|------------------------------------------|-------------|----------------------------------------|-------------|--------------------------|-------------|---------------------------------------|--------|
| | | | | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 |
| DYNAMIC SECTORS | Minoristas | 5,51 | 5,70 | 104,3 | 220,0 | 5,9 | 6,7 | 3,6 | 6,0 | 2,5 | 4,4 | 152,3 | 315,4 |
| | Manufactura | 5,31 | 5,40 | 109,3 | 223,8 | 28,9 | 27,4 | 18,3 | 25,1 | 17,9 | 25,8 | 220,6 | 448,4 |
| | Agricultura | 5,28 | 5,00 | 94,3 | 171,3 | 4,6 | 2,9 | 2,5 | 2,0 | 2,2 | 2,0 | 168,9 | 330,4 |
| | Mayoristas | 3,27 | 4,95 | 141,5 | 271,4 | 6,2 | 7,7 | 5,1 | 8,5 | 5,4 | 7,5 | 307,6 | 470,1 |
| | Finanzas, seguros y bienes raíces | 2,75 | 2,31 | 284,1 | 384,9 | 3,3 | 3,2 | 5,4 | 5,1 | 13,4 | 14,3 | 1468,3 | 2101,7 |
| | Información | 2,42 | 4,09 | 253,1 | 436,5 | 2,1 | 2,7 | 3,0 | 4,8 | 3,9 | 5,1 | 673,8 | 920,4 |
| | Servicios públicos | 2,14 | 2,34 | 211,4 | 289,7 | 7,8 | 6,6 | 9,6 | 7,8 | 7,7 | 6,5 | 350,5 | 468,6 |
| STAGNANT SECTORS | Construcción | 2,06 | 1,53 | 241,8 | 294,3 | 7,6 | 6,5 | 10,6 | 7,9 | 7,6 | 6,5 | 358,8 | 471,9 |
| | Energía | 2,05 | -0,91 | 495,6 | 401,4 | 0,9 | 0,7 | 2,6 | 1,1 | 5,0 | 3,5 | 1974,8 | 2488,9 |
| | Minería | 1,61 | 0,61 | 393,4 | 399,1 | 1,3 | 0,7 | 3,0 | 1,1 | 2,2 | 1,0 | 592,1 | 691,0 |
| | TOTAL | | | | | 68,5 | 65,0 | 63,6 | 69,5 | 65,2 | 72,2 | | |
| | Educación y salud | -0,35 | 0,48 | 214,6 | 227,2 | 11,8 | 13,1 | 14,7 | 12,2 | 10,6 | 8,3 | 319,5 | 301,9 |
| | Servicios empresariales | 0,78 | 1,32 | 245,1 | 289,8 | 6,1 | 7,6 | 8,7 | 9,1 | 7,1 | 7,2 | 410,2 | 447,4 |
| | Almacenamiento y transporte | -1,29 | -0,25 | 133,3 | 105,9 | 6,7 | 6,5 | 5,2 | 2,8 | 5,5 | 2,7 | 291,1 | 200,4 |
| | Alojamiento y alimentación | -3,76 | 0,23 | 154,4 | 155,4 | 3,1 | 3,7 | 2,8 | 2,3 | 4,1 | 2,0 | 462,6 | 258,2 |
| | Otros servicios | -1,43 | 2,04 | 223,0 | 290,6 | 2,2 | 2,5 | 2,9 | 3,0 | 3,3 | 2,2 | 519,9 | 417,1 |
| | Agua y alcantarillado | -2,45 | -2,79 | 263,3 | 170,7 | 1,3 | 1,3 | 1,9 | 0,9 | 1,7 | 0,9 | 480,7 | 323,6 |
| TOTAL | | | | | 31,4 | 34,8 | 36,3 | 30,4 | 32,3 | 23,3 | | | |

fueron necesariamente más altos en los sectores dinámicos. El grupo finanzas, seguros y bienes raíces, junto con la energía, fueron atípicos con niveles excepcionalmente elevados de productividad, en tanto que la industria manufacturera, que tuvo el segundo mayor crecimiento de la productividad en promedio, terminó con un nivel de productividad más bajo que el de varios sectores estancados. Los salarios reales crecieron mucho más rápido que la productividad en la mayoría de los sectores dinámicos, con algunas excepciones. Con la ayuda de un crecimiento del PIB bastante alto, se dio lugar a una pequeña pero visible disminución de la desigualdad después de 2003.

En general, la producción, la productividad y el crecimiento salarial en la República Checa se vieron impulsados por la evolución de la industria manufacturera, lo que indica un gran peso del sector en la estructura económica del país. La participación laboral aumentó ligeramente, para luego caer de

Figura 4: Crecimiento de la productividad frente al crecimiento de los salarios reales, República Checa



nuevo. Detrás de estos cambios acecha un aumento sustancial del tamaño de la economía dual. La participación de la manufactura en el empleo total, el valor agregado y los salarios fueron de los más altos durante todo el período. La participación en el empleo experimentó una pequeña disminución (1,5 puntos porcentuales), mientras que la participación en el valor agregado total y los salarios aumentaron sustancialmente (8 y 6,8 puntos, respectivamente). Estos cambios y un tamaño relativamente pequeño de los sectores estancados indican que hay industrialización en curso.

POLONIA

Polonia experimentó una mayor productividad y crecimiento del PIB que la mayoría de los países de nuestra muestra. El crecimiento del PIB real per cápita fue de alrededor del 3%, mientras que el crecimiento anual de la productividad (por hora) y las tasas medias de crecimiento de los salarios reales por hora fueron de alrededor del 2,5% y del 1,6%, respectivamente, entre 2000 y 2014.

Al igual que en Alemania, los sectores dinámicos de Polonia (como la manufactura, la construcción, otros servicios, el alojamiento y la alimentación, la información, el grupo finanzas, seguros e inmobiliarias, los servicios empresariales, el comercio al por mayor, la energía y la agricultura) tuvieron una mayor productividad y crecimiento de los salarios reales que los sectores estancados (el comercio minorista, la educación y la salud, los servicios públicos, el almacenamiento y el transporte, la minería, el agua y el alcantarillado). Además, todos los sectores dinámicos, excepto el alojamiento y la alimentación, pagaron salarios reales más altos que los sectores estancados en 2014. Sin embargo, esto no impidió que los salarios reales se rezagaran del crecimiento de la productividad. Como resultado, la participación en los beneficios en Polonia aumentó del 42,5% en 2001 al 50,2% al final del período, un deterioro mucho más marcado en la desigualdad de ingresos que Alemania.

Según el Cuadro 9, si bien la proporción de empleo del sector estancado aumentó del 39% en 2000 al 43% en 2014, su participación en los salarios totales disminuyó del 43,7% al 36,8% en el mismo período. Además, su participación en la producción real también disminuyó del 38,1% al 28,8%. Esto apunta a una fuerte represión salarial. Por otra parte, la participación en el empleo de los sectores dinámicos disminuyó del 61% al 57%, mientras que su participación en los salarios reales totales aumentó del 56,3% al 62,6%. En general, los salarios reales se rezagaron del crecimiento de la productividad, contribuyendo a la disminución de la participación laboral del 57,2% en 2000 al 49,8%

Cuadro 9: Datos resumidos, Polonia

| Sector (Polonia) | | Crecimiento de la productividad por hora (%) | Crecimiento de la tasa de salario real por hora (%) | Tasa de salario real por hora (UML) | | Participación del empleo en el Total (%) | | Participación salarial en el total (%) | | Participación del VA (%) | | Nivel de productividad por hora (UML) | |
|------------------|-----------------------------------|----------------------------------------------|-----------------------------------------------------|-------------------------------------|-------|------------------------------------------|-------------|----------------------------------------|-------------|--------------------------|-------------|---------------------------------------|-------|
| | | | | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 |
| DYNAMIC SECTORS | Manufactura | 7,62 | 5,83 | 9,9 | 21,4 | 24,4 | 24,2 | 10,9 | 18,9 | 10,5 | 20,3 | 16,8 | 46,3 |
| | Mayoristas | 4,96 | 2,14 | 32,2 | 39,0 | 6,2 | 5,2 | 8,9 | 7,4 | 10,4 | 11,7 | 65,9 | 125,1 |
| | Construcción | 4,64 | 6,03 | 15,1 | 30,0 | 11,6 | 7,6 | 7,9 | 7,7 | 10,3 | 8,1 | 34,7 | 59,4 |
| | Otros servicios | 4,15 | 3,91 | 19,8 | 32,1 | 2,7 | 2,6 | 2,4 | 3,1 | 2,0 | 2,3 | 28,3 | 48,2 |
| | Finanzas, seguros y bienes raíces | 3,25 | 2,83 | 25,6 | 36,2 | 4,0 | 3,8 | 4,6 | 5,1 | 9,5 | 9,6 | 93,0 | 138,7 |
| | Agricultura | 2,78 | -0,18 | 108,7 | 100,4 | 2,0 | 1,6 | 9,9 | 5,8 | 3,9 | 2,9 | 74,8 | 100,8 |
| | Alojamiento y alimentación | 2,77 | 3,60 | 11,3 | 17,3 | 2,2 | 2,3 | 1,1 | 1,5 | 1,3 | 1,4 | 23,8 | 33,8 |
| | Información | 2,56 | 3,48 | 28,8 | 44,5 | 1,7 | 2,2 | 2,2 | 3,6 | 3,2 | 4,0 | 71,7 | 98,6 |
| | Servicios empresariales | 1,70 | 2,36 | 25,7 | 34,8 | 5,1 | 6,0 | 5,9 | 7,7 | 6,9 | 7,1 | 52,6 | 65,1 |
| | Energía | 1,58 | -0,66 | 51,0 | 41,7 | 1,1 | 1,2 | 2,5 | 1,9 | 3,8 | 3,5 | 135,8 | 153,6 |
| | TOTAL | | | | | 60,9 | 56,8 | 56,3 | 62,6 | 61,8 | 71,0 | | |
| STAGNANT SECTORS | Minoristas | 0,72 | 2,28 | 12,1 | 16,1 | 9,7 | 9,1 | 5,3 | 5,3 | 9,5 | 6,9 | 38,4 | 41,8 |
| | Educación y salud | 1,21 | 0,97 | 22,7 | 25,9 | 12,2 | 15,3 | 12,5 | 14,4 | 8,8 | 9,2 | 28,2 | 33,2 |
| | Servicios públicos | 0,39 | 0,24 | 30,7 | 31,6 | 8,0 | 8,6 | 11,0 | 9,9 | 6,9 | 5,6 | 33,9 | 35,6 |
| | Almacenamiento y transporte | -0,77 | -1,93 | 20,0 | 13,8 | 6,1 | 6,8 | 5,4 | 3,4 | 5,7 | 3,7 | 36,5 | 30,1 |
| | Minería | -3,03 | -4,91 | 84,8 | 36,8 | 2,1 | 2,0 | 8,2 | 2,7 | 5,6 | 2,4 | 102,9 | 64,3 |
| | Agua y alcantarillado | -1,22 | -2,02 | 29,3 | 21,5 | 1,0 | 1,2 | 1,3 | 0,9 | 1,5 | 1,1 | 59,1 | 48,5 |
| | TOTAL | | | | | 39,0 | 43,0 | 43,7 | 36,8 | 38,1 | 28,8 | | |

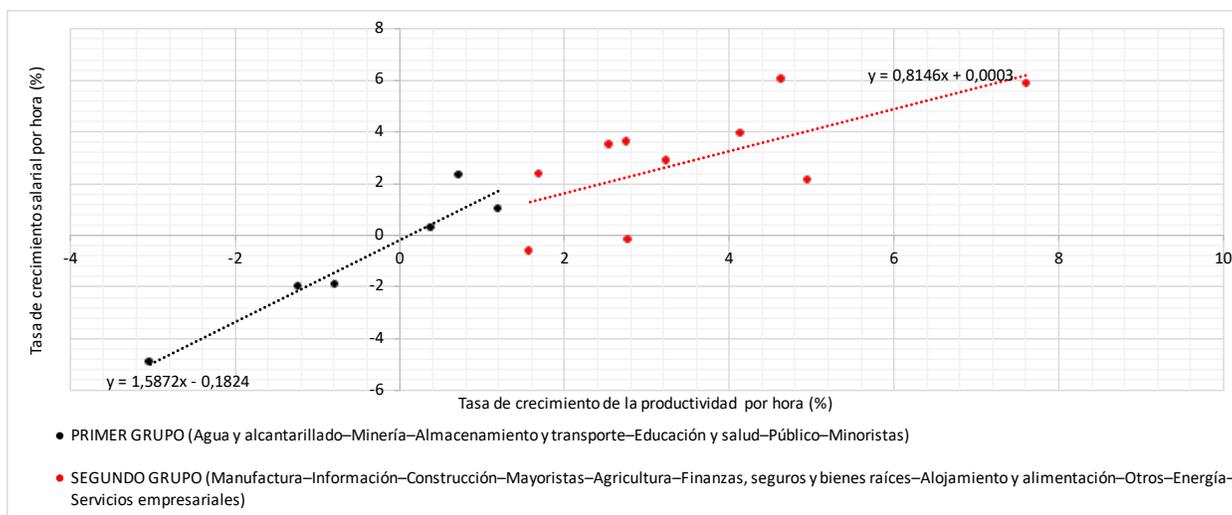
al final del período. El impulso hacia la competitividad externa en Polonia dio lugar a un desequilibrio masivo en la distribución del ingreso.

Una transferencia de trabajadores hacia sectores de bajo crecimiento en la productividad y en los salarios se produjo principalmente debido al aumento de los contratos no reglamentados de empleo temporal. La mayoría de los contratos no estaban obligados a cumplir con el salario mínimo (Lewandowski y Magda, 2018). En comparación con Alemania, en 2014 la participación en la producción de los sectores estancados (28,8 por ciento) y el empleo (43 por ciento) fue mucho más baja, lo que indica que la economía dual (la economía de bajos salarios y de baja productividad) fue menor, a pesar de que estaba creciendo. Además, a diferencia de otros países, algunos sectores dinámicos siguen contribuyendo al crecimiento general del empleo. Al igual que en la República Checa, la industria manufacturera tuvo la participación más alta en el valor agregado total (20,3%)

y en el empleo (24,2%) en 2014. Su participación en el empleo fue bastante estable alrededor del 24%, mientras que su participación en el valor agregado y en los salarios casi se duplicó al final del período, tras la rápida industrialización de Polonia.

Como se muestra en la Figura 5, la mayoría de los sectores estancados tuvieron un crecimiento negativo o lento de los salarios y la productividad. Por otra parte, los sectores dinámicos tuvieron una productividad y un crecimiento salarial mucho más elevados, en su mayoría acompañados de salarios y niveles de productividad más altos.¹⁴ Algunos sectores dinámicos –manufactura, construcción, alojamiento y alimentación, y otros servicios– tuvieron niveles de productividad más bajos que otros, pero sus tasas de crecimiento de la productividad fueron las más altas (Cuadro 9). Sin embargo, con pocas excepciones, como en la construcción, el alojamiento y alimentación, la información, el comercio al por mayor y el comercio minorista, el crecimiento de los salarios reales se ha quedado atrás del crecimiento de la productividad en casi todos los sectores. Como resultado de ello, la participación en los beneficios aumentó rápidamente entre 2001 y 2005 y se estabilizó a un alto nivel en 2014, señalando un aumento de la desigualdad.

Figura 5: Crecimiento de la productividad frente al crecimiento de los salarios reales, Polonia



En resumen, en Polonia, el tamaño relativo de la economía estancada aumentó, pero sus cuotas en el empleo total y el valor agregado siguieron siendo bajas, lo que hizo que la dualidad económica fuera menos grave que en otros países. Además de un alto crecimiento de la productividad, la alta y creciente proporción de la industria manufacturera en el valor agregado total y el empleo apuntan a una fuerte industrialización. La similitud con la República Checa es clara (véase el Apéndice). La diferencia está en que en la República Checa la desigualdad disminuyó, mientras que en Polonia siguió aumentando.

ARGENTINA

Las Cuentas Socioeconómicas en la Base de Datos Mundial de Insumo-Producto (WIOD-SEA) no proporcionan datos a nivel industrial para Argentina. En su lugar, hemos utilizado datos del Centro de Crecimiento y Desarrollo de la Universidad Groningen (GGDC) en un nivel de desglose de 12

¹⁴ Esto es cierto para cada sector dinámico, excepto para la agricultura y la energía, los cuales tuvieron un crecimiento salarial negativo. Se incluyeron en los sectores dinámicos porque tuvieron los niveles de productividad más altos después del grupo finanzas, seguros y bienes raíces, y tasas de crecimiento de la productividad más altas que todos los sectores estancados.

sectores, el cual sólo incluye datos sobre el valor agregado sectorial y el empleo para el período 2000 a 2018. La producción per cápita de Argentina y la productividad crecieron alrededor del 3% y el 1,7% anual, respectivamente, hasta 2012. Después de 2011, ambas se ralentizaron bruscamente. El PIB real anual per cápita creció alrededor del 0,9%, mientras que la productividad por empleado fue del -0,16% en promedio entre 2000 y 2018.

Los sectores estancados –alojamiento y alimentación, mayoristas y minoristas, servicios públicos, servicios empresariales, servicios financieros, bienes raíces, construcción y minería– tuvieron un crecimiento y niveles de productividad más bajos (o negativos) que los sectores dinámicos –agricultura, transporte y almacenamiento y comunicación, servicios públicos, manufactura y otros servicios (Cuadro 10). Al igual que en Brasil y Turquía, la participación del empleo en los sectores estancados aumentó en más de 7 puntos porcentuales, pasando del 58,3% en 2000 al 65,6% en 2018. En el mismo período, su participación en el valor agregado total disminuyó en 0,3 puntos –es decir, del 56,6% al 56,3%– lo que explica la disminución de la productividad y la desaceleración económica. En Argentina hubo un fuerte viraje de los sectores dinámicos a los sectores más estancados. Al igual que en Alemania, Italia, Turquía y Brasil, la participación de los sectores estancados en el valor agregado total fue relativamente alta en torno al 56% en 2018. La industria manufacturera tuvo la mayor participación en el valor agregado total (27%), mientras que su participación en el empleo disminuyó en 1,7% –es decir, pasó de 12% en 2000 al 9,8% en 2018. Por otra parte, los servicios públicos tuvieron la mayor participación en el empleo total (26%) en 2018. En promedio, el crecimiento del empleo fue del 1% anual. Todos los puestos de trabajo fueron creados en sectores estancados. Entre 2000 y 2011 el alto crecimiento de la productividad contribuyó al crecimiento de

Cuadro 10: Datos resumidos, Argentina

| Sectores (Argentina) | | Crecimiento de la productividad por empleado (%) | Participación del empleo en el total (%) | | Participación del VA (%) | | Nivel de productividad por empleado (UML) | |
|----------------------|---------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------|------------------------------------------|-------------|--------------------------|-------------|-------------------------------------------|-----------|
| | | | PROM. | 2000 | 2018 | 2000 | 2018 | 2000 |
| DYNAMIC SECTORS | Agricultura | 2,42 | 8,03 | 5,14 | 6,1 | 5,8 | 365353,5 | 519687,5 |
| | Transporte, almacenamiento, comunicación | 2,01 | 7,82 | 6,14 | 4,8 | 5,4 | 295370,1 | 407226,3 |
| | Servicios públicos básicos | 1,62 | 1,67 | 1,51 | 1,4 | 1,6 | 411909,1 | 490081,2 |
| | Manufactura | 0,68 | 11,58 | 9,80 | 27,3 | 27,1 | 1140056,8 | 1273963,6 |
| | Otros servicios | 0,27 | 12,62 | 11,82 | 3,8 | 3,9 | 146755,2 | 150786,5 |
| | TOTAL | | 41,7 | 34,4 | 43,4 | 43,7 | | |
| STAGNANT SECTORS | Venta al por mayor y al por menor, alojamiento y alimentación | 0,12 | 18,8 | 19,0 | 14,6 | 15,3 | 376380,0 | 372763,1 |
| | Servicios públicos | 0,12 | 22,6 | 25,9 | 13,4 | 16,2 | 287295,2 | 288280,8 |
| | Servicios empresariales | -0,69 | 9,6 | 10,7 | 10,3 | 10,1 | 519193,3 | 436348,5 |
| | Servicios financieros | -1,11 | 1,4 | 1,5 | 4,4 | 3,9 | 1575549,0 | 1222876,0 |
| | Construcción | -1,48 | 5,2 | 7,5 | 5,2 | 5,4 | 486818,0 | 331295,5 |
| | Inmobiliaria | -3,15 | 0,7 | 0,8 | 3,8 | 2,3 | 2640384,9 | 1414816,1 |
| | Minería | -5,35 | 0,2 | 0,3 | 4,8 | 3,1 | 13747149,5 | 4616595,9 |
| | TOTAL | | 58,3 | 65,6 | 56,6 | 56,3 | | |

la producción y desplazó el trabajo excedente hacia sectores estancados. Después de 2012, la disminución de la productividad fue el principal motor de la creación de empleo en la zona estancada.

La desigualdad de ingresos en Argentina disminuyó después de 2002 (como en la República Checa, Italia, Francia y Brasil). Según Judzik y otros (2017), a lo largo de toda la era de la Ley de Convertibilidad del Austral (en el período de 1996 a 2002), la desigualdad en Argentina aumentó debido a la adopción de reformas macroeconómicas que incluían tipos de cambio fijos, apertura comercial, desregulación de los mercados laborales y financieros, y privatización. El coeficiente de Gini ascendió al 56% en 2002. Después de 2002, se puso en marcha un nuevo régimen macroeconómico con instituciones de mercado y protección social más progresistas. Se aumentó el salario mínimo, se mantuvo la negociación colectiva, se aumentaron las prestaciones de jubilación garantizadas por la ley y se reforzaron los programas de transferencia condicional para los grupos más vulnerables (Judzik y otros, 2017). El coeficiente Gini descendió, pero se mantuvo alto en el 42% después de 2013. Según Grana (2018), la productividad en Argentina se rezagó ligeramente por debajo del aumento de los salarios, especialmente en el sector manufacturero. Esta tendencia ha reducido los beneficios y ha aliviado la desigualdad de ingresos, pero el bajo crecimiento de la productividad en el sector manufacturero ha fijado un límite para nuevos aumentos salariales.

En resumen, Argentina creció más rápido que los países desarrollados en nuestra muestra entre 2000 y 2011, pero se ralentizó después de 2012. El tamaño relativo de los sectores estancados siguió siendo alto y la dualidad inversa fue muy marcada. Más aún, la proporción del empleo en la industria manufacturera disminuyó y el crecimiento de su productividad siguió siendo inferior al de la mayoría de los demás países. Para lograr una industrialización exitosa y obtener fuerza competitiva, Argentina tendrá que aumentar la productividad y mejorar la creación de empleo y la producción en sectores dinámicos relacionados con la manufactura.

BRASIL

Entre 2000 y 2014, el PIB real per cápita creció alrededor del 2,9% en promedio, en tanto que (por hora) el crecimiento de la productividad durante el mismo período fue del 1,8%. Esto dio lugar a una creación de empleo más rápida, sobre todo en sectores estancados. Además, los salarios reales aumentaron un 3% en promedio, casi el doble de rápido que el crecimiento de la productividad. El porcentaje de beneficios de Brasil disminuyó del 50% en 2000 al 45% en 2014, ya que los salarios crecieron más rápidamente que la productividad.

La similitud con Argentina se extiende al papel de la manufactura. La productividad y el crecimiento de la productividad (0,89%) en la manufactura fueron menores que en muchos otros sectores dinámicos y algunos sectores estancados. Aparte de ello, sus cuotas de empleo (12%) y valor agregado (13,69%) se encontraron entre las más bajas en 2014, junto con Francia y Argentina. Estas características hacen que la manufactura en Brasil sea más un sector estancado que un sector dinámico. Sin embargo, dado su papel tradicional como motor de la productividad y el crecimiento, la incluimos entre los sectores dinámicos. En este período que examinamos, los sectores dinámicos en Brasil consistían en energía, minería, información, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, agricultura, alojamiento la alimentación, y manufactura, en tanto que los sectores estancados incluían servicios públicos, venta al por mayor y al por menor, acueducto y alcantarillado, almacenamiento y transporte, educación y salud, y otros servicios. Al igual que en la mayoría de los demás países, los sectores dinámicos –a excepción de la agricultura, los servicios empresariales y el alojamiento y la alimentación–, por lo general pagan salarios más altos que los sectores estancados. Además, los salarios reales crecieron más rápido en sectores dinámicos.

Según el Cuadro 11, la proporción de los salarios totales en los sectores estancados disminuyó del 60,7% al 54,10%, mientras que su participación en el empleo aumentó del 47,5% en 2000 al 54,5%

Cuadro 11: Datos resumidos, Brasil (2000 a 2014)

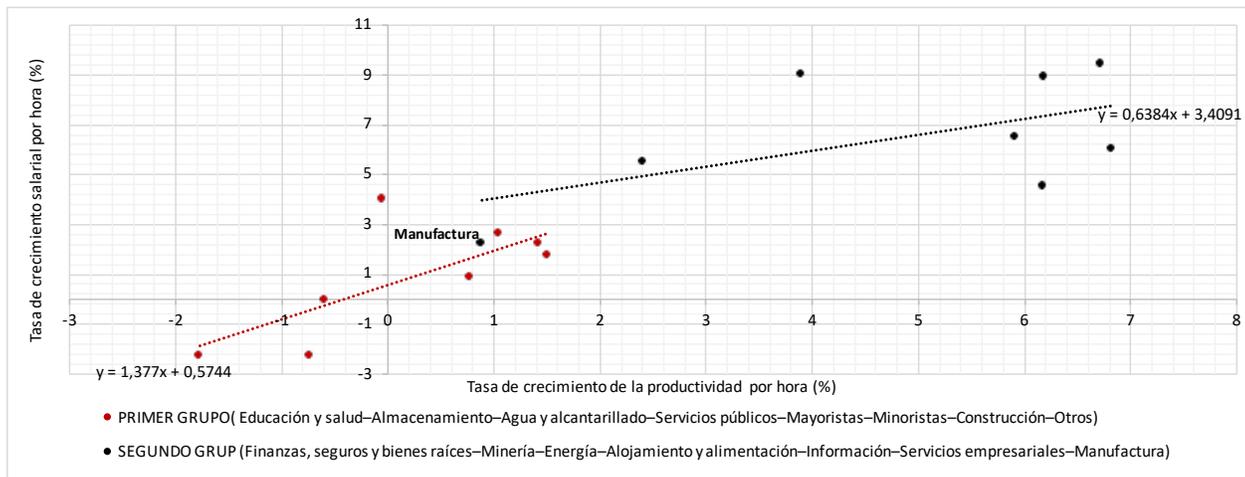
| Sector (Brasil) | | Crecimiento de la productividad por hora (%) | Crecimiento de la tasa de salario real por hora (%) | Tasa de salario real por hora (UML) | | Participación del empleo en el Total (%) | | Participación salarial en el total (%) | | Participación del VA (%) | | Nivel de productividad por hora (UML) | |
|------------------|-----------------------------------|----------------------------------------------|-----------------------------------------------------|-------------------------------------|-------|------------------------------------------|--------------|----------------------------------------|--------------|--------------------------|--------------|---------------------------------------|--------|
| | | | | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 |
| DYNAMIC SECTORS | Energía | 6,83 | 6,02 | 21,11 | 36,26 | 0,41 | 0,19 | 1,15 | 0,68 | 2,30 | 1,35 | 81,02 | 132,04 |
| | Minería | 6,71 | 9,45 | 19,91 | 46,25 | 0,40 | 0,27 | 1,04 | 1,23 | 3,51 | 3,48 | 127,91 | 240,13 |
| | Información | 6,19 | 8,92 | 9,26 | 16,92 | 1,93 | 1,55 | 2,34 | 2,55 | 3,36 | 3,15 | 25,40 | 38,23 |
| | Finanzas, seguros y bienes raíces | 6,18 | 4,54 | 17,50 | 31,43 | 1,93 | 1,77 | 4,42 | 5,41 | 10,74 | 17,20 | 81,14 | 182,77 |
| | Agricultura | 5,91 | 6,47 | 3,18 | 6,82 | 14,44 | 8,56 | 6,03 | 5,68 | 5,00 | 5,02 | 5,04 | 11,02 |
| | Servicios empresariales | 3,90 | 9,05 | 3,90 | 9,30 | 6,89 | 8,89 | 3,53 | 8,04 | 5,52 | 8,34 | 11,66 | 17,62 |
| | Alojamiento y alimentación | 2,40 | 5,51 | 2,29 | 4,26 | 5,06 | 4,85 | 1,52 | 2,01 | 2,06 | 2,06 | 11,66 | 7,96 |
| | Manufactura | 0,89 | 2,21 | 11,35 | 14,70 | 12,07 | 12,19 | 18,00 | 17,44 | 16,23 | 13,69 | 19,56 | 21,09 |
| | TOTAL | | | | | 43,12 | 38,28 | 38,04 | 43,05 | 48,73 | 54,29 | | |
| STAGNANT SECTORS | Servicios públicos | 1,50 | 1,73 | 24,96 | 25,55 | 5,44 | 5,70 | 17,84 | 14,17 | 11,70 | 9,35 | 31,29 | 30,82 |
| | Minoristas | 1,43 | 2,20 | 5,34 | 6,19 | 8,73 | 8,98 | 6,13 | 5,41 | 6,20 | 5,85 | 10,34 | 12,23 |
| | Mayoristas | 1,05 | 2,61 | 4,70 | 6,05 | 10,35 | 8,90 | 6,39 | 5,24 | 7,36 | 5,51 | 10,34 | 11,63 |
| | Agua y alcantarillado | 0,77 | 0,88 | 29,21 | 10,68 | 0,14 | 0,60 | 0,55 | 0,63 | 0,57 | 0,78 | 57,93 | 24,48 |
| | Almacenamiento y transporte | -0,59 | -0,03 | 14,72 | 13,50 | 3,25 | 4,21 | 6,29 | 5,53 | 5,03 | 4,48 | 22,49 | 19,98 |
| | Educación y salud | -0,73 | -0,03 | 15,73 | 15,19 | 8,16 | 10,42 | 16,85 | 15,41 | 10,58 | 9,35 | 18,87 | 16,85 |
| | Construcción | -0,05 | 4,03 | 4,31 | 6,13 | 7,54 | 10,11 | 4,27 | 6,03 | 7,17 | 6,54 | 13,83 | 13,26 |
| | Otros servicios | -1,77 | -2,30 | 4,66 | 3,08 | 3,91 | 5,64 | 2,39 | 1,69 | 2,00 | 1,70 | 7,45 | 5,66 |
| | TOTAL | | | | | 47,53 | 54,55 | 60,69 | 54,10 | 50,61 | 43,56 | | |

en 2014. Como ya se ha mencionado, estas tendencias apuntan a un fuerte retraso salarial en los sectores estancados. Por otra parte, la participación en el empleo de los sectores dinámicos disminuyó del 43,12% al 38,28%, mientras que su participación en los salarios totales aumentó del 38% al 43%, lo que significa que los trabajadores de sectores más dinámicos disfrutaron de salarios relativamente más altos.

En Brasil también los trabajadores pasaron de sectores dinámicos a estancados. Sin embargo, al igual que en Francia, Italia y la República Checa, el crecimiento promedio del salario real fue mayor que el crecimiento de la productividad. Esto dio lugar a una disminución visible de la desigualdad y redujo el coeficiente de Gini del 58% en 2000 al 53% en 2014.

La mayoría de los sectores dinámicos tuvieron niveles de productividad y tasas de crecimiento de la productividad por encima del promedio, mientras que los sectores estancados se agruparon en

Figura 6: Crecimiento de la productividad frente al crecimiento de los salarios reales, Brasil



torno a tasas de crecimiento de la productividad bajas (o negativas) y niveles de productividad por debajo del promedio (Figura 6). Entre los sectores dinámicos, la agricultura, la información y los servicios empresariales tuvieron una productividad relativamente baja y salarios reales al final del período, pero experimentaron una productividad significativa y aumentos salariales reales. La industria manufacturera tuvo un nivel extraordinariamente bajo de productividad y de crecimiento de la productividad. El grupo finanzas, seguros y bienes raíces, por otro lado, desempeñó un papel significativo en Brasil. Su participación en el valor agregado (17%) fue la más alta en 2014, mucho más alta que la manufactura. Además, su nivel de productividad fue uno de los más altos y creció rápidamente. De otra parte, pagó salarios mucho más altos que la mayoría de otros sectores, aunque su proporción en el total de los salarios y el empleo sigue siendo pequeña. El declive del papel económico del sector manufacturero, junto con un sector próspero del grupo finanzas, seguros y bienes raíces, apunta a un período de fuerte desindustrialización en Brasil, probablemente debido a la rápida financiarización y a la liberalización del comercio.

Brasil mostró un patrón que ya conocemos. Las altas y crecientes cuotas de empleo en los sectores estancados apuntan a una creciente dualidad en la que los trabajadores de sectores dinámicos de alto crecimiento de la producción y de alto crecimiento de los salarios se mudan hacia sectores dinámicos de bajo crecimiento de la producción y de bajo crecimiento de los salarios. La mayoría de los sectores dinámicos y algunos sectores estancados en Brasil experimentaron un mayor crecimiento de los salarios reales que el crecimiento de la productividad, lo que dio lugar a una mayor participación laboral y a una reducción de la desigualdad para 2014 (al igual que en Francia, Italia y República Checa). Según Marquetti et al. (2019), las políticas redistributivas aplicadas entre 2003 y 2010 jugaron un papel importante en este resultado. Los programas de transferencia de dinero en efectivo dirigidos a los pobres, las políticas mejoradas de salarios mínimos y el “Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC)” iniciado en 2007 mejoraron el poder de negociación de los trabajadores y el consumo. Esto dio lugar al crecimiento económico y al aumento de los beneficios, aunque la proporción de los beneficios disminuyó. Como resultado, Brasil logró crecer “unificando a diferentes grupos con diferentes intereses” y la desigualdad disminuyó (Marquetti, 2019). Sin embargo, estas mejoras no evitaron la dualidad económica inversa. De hecho, la competitividad de la industria manufacturera declinó especialmente entre 2002 y 2007. Para 2014, tuvo las cuotas más bajas en empleo y valor agregado, junto con el bajo nivel de productividad y crecimiento (como en Argentina y Francia). Esta retirada de la manufactura y la creciente participación del grupo finanzas, seguros y bienes raíces en el empleo, el valor agregado y los beneficios, son pruebas de una fuerte desindustrialización.

El aumento de la financiarización y la liberalización del comercio estuvieron entre las principales fuerzas que empujaron la manufactura a la zona estancada.

TURQUÍA

Entre 2000 y 2014, el crecimiento promedio anual real per cápita en Turquía fue de alrededor del 4,5%, mientras que la productividad media anual (por hora) fue de aproximadamente el 3%. Como resultado, el empleo creció en torno al 1,4% anual (el segundo más alto después de Argentina). Por otra parte, el crecimiento de los salarios reales en toda la economía (por año) fue sólo del 0,7%. La brecha entre el salario y el crecimiento de la productividad apunta a una fuerte represión salarial y a una creciente desigualdad. Turquía no sólo tuvo la mayor producción y crecimiento de la productividad, sino también uno de los mayores incrementos en la desigualdad.

Entre los sectores dinámicos estaban la manufactura, el comercio al por mayor, el comercio al por menor, el almacenamiento y el transporte, los servicios empresariales y la información, mientras que del otro lado los sectores estancados estaban la agricultura, los servicios públicos, la educación y la salud, la minería, la energía, el alojamiento y la alimentación, el agua y el alcantarillado, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, la construcción y otros servicios. La participación de la manufactura en el valor agregado total aumentó, pero siguió siendo baja (alrededor del 17%) en comparación con otros países industrializados y en proceso de industrialización. Su participación en el empleo fue la más alta de todos los sectores, pero cayó del 29% en 2000 al 25% en 2014.

Como muestra el Cuadro 12, la proporción de empleo de los sectores estancados aumentó en torno al 45,2%, mientras que su participación en los salarios totales bajó del 71,1% al 57%. Su participación en el valor agregado total también disminuyó del 58,4% al 47%. Es evidente que la dualidad económica de Turquía también se deterioró. Un fuerte declive de la participación salarial y una creciente participación en el empleo de los sectores estancados apuntan a una fuerte represión salarial. El desplazamiento de los trabajadores hacia sectores de bajo crecimiento en la productividad y en los salarios fue más pronunciado que en otros países de nuestra muestra.

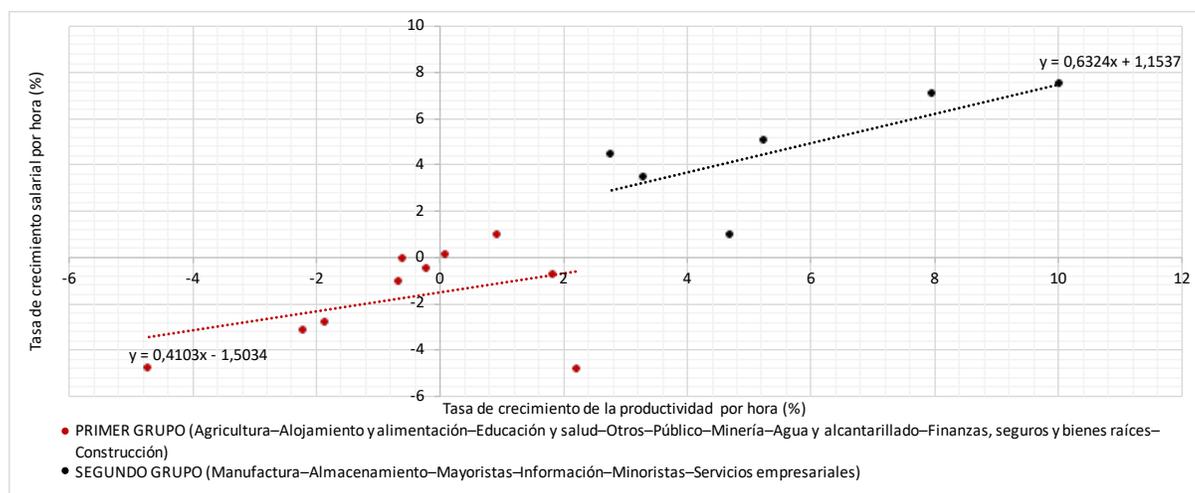
Sobre la base de la Figura 7, los sectores estancados representados en el primer grupo tuvieron un crecimiento mucho menor (o negativo) del salario real y del crecimiento de la productividad que los sectores dinámicos del segundo grupo. Los salarios reales se quedaron rezagados por el crecimiento de la productividad en todos los sectores. Todos estos resultados indican que hay cada vez más explotación en el mercado laboral. Aunque los salarios reales en los sectores dinámicos crecieron más rápidamente que en los sectores estancados, algunos –como la industria manufacturera y mayorista– pagaron salarios mucho más bajos que en los sectores estancados. Como resultado de ello, la proporción de los salarios totales en el valor agregado disminuyó del 42% en 2000 al 38%, señalando una grave desigualdad. Como es natural, el coeficiente de Gini para Turquía aumentó del 38% al 42% entre 2006 y 2014.

En resumen, Turquía tuvo la mayor producción y las tasas de crecimiento de la productividad más altas entre los países de nuestra muestra, dando lugar al segundo mayor aumento del empleo (después de Argentina). Sin embargo, la brecha entre el crecimiento real de los salarios y la productividad es mucho mayor en Turquía que en otros países, lo que hace que el aumento de la desigualdad sea más grave. Algunos sectores dinámicos críticos, como la manufactura y la información, presentaron salarios más bajos que en los sectores estancados. Como resultado de ello, el tamaño de los sectores estancados aumentó más que en otros países ayudado por la creciente explotación y una represión salarial más fuerte. El aumento de la afluencia de capital, las grandes escalas de privatización y explotación del trabajo (aumentando así la rentabilidad de las empresas) son los mejores candidatos para explicar los aumentos de la productividad y la producción observados, además de la desindustrialización junto con el aumento de la desigualdad en Turquía. Esto no lo explica el cambio tecnológico o estructural.

Cuadro 12: Datos resumidos, Turquía (2000-2014)

| Sector (Turquía) | | Crecimiento de la productividad por hora (%) | Crecimiento de la tasa de salario real por hora (%) | Tasa de salario real por hora (UML) | | Participación del empleo en el Total (%) | | Participación salarial en el total (%) | | Participación del VA (%) | | Nivel de productividad por hora (UML) | |
|------------------|-----------------------------------|----------------------------------------------|-----------------------------------------------------|-------------------------------------|------|------------------------------------------|-------------|----------------------------------------|-------------|--------------------------|-------------|---------------------------------------|-------|
| | | | | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 | 2000 | 2014 |
| DYNAMIC SECTORS | Información | 10,03 | 7,50 | 5,5 | 13,7 | 1,4 | 1,4 | 0,7 | 1,6 | 1,0 | 2,4 | 16,8 | 54,2 |
| | Manufactura | 5,25 | 5,03 | 4,6 | 8,7 | 29,9 | 25,2 | 12,5 | 18,3 | 14,9 | 17,8 | 11,2 | 22,2 |
| | Mayoristas | 2,78 | 4,42 | 4,4 | 7,6 | 12,0 | 9,1 | 4,9 | 5,7 | 9,2 | 6,9 | 17,3 | 23,9 |
| | Minoristas | 3,29 | 3,47 | 8,8 | 12,0 | 5,7 | 4,1 | 4,6 | 4,1 | 6,8 | 5,1 | 27,0 | 39,4 |
| | Almacenamiento y transporte | 7,97 | 7,08 | 12,1 | 29,0 | 4,7 | 4,0 | 5,2 | 9,7 | 8,1 | 13,5 | 38,9 | 105,8 |
| | Servicios empresariales | 4,70 | 0,93 | 10,4 | 10,9 | 0,8 | 3,1 | 0,8 | 2,8 | 1,5 | 7,0 | 42,1 | 72,0 |
| | TOTAL | | | | | 54,5 | 46,9 | 27,9 | 40,7 | 40,5 | 50,4 | | |
| STAGNANT SECTORS | Agricultura | 0,10 | 0,10 | 80,8 | 76,7 | 3,9 | 3,2 | 28,8 | 20,4 | 15,5 | 8,6 | 89,8 | 85,3 |
| | Finanzas, seguros y bienes raíces | 2,23 | -4,88 | 10,1 | 4,7 | 3,6 | 5,8 | 3,4 | 2,3 | 11,5 | 14,5 | 71,2 | 78,4 |
| | Construcción | 1,85 | -0,77 | 5,0 | 4,1 | 10,6 | 10,2 | 4,8 | 3,5 | 5,9 | 4,7 | 12,6 | 14,6 |
| | Servicios públicos | 0,94 | 0,96 | 13,5 | 15,1 | 11,9 | 9,6 | 14,8 | 12,0 | 7,5 | 4,8 | 14,2 | 15,8 |
| | Educación y salud | -0,66 | -1,09 | 13,6 | 11,4 | 8,5 | 11,8 | 10,6 | 11,2 | 6,7 | 5,9 | 17,8 | 15,8 |
| | Minería | -0,19 | -0,54 | 35,3 | 27,1 | 0,7 | 0,8 | 2,2 | 1,8 | 2,4 | 1,7 | 78,6 | 64,4 |
| | Energía | -2,19 | -3,18 | 20,1 | 10,4 | 0,6 | 1,0 | 1,1 | 0,9 | 2,3 | 1,7 | 85,7 | 53,0 |
| | Alojamiento y alimentación | -4,71 | -4,79 | 9,0 | 3,8 | 3,4 | 6,7 | 2,8 | 2,1 | 4,0 | 2,6 | 26,7 | 12,2 |
| | Otros servicios | -0,59 | -0,09 | 14,8 | 10,1 | 1,8 | 2,9 | 2,4 | 2,4 | 1,9 | 1,5 | 23,5 | 16,2 |
| | Agua y alcantarillado | -1,85 | -2,84 | 19,5 | 10,8 | 0,2 | 0,4 | 0,4 | 0,4 | 0,9 | 0,8 | 83,2 | 54,8 |
| | TOTAL | | | | | 45,2 | 52,4 | 71,3 | 57,0 | 58,4 | 46,9 | | |

Figura 7: Crecimiento de la productividad frente al crecimiento de los salarios reales, Turquía



CONCLUSIONES

El acuerdo MERCOSUR-UE está establecido para unir a dos regiones económicas que se enfrentan a profundos cambios. Las principales economías están experimentando una reducción relativa de los sectores de actividad más dinámicos y una expansión relativa de los más estancados. Como resultado de ello, el crecimiento de la productividad ya ha decaído y amenaza con provocar un deterioro de la distribución del ingreso. Es probable que la liberalización del comercio acelere estas transformaciones a menos que se implementen políticas adecuadas para la inversión y el apoyo a la demanda interna.

Los acuerdos de libre comercio a menudo no generan productividad y crecimiento de la producción (Storm, 2017; Raza y otros, 2014), ni tampoco transferencia de tecnología. Esto se debe a que el surgimiento y expansión de actividades dinámicas no es un resultado natural en ninguna economía y a menudo está plagado de obstáculos en las economías abiertas. En general, requiere una activa transformación tecnológica y financiera interna (Ocampo, 2004, 2009).

Aunque estas deficiencias pueden surgir tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados, es más probable que ocurran en los países en desarrollo, ya que la liberalización del comercio conduce a la especialización en sectores más estancados. Se prevé que el acuerdo MERCOSUR-UE dé lugar a un patrón similar, con Argentina y Brasil exportando más carne de vacuno y productos lácteos y otros productos primarios menos sofisticados.

Los sectores de alta productividad de los países de la UE pueden beneficiarse en principio del acceso a los mercados del MERCOSUR. Sin embargo, la transformación estructural adversa que es probable que el acuerdo acelere en estos países socavará el crecimiento de su demanda interna, incluidas las importaciones. Si bien se prevé que el impulso a las exportaciones sea marginal y de corta duración, es poco probable que la producción económica de alto nivel en la UE se amplíe considerablemente. De otra parte, es probable que una mayor competencia en materia de costos en sectores más estancados socave su crecimiento salarial y de productividad, comprometiendo en última instancia la expansión de la demanda en toda la economía y dando lugar a un deterioro de la distribución de los ingresos. La tendencia actual a ampliar la dualidad económica en todos los países de nuestra muestra, junto con la histórica retirada de la inversión pública y las políticas industriales, es el camino hacia un cambio estructural adverso y un acelerador de la competencia global hacia los más bajos costos laborales. Además, a menos que el acuerdo incluya compromisos vinculantes en materia de política ambiental, es probable que esté destinado a contribuir a la degradación del medio ambiente, lo que refuerza el impacto del cambio climático en la desigualdad. En este contexto, una mayor liberalización del comercio bien puede ser un paso hacia economías menos productivas, más desiguales y más vulnerables. Estos riesgos pueden materializarse o no, pero se están desestimando en las evaluaciones existentes del acuerdo basadas en modelos de comercio global.

REFERENCIAS

- Acar, S., and Voyvoda, E. and Yeldan, E., 2018. Chapter 2: Patterns of Growth in Dual Economies: Challenges of Development in the 21st Century. In S. Acar & E. Voyvoda (Eds.), *Macroeconomics of Climate Change in a Dualistic Economy: A Regional General Equilibrium Analysis* (pp:13-69), Academic Press.
- Abman, R. and Lundberg C. (2020). Does Free Trade Increase Deforestation? The Effects of Regional Trade Agreements. *Journal of The Association of Environmental and Resource Economists*, Vol: 17, pp: 35-72.
- Ackerman F and Gallagher KP (2008). The Shrinking Gains from Global Trade Liberalization in Computable General Equilibrium Models: A Critical Assessment. *International Journal of Political Economy*. 37(1):50-77.
- Aguiar, A., Arima, E., Taheripour, F., Barretto, P. (2020). Is the EU-Mercosur trade agreement DEFORESTATION-PROOF?. Imazon, Brazil.
- Capaldo J (2015). The Trans-Atlantic Trade and Investment Partnership: European Disintegration, Unemployment and Instability. *Economia e Lavoro*. 2(2015).
- Capaldo J and Izurieta A (2018). Macroeconomic Effects of 21st Century Trade and Investment Agreements: The Case of the Trans-Pacific Partnership. *Development and Change*. 49(4):951-977.
- Chang H-J (2007). *Bad Samaritans: The Myth of Free Trade and the Secret History of Capitalism*. Bloomsbury.
- Cruz, M. 2015. Premature de-industrialization: theory, evidence and policy recommendations in the Mexican case. *Cambridge Journal of Economics*, Vol:39, pp: 113-137.
- Dasgupta, S. and Singh, A. 2006. 'Manufacturing, Services and Premature Deindustrialization in Developing Economies: A Kaldorian Analysis', UNU-WIDER Research Paper 46, 1-20
- Diao X, Díaz-Bonilla E and Robinson S (2003). Scenarios for trade integration in the Americas. *Economie internationale*. n° 94-95(2):33-51, La Documentation française.
- EC (2007). TRADE SIA OF THE ASSOCIATION AGREEMENT UNDER NEGOTIATION BETWEEN THE EUROPEAN COMMUNITY AND MERCOSUR. 238.
- EC (2011). Potential EU-Mercosur free trade agreement: impact assessment. Volume 1, Main results. Publications Office. LU. (accessed 5 March 2021).
- EC (2019). EU-Mercosur trade agreement: the agreement in principle. 17.
- Emmanuel, A. 1972. *Unequal Exchange: A Study in the Imperialism of Trade*. New York: Monthly Review Press.
- Estrades C (2012). Is MERCOSUR's External Agenda Pro-Poor? IFPRI Discussion Papers. (01219):52.
- Grana, J. M., 2018. Labor market trends in a low and heterogeneous productivity country. Evidence from Argentina's manufacturing. *Brazil. J. Polit. Econ.* Vol:38, No.2.
- Harrison, B. (1994) *Lean and Mean: the Changing Landscape of Corporate Power in the Age of Flexibility*, New York: Basic Books.
- Harrison, J. and Paulini, S. (2020). Development Chapter in the EU-Mercosur Association Agreement: Is it fit for purpose?. ClientEarth.
- Hicks JR (1963). *Theory of Wages*. Macmillan. London.

- JRC Reference Report, 2011. Potential EU-Mercosur Free Trade Agreement: Impact assessment, Volume 1: Main Results.
- Judzik, D. and Trujillo, L., and Villafane, S., 2017. A tale of two decades: income inequality and public policy in Argentina (1996-2014), *Cuad. Econ.* vol.36 no.spe72 Bogotá.
- Izurieta A, Kohler P and Pizarro J (2018). Financialization, Trade, and Investment Agreements: Through the Looking Glass or Through the Realities of Income Distribution and Government Policy? (18):29.
- Kaldor, N., 1967. *Strategic Factors in Economic Development*. Cornell University Press, Ithaca, United States.
- Kennedy C (1964). Induced Bias in Innovation and the Theory of Distribution. *The Economic Journal*. 74(295):541-547, [Royal Economic Society, Wiley].
- Kohler P and Storm S (2016). CETA without Blinders: How Cutting “Trade Costs and More” Will Cause Unemployment, Inequality, and Welfare Losses. *International Journal of Political Economy*. 45(4):.
- Kuznets, S., 1973. Modern economic growth: findings and reflections. *Am. Econ. Rev.* 63(3), 247-258.
- Kuznets, Simon (1979), ‘Growth and Structural Shifts’, in W. Galenson (ed.), *Economic Growth and Structural Change in Taiwan*, Ithaca, NY: Cornell University Press, pp. 15-131.
- Lavoie M and Stockhammer E, eds. (2013). *Wage-Led Growth: An Equitable Strategy for Economic Recovery*. Advances in labour studies. Palgrave Macmillan. Geneva.
- Lewandowski, P., Magda, Iga, 2018. The labor market in Poland, 2000-2016. *IZA World of Labor*, ISSN 2054-9571, Institute for the Study of Labor (IZA), Bonn, Iss. 426, <http://dx.doi.org/10.15185/izawol.426>.
- Lewis, W.A., 1954. *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour*. Manchester School, Vol. 22, No. 2, pp. 139-191.
- LSE (2020). Sustainability Impact Assessment in Support of the Association Agreement Negotiations between the European Union and Mercosur.
- Marquetti, A. A. and Hoff, C. and Miebach A. (2019). Probability and Distribution: the Origins of the Brazilian Economic and Political Crisis. *Latin American Perspectives*, Vol 47-1.
- Mcmillan, M. and Rodrik, D. and Verduzo-Gallo, I. (2014). Globalization, Structural Change, and Productivity Growth, with an Update on Africa. *World Development*, Vol: 63, pp: 11-32.
- Ocampo, J.A, and Rada, C., and Taylor, L. (with Mariengela Parra), 2009. *Growth and Policy in Developing Countries: A Structuralist Approach*. Initiative for Policy Dialogue at Columbia University. Columbia University Press.
- Ocampo, J.A, 2004. Latin America’s Growth and Equity Frustrations During Structural Reforms. *Journal of Economic Perspectives*, Vol:18, No:2, pp: 67-88.
- Orhangazi, Ö. (2020). *Türkiye Ekonomisinin Yapisi: Sorunlar Kirilganliklar ve Kriz dinamikleri*. Imge Kitabevi.
- Palma, H. G. 2005. Four sources of ‘de-industrialization’ and a new concept of the ‘Dutch disease’. In Ocampo, J. (ed.), *Beyond Reforms: Structural Dynamics and Macroeconomic Vulnerability*, New York, Stanford University Press and World Bank.
- Palma, H. G. 2014. *Deindustrialization, Premature Deindustrialization and the Dutch Disease*.

Pieper U (1999). Deindustrialization and the Social and Economic Sustainability Nexus in Developing Countries: Cross-Country Evidence on Productivity and Employment? 47.

Revista NECAT - Ano 3, nº5 Jan-Jun de 2014.

Raza, W. and Grumiller, J. and Taylor, L. and Tröster, B. and Arnom R. V., (2014). ASSESS_TTIP: Assessing the Claimed Benefits of the Transatlantic Trade and Investment Partnership. Policy Note.

Reinert ES (2007). How Rich Countries Got Rich and Why Poor Countries Stay Poor. Constable. London.

Rodrik, D. (2015). Premature Deindustrialization. *J Economic Growth*, Vol: 21, pp: 1-33.

Rowthorn, R. and Ramaswamy, R. 1999. 'Growth, Trade and Deindustrialization', *IMF Staff Papers* 46, 18-41.

Shafaeddin SM (2005). TRADE LIBERALIZATION AND ECONOMIC REFORM IN DEVELOPING COUNTRIES: STRUCTURAL CHANGE OR DE-INDUSTRIALIZATION? *UNCTAD Discussion Papers*. (179):33.

Shaikh, A. (2016). Capitalism: Competition, Conflict, Crises. Oxford University Press.

Schumpeter, J. A., 1939. Business Cycles: A Theoretical, Historical, and Statistical Analysis of the Capitalist Process. New York Toronto London: McGraw-Hill Book Company, Abridged, with an introduction, by Rendigs Fels.

Storm S (2017a). The New Normal: Demand, Secular Stagnation and the Vanishing Middle-Class. 63.

Storm S (2017b). Financialization and Economic Development: A Debate on the Social Efficiency of Modern Finance. *Development and Change*. 1-28.

Storm S (2019). Lost in Deflation: Why Italy's Woes Are a Warning to the Whole Eurozone. *International Journal of Political Economy*. 48(3):195-237.

Storm S and Capaldo J (2018). Labor Institutions and Development Under Globalization. *INET Working Papers*. 76.

Syrquin, M. (1988). Chapter 7: Patterns of Structural Change. In H. Chenery & T. N. Srinivasan (Eds.), *Handbook of Development Economics* (Vol:1), Elsevier Science Publisher.

Szirmai, A., and Verspagen, B., 2015. Manufacturing and economic growth in developing countries, 1950-2005. *Structural Change and economic Dynamics*. Vol: 34, pp:46-59.

Taylor L and Von Arnim R (2006). Modelling the Impact of Trade Liberalisation. *Modelling the Impact of Trade Liberalisation*. 63.

Taylor, L. and Ömer, Ö. (2019). Race to the Bottom: Low Productivity, Market Power, and Lagging Wages. *International Journal of Political Economy*. Vol:48, pp:1-20.

Taylor L and Ömer Ö (2020b). Where do profits and jobs come from? Employment and distribution in the US economy. *Review of Social Economy*. 78(1):98-117.

Taylor, L., with Özlem Ömer (2020) *Macroeconomic Inequality from Reagan go Trump: Market Power, Wage Repression, Price Inflation, and Industrial Decline*, New York: Cambridge University Press.

Temin, P., 2015. "The American Dual Economy: Race, Globalization, and the Politics of Exclusion," www.ineteconomics.org/uploads/papers/The-American-Dual-Economy-Race-Globalization-and-the-Politics-of-Exclusion.pdf.

Tregenna, F. 2009. Characterizing deindustrialization: an analysis of changes in manufacturing employment and output internationally, *Cambridge Journal of Economics*, vol. 33, 433-66.

UNCTAD Report, 2016. Non-Tariff Measures in Mercosur: Deepening Regional Integration and Looking Beyond.

UNCTAD (2018). Trade and Development Report 2018: Power, Platforms and the Free Trade Delusion. United Nations. New York; Geneva.

UNCTAD (2020). Trade and Development Report 2020 - FROM GLOBAL PANDEMIC TO PROSPERITY FOR ALL: AVOIDING ANOTHER LOST DECADE.

Wade RH (2018). The Developmental State: Dead or Alive? *Development and Change*. 49(2):518-546.

APÉNDICE: DESCOMPOSICIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD, EL EMPLEO Y EL CRECIMIENTO DE LOS BENEFICIOS

Esta sección proporciona más información sobre nuestro análisis de descomposición y complementa nuestros principales resultados presentados en la Sección 4. Para cada país, examinamos los datos a nivel sectorial sobre productividad, crecimiento de la productividad, empleo, salarios y beneficios. Luego, descomponemos los cambios en la productividad, el empleo y los beneficios en diferentes componentes. Distinguimos entre “sectores dinámicos” y “estancados”, basados en el crecimiento de la productividad.

Los movimientos interdependientes en el empleo, la productividad y los salarios determinan cambios críticos. Si bien la productividad y los salarios se ajustan a los desequilibrios en el empleo, el crecimiento de la productividad crea las condiciones para aumentar la producción que puede luego distribuirse a mayores beneficios o salarios. Si la productividad crece más rápidamente que los salarios reales, la proporción de beneficios en el valor agregado total estará aumentando. Esto, a su vez, determina la dinámica distributiva, como se ha señalado en varios estudios (Storm, 2017a; Taylor, 2020; UNCTAD, 2020). Aquí utilizamos una técnica de descomposición empleada por Taylor y Ömer (2019, 2020).

El análisis se centra en la descomposición de la productividad, la tasa de empleo y la participación en los beneficios. Estas descomposiciones ayudan a rastrear los factores que creemos que explican los cambios en las tres variables, pero no imponen ningún supuesto de comportamiento.

La descomposición de la productividad comienza cuando observamos que

$$\text{Productividad (laboral)} = \frac{\text{Producción real}}{\text{Empleo}}$$

Se podría lograr un mayor crecimiento de la productividad (producción real por hora o por empleado), ya sea mediante la utilización de técnicas de producción más eficientes o una mayor explotación laboral en el lugar de trabajo. Una productividad laboral más lenta y un crecimiento salarial más lento son el conducto por el cual se puede sustituir el trabajo excedente generado por los desequilibrios entre sectores dinámicos y estancados. Lo cual también desempeña un papel importante en la distribución del ingreso. Si los salarios reales crecen menos rápidamente que la productividad laboral, la participación en los beneficios aumenta. Diferenciamos el crecimiento observado de la productividad para cada sector en dos componentes. De una parte, el de crecimiento de la productividad “propia” mide las mejoras en la productividad que habrían tenido lugar si el empleo en el sector no hubiera cambiado; de otra parte, el efecto de “reasignación” mide el cambio resultante en la productividad de las transferencias o reubicaciones de trabajadores entre sectores.¹⁵

Aquellos cambios de dirección en la productividad tienen fuertes vínculos con el crecimiento del empleo. Nuestra variable clave en cuanto respecta al empleo es la tasa de empleo, la cual da un

¹⁵ Por ejemplo, un aumento del empleo en un sector de alta productividad aumenta el crecimiento de la productividad en toda la economía. Una disminución del empleo en un sector de baja productividad conduce a una menor productividad porque el trabajo es menos utilizado. La suma de estos dos efectos es positiva, lo que indica que cuando el trabajo se transfiere de un sector de baja productividad a uno de alta productividad se aumenta la productividad en toda la economía. Véase Ocampo et. al., (2009); Pieper (1999); Taylor y Ömer (2019, 2020) para más detalles.

mejor sentido del estado del mercado laboral que solamente el empleo en sí mismo, permitiendo comparaciones internacionales más significativas:

$$\frac{\text{Empleo}}{\text{Población}} = \frac{\left(\frac{\text{Producción}}{\text{Población}}\right)}{\left(\frac{\text{Producción}}{\text{Empleo}}\right)} \text{ o bien } \text{Ratio de empleo} = \frac{\text{Producción per cápita}}{\text{Productividad}}.$$

Descomponemos la tasa de crecimiento de la participación en el empleo en dos factores: el promedio ponderado de las tasas de crecimiento de la producción sectorial per cápita y el promedio ponderado de las tasas de crecimiento de la productividad. Su diferencia mide el crecimiento de la participación en el empleo. Si bien el aumento de la tasa de crecimiento del crecimiento per cápita de la producción sectorial (crecimiento de la demanda) tiene un efecto positivo en la creación de empleo, el crecimiento positivo de la productividad conduce a la pérdida de puestos de trabajo.

A fin de comprender qué sectores son los impulsores de los cambios observados en participación en los beneficios, el crecimiento de la participación en los beneficios en toda la economía se descompone en un promedio ponderado del crecimiento de la productividad sectorial, el crecimiento de los salarios y los efectos del crecimiento de la demanda. El crecimiento positivo de la productividad y la demanda tiene un impacto positivo en el crecimiento de la participación en los beneficios, mientras que el aumento de los salarios hace que la participación en los beneficios disminuya.

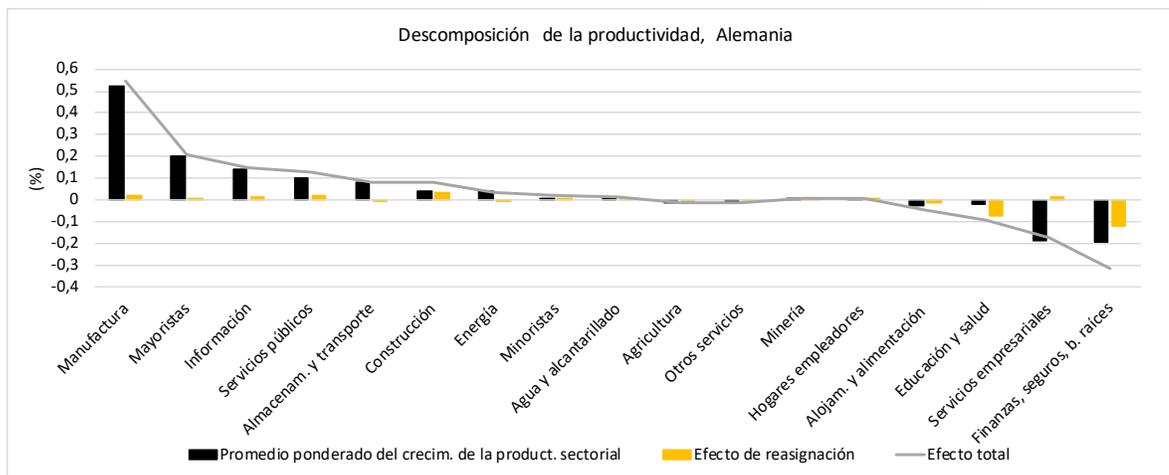
Utilizamos datos de las últimas Cuentas Socioeconómicas en la Base de Datos Mundial de Insumo-Producto (WIOD-SEA) y, para Argentina, del Centro de Crecimiento y Desarrollo Groningen. Los datos abarcan el período 2000 a 2014 (2000 a 2018 para Argentina).

Al considerar los cambios en la participación salarial es importante señalar que cada base de datos, incluida la WIOD, hace suposiciones sobre la forma en que los ingresos contribuyen al trabajo y al capital. Si bien en algunos casos los ingresos pueden clasificarse claramente como procedentes del trabajo de propiedad del capital, en otros la distinción es más arbitraria. Esto es especialmente cierto en el caso de los ingresos procedentes de empresas no constituidas, o de los ingresos mixtos, que a menudo reflejan una remuneración para el trabajo de los propietarios y, a veces, una estimación de la economía no estructurada. La transición que va del empleo dependiente y hacia la “economía informal”, donde los empleados se convierten formalmente en contratistas independientes, implica que los ingresos que una vez se contabilizaron como salarios se contabilizan ahora como ingresos mixtos. Según la forma en que se divide el ingreso mixto entre los salarios y los beneficios, una contracción de los ingresos de los trabajadores-contratistas durante una recesión puede parecer una caída de la participación laboral o de la participación en los beneficios. Esto puede ayudar a explicar por qué en países como Italia, con un bajo crecimiento de la productividad y un sector industrial en rápido retroceso, la participación salarial parece haber aumentado.

Alemania: Descomposición de la productividad

El crecimiento promedio de la productividad por hora en Alemania fue insignificante en 2000, alrededor del 0,7%, y disminuyó durante el período. Teniendo esto en cuenta, la Figura 8 presenta la contribución sectorial al crecimiento de la productividad de 2000 a 2014. Nuestros resultados muestran que los sectores dinámicos con un alto crecimiento de la productividad propia (principalmente la manufactura, el comercio al por mayor, la información, el almacenamiento y el transporte y los servicios públicos) fueron la principal fuente de aumento de la productividad en Alemania. Además de tener la mayor participación en el valor agregado total, el empleo y los salarios reales en 2014, la industria manufacturera tuvo el mayor crecimiento de la productividad. Sin la contribución de la industria manufacturera, el crecimiento de la productividad en Alemania se habría desplomado.

Figura 8: Descomposición del crecimiento de la productividad, Alemania (2000 a 2014)



Por otra parte, los sectores estancados como el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, los servicios empresariales y la educación y la salud han sido en gran medida responsables de la desaceleración de la productividad. El grupo finanzas, seguros y bienes raíces y el agua y el alcantarillado tuvieron niveles de productividad de final de período más altos que el sector manufacturero. Además, algunos de los sectores estancados –el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, educación y salud, servicios empresariales– también tuvieron una gran participación en el valor agregado total (17%, 11% y 10%, respectivamente). Sin embargo, sus grandes y negativas tasas de crecimiento de la productividad propia y los efectos negativos de la reasignación tuvieron el mayor impacto en la desaceleración de la productividad en toda la economía.

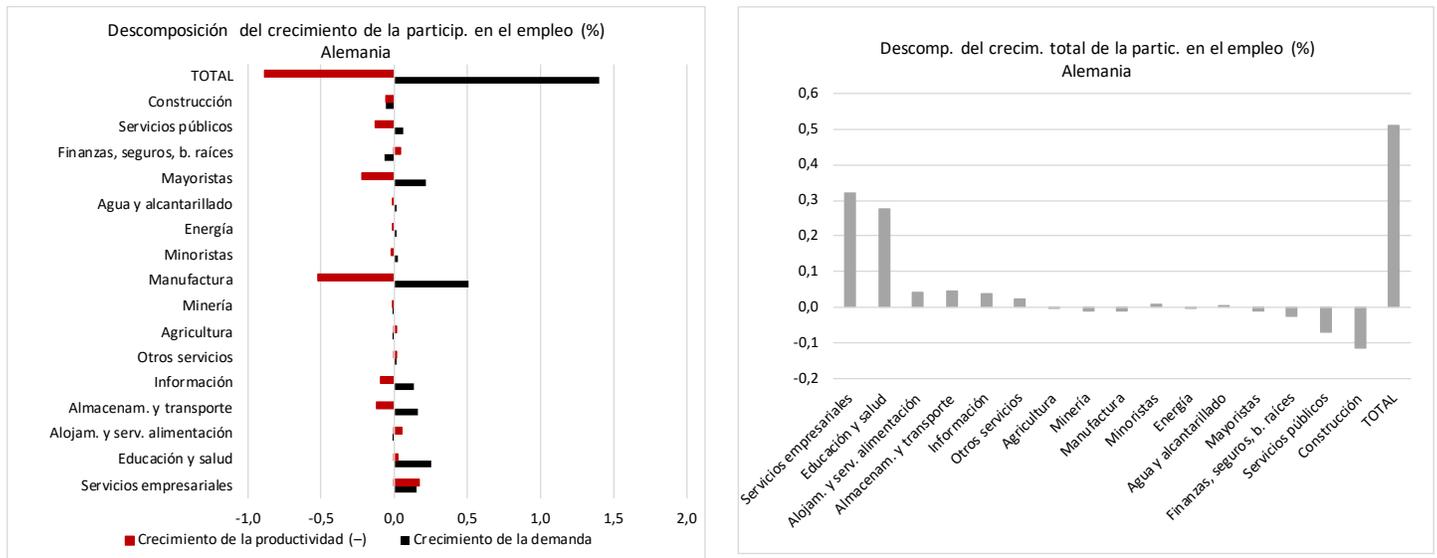
En la mayoría de los sectores, el crecimiento de la productividad intrasectorial y los efectos de la reasignación fueron o bien ambos positivos, o bien ambos negativos. En general, la reasignación fue un componente mucho menor del cambio en el crecimiento de la productividad que el crecimiento de la productividad intrasectorial.

Alemania: Descomposición del empleo

En la Figura 9 se presentan las contribuciones sectoriales al crecimiento general de la participación en el empleo. Según los datos, los sectores estancados, como los servicios empresariales, la educación y la salud, y el alojamiento y la alimentación, fueron la principal fuente de creación de empleo debido al crecimiento negativo de la productividad y a los grandes aumentos de su demanda por trabajador. Algunos sectores dinámicos, como almacenamiento y transporte y la información, también tuvieron un efecto más pequeño pero positivo en el crecimiento del empleo, principalmente debido a la alta demanda de sus servicios. Por otra parte, el sector manufacturero tuvo el mayor componente de demanda, pero su elevada tasa de crecimiento de la productividad superó su crecimiento de la demanda al impedir que creara nuevos puestos de trabajo. Las mayores pérdidas de puestos de trabajo se produjeron en el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, en servicios públicos y en construcción. Los sectores de la información y el almacenamiento y el transporte desempeñaron algún papel en la contribución tanto a la productividad en toda la economía como al crecimiento del empleo, complementando al sector manufacturero.

En general, en los sectores dinámicos el crecimiento de la productividad se debió al crecimiento de la producción (una manifestación de la ley Kaldor-Verdoorn) superando a la creación de empleo. Este patrón, no obstante, no aparece tan claramente en los sectores estancados.

Figura 9: Descomposición del crecimiento del empleo, Alemania (2000 a 2014)

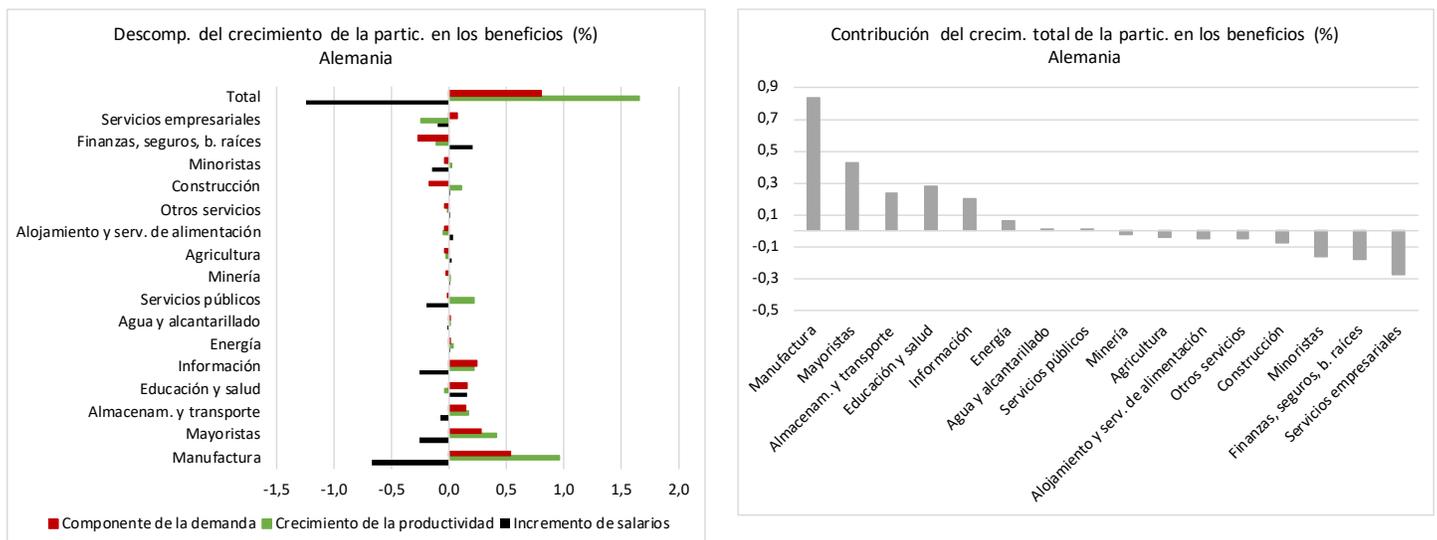


Alemania: Descomposición de la participación en los beneficios

La participación en los beneficios del valor agregado total fue de aproximadamente el 35% en 2000. Se elevó al 41% en 2006 y se estabilizó en torno al 38% en 2014. En términos de niveles, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, la manufactura, los servicios empresariales y la información aportaron aproximadamente el 26% del valor agregado total con beneficios sustanciales.

La manufactura, el comercio al por mayor, el almacenamiento y el transporte, así como la información, desempeñaron el papel principal en el aumento de los beneficios económicos en toda la economía (Figura 10). Aunque presentaron los mayores aumentos de los salarios reales (que se muestran como barras negativas en el gráfico en cuanto redujeron los beneficios), el fuerte crecimiento de la productividad y los cambios sustanciales de la demanda en estos sectores contribuyeron al crecimiento de la participación en los beneficios en toda la economía. Además, la educación y la salud

Figura 10: Descomposición del crecimiento de la participación en los beneficios (%), Alemania (2000 a 2014)



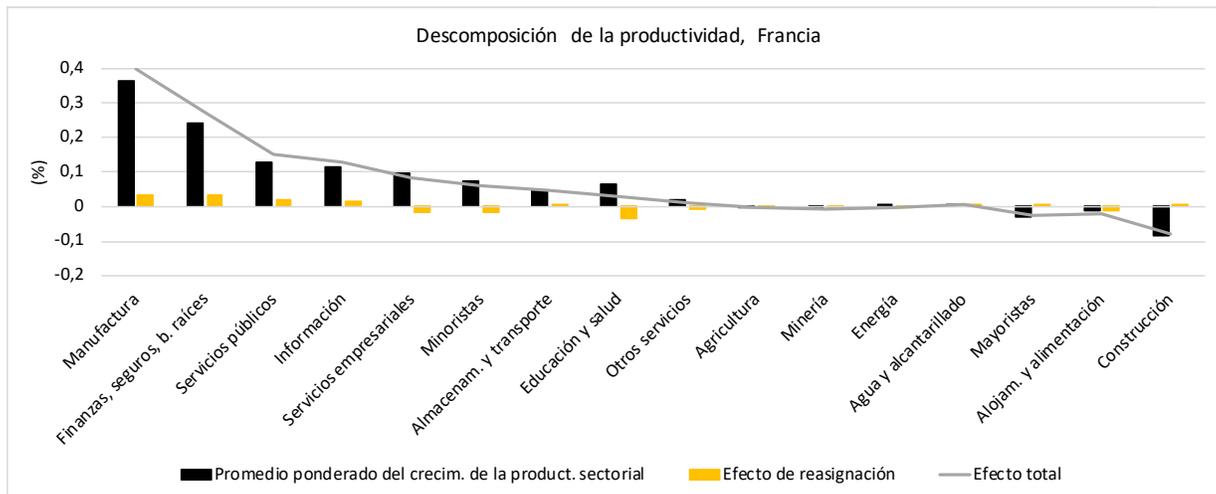
(un sector estancado) también contribuyeron a aumentar los beneficios mediante la disminución de los salarios y un cambio positivo de la demanda. El resto de los sectores estancados tuvo una participación decreciente en los beneficios totales. Por ejemplo, el sector de los servicios empresariales redujo los beneficios totales como consecuencia del aumento de los salarios y la disminución de la productividad. En el sector del grupo finanzas, seguros y bienes raíces, la disminución de los salarios contribuyó a los beneficios, pero el crecimiento negativo de la productividad con un gran cambio negativo de la demanda tuvo un efecto más marcado, lo que contribuyó negativamente a la participación global en los beneficios. El aumento de los salarios y un pequeño cambio en la demanda, pero negativo, erosionaron los beneficios en la venta al por menor.

En general, en los sectores en los que el crecimiento de los salarios tuvo un gran impacto en los beneficios, el crecimiento de la productividad fue más marcado. En estos sectores, la participación en los beneficios creció sobre todo mediante el crecimiento de la productividad, no mediante la represión salarial. Por el contrario, en los sectores en los que se produjo la represión salarial, el crecimiento de la productividad no contribuyó o, si lo hizo, contribuyó negativamente al crecimiento de la participación en los beneficios.

Francia: Descomposición de la productividad

El patrón sectorial de crecimiento de la productividad en Francia fue más parejo que en otras partes. La mayoría de los sectores dinámicos contribuyeron al crecimiento de la productividad, mientras que la mayoría de los sectores estancados experimentaron una disminución de la productividad, aunque en un grado insignificante. La manufactura, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, los servicios públicos y la información experimentaron un crecimiento particularmente elevado de la productividad. La construcción, el comercio al por mayor y el alojamiento y la alimentación presentaron la mayor contracción en la productividad. En general, los efectos de la reasignación fueron pequeños y equilibrados entre sí (Figura 11), por lo que la mayoría de los cambios de productividad fueron impulsados por la productividad intrasectorial.

Figura 11: Descomposición del crecimiento de la productividad (%), Francia (2000 a 2014)

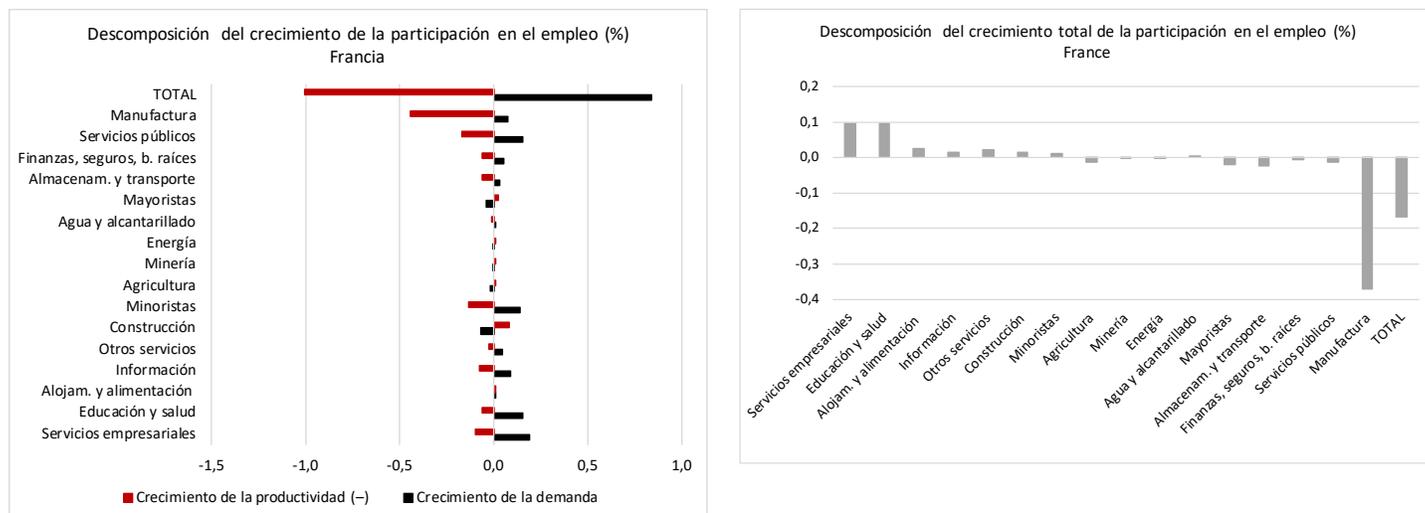


Francia: Descomposición de la participación en el empleo

La tasa de empleo disminuyó ligeramente, ya que el crecimiento sostenido de la productividad fue más que compensado por la lenta expansión de la demanda. La manufactura, el almacenamiento y

el comercio al por mayor fueron los principales impulsores de la disminución. En la manufactura y el almacenamiento, dos sectores dinámicos, esto ocurrió debido a que el crecimiento positivo de la producción se vio más que compensado por el rápido crecimiento de la productividad. En cambio, en el comercio al por mayor –un sector estancado– la productividad se contrajo, pero una caída en la demanda compensó con creces el impacto positivo en el empleo. La disminución de la tasa de empleo estuvo relacionada principalmente con aumentos en la educación y la salud y en los servicios empresariales, que son sectores estancados y dinámicos esenciales, respectivamente. En ambos sectores, la expansión de la demanda relativamente fuerte estuvo acompañada de un crecimiento positivo de la productividad que compensó parcialmente el impacto positivo en la tasa de empleo (Figura 12).

Figura 12: Descomposición del crecimiento de la participación en el empleo (%), Francia (2000 a 2014)



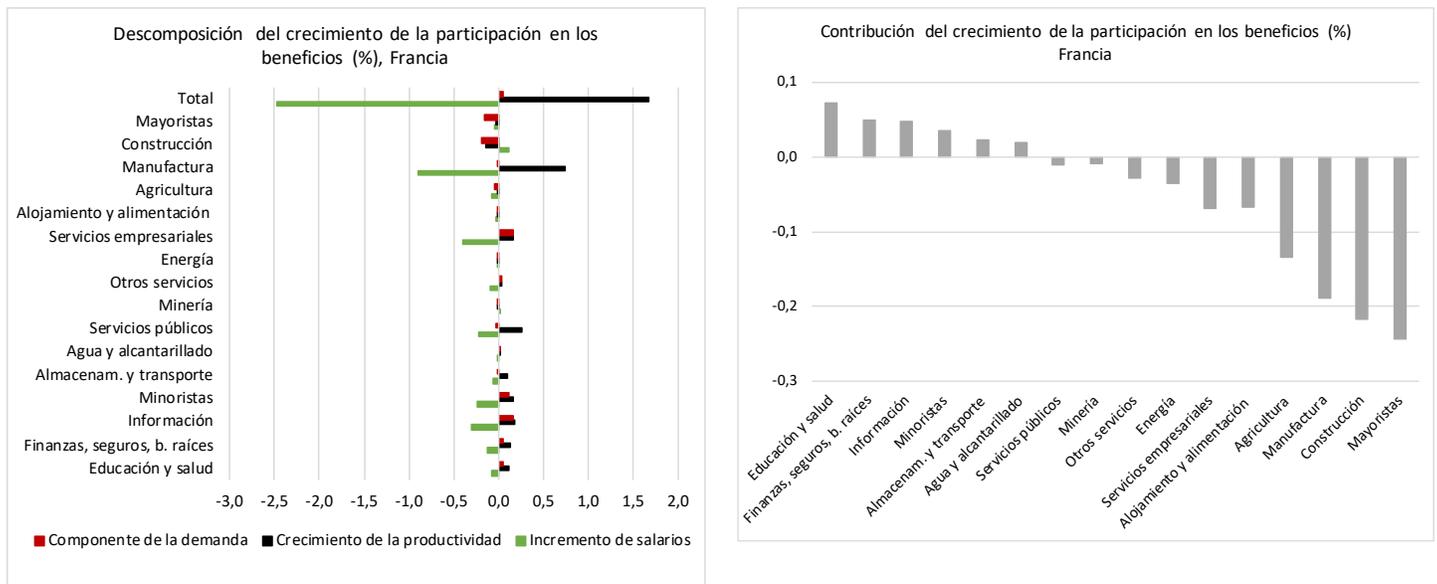
Francia: Descomposición de la participación en los beneficios

La participación en los beneficios disminuyó aproximadamente en 4 puntos porcentuales, ya que el crecimiento salarial superó el crecimiento de la productividad, en promedio. La expansión de la demanda tuvo un efecto positivo pero mínimo en general. Al igual que Italia, la mitad de los beneficios se generaron en dos sectores: el del grupo finanzas, seguros y bienes raíces (39%) y el de manufactura (11%).

La mayor parte de la contracción de la participación en los beneficios ocurrió en el sector mayorista, y en el sector de la construcción y la manufactura, siendo este último el único sector dinámico. En la contracción de la demanda en el sector mayorista, el crecimiento negativo de la productividad y las ganancias salariales todo ello contribuyó a reducir la participación en los beneficios. En la construcción, la represión salarial impulsó la productividad, pero la caída de la demanda y la productividad negativa la superaron. En la manufactura el efecto de la demanda fue insignificante, mientras que el crecimiento salarial relativamente sólido superó el crecimiento positivo de la productividad.

La caída de la participación en los beneficios estuvo relacionada principalmente con los sectores de la educación y la salud, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces y el sector de la información. En los tres sectores, el crecimiento moderado de los salarios se vio superado por el aumento de la demanda y el crecimiento negativo de la productividad.

Figura 13: Descomposición del crecimiento de la participación en los beneficios (%), Francia (2000 a 2014)

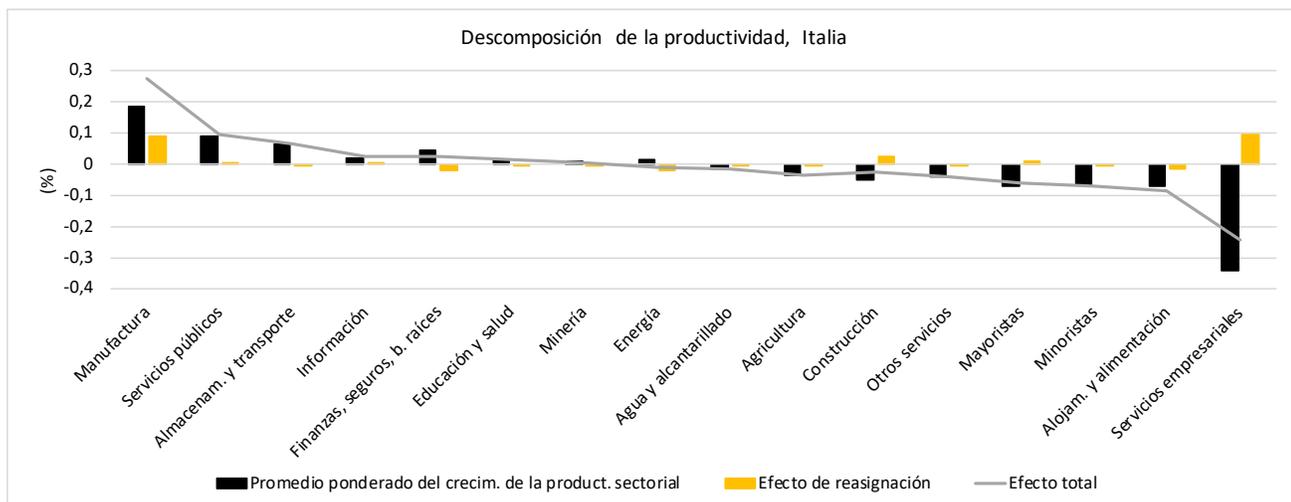


Italia: Descomposición de la productividad

El crecimiento negativo de la productividad fue el resultado de un patrón cíclico conocido junto con una tendencia a la baja, es decir, que después de contratar durante años la productividad aumentó durante la Gran Recesión y luego volvió a declinar. Los servicios empresariales, el alojamiento y la alimentación, el comercio al por menor, el empleo doméstico y el comercio al por mayor, todos ellos sectores estancados, ocasionaron la mayor parte de la contracción de la productividad. La manufactura, los servicios públicos y el almacenamiento impidieron que se hundiera (Figura 14).

Los efectos de la reasignación sólo fueron significativos en la industria manufacturera, los servicios empresariales y el empleo doméstico. Fueron positivos para la manufactura y el servicio empresarial y negativos para el empleo doméstico. En general, los principales factores que impulsaron la contracción de la productividad fueron la propia productividad de los sectores, mientras que los efectos de la reasignación actuaron como contrapeso parcial.

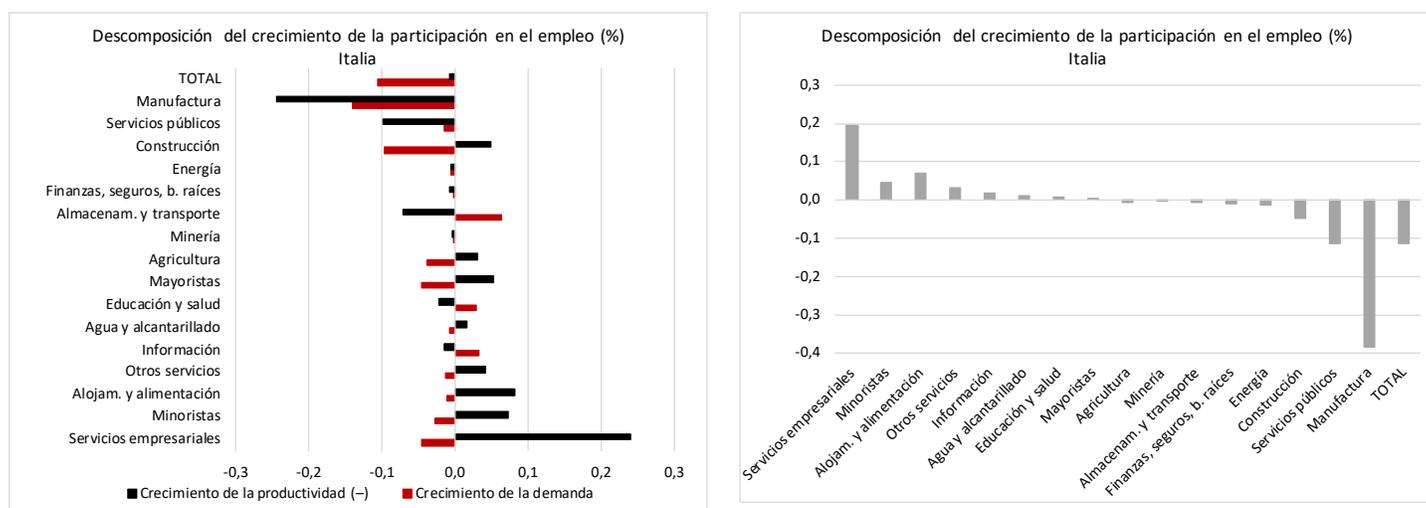
Figura 14: Descomposición del crecimiento de la productividad (%), Italia (2000 a 2014)



Italia: Descomposición de la participación en el empleo

La tasa de empleo se contrajo ligeramente debido a la acción combinada de la creación de empleo en los sectores estancados y a la destrucción del empleo en los sectores dinámicos. El mayor contribuyente fue la industria manufacturera, donde el crecimiento de la productividad y la contracción de la demanda (por trabajador) bajaron el empleo (y el ratio entre el empleo y la población). Un patrón similar tuvo lugar en los sectores alojamiento y alimentación, el comercio al por mayor y el comercio al por menor (Figura 15). En la construcción, la productividad disminuyó, pero menos que la demanda por trabajador, lo que impulsó el aumento de la tasa de empleo. La mayor fuerza de contrapeso vino de los servicios empresariales en los que la productividad se contrajo abruptamente más que compensando la contracción de la demanda. Esto pone de relieve que la creación de empleo en Italia fue sostenida por la disminución de la productividad y no por la expansión de la demanda. De hecho, la demanda contribuyó a la expansión del empleo en sólo tres sectores: almacenamiento y transporte, educación y salud e información. En particular, la industria manufacturera siguió siendo el mayor empleador de Italia, pero experimentó las mayores pérdidas de empleo. En consecuencia, su participación en el empleo y el valor agregado disminuyó.

Figura 15: Descomposición del crecimiento de la participación en el empleo (%), Italia (2000 a 2014)



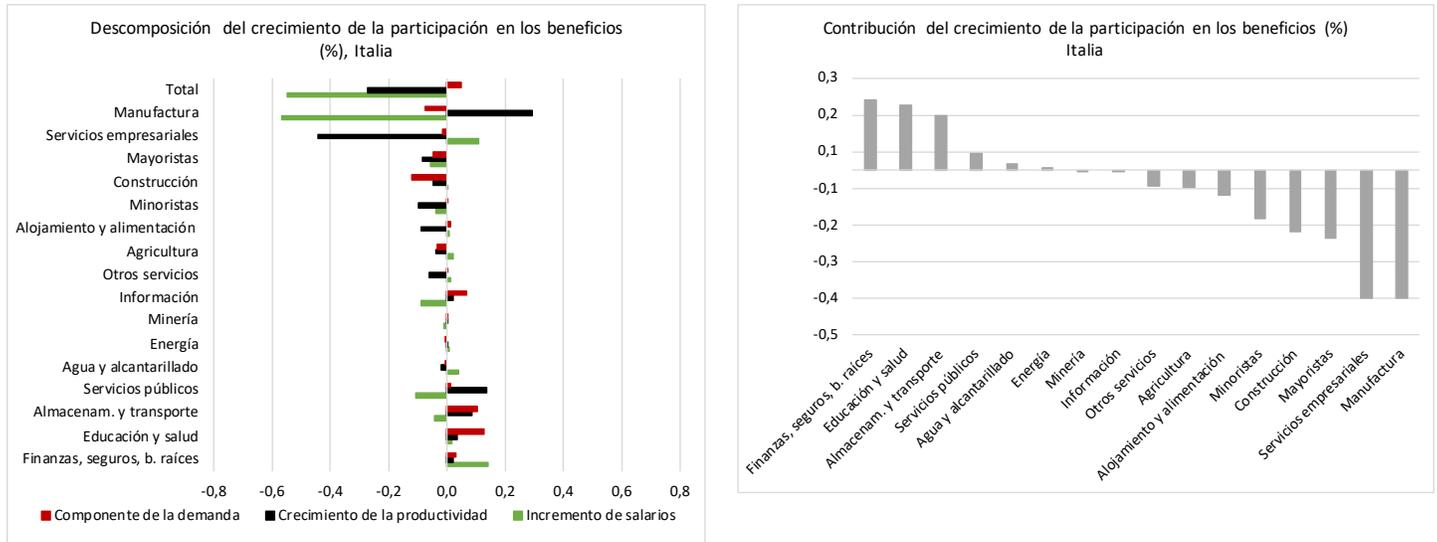
Italia: Descomposición de la participación en los beneficios

La participación en los beneficios disminuyó 3,3 puntos entre 2000 y 2014. Más de la mitad de los beneficios se generaron en dos sectores: el del grupo finanzas, seguros y bienes raíces (41%) y el de manufactura (11%). No obstante, mientras los beneficios en el grupo finanzas, seguros y bienes raíces aumentaron, disminuyeron en la manufactura. De hecho, los principales factores que impulsaron la caída de la participación en los beneficios fueron la manufactura, los servicios empresariales y el comercio al por mayor. En la industria manufacturera, el crecimiento positivo de la productividad apoyó la expansión de la participación en los beneficios, pero se vio más que compensado por un crecimiento salarial relativamente elevado y la contracción de la producción. Los servicios empresariales incluyeron la represión salarial, la cual se vio más que compensada por el crecimiento negativo de la productividad, una contracción de la producción. En el sector del comercio al por mayor se contrajeron todos los tres componentes del crecimiento de la participación en los beneficios.

Los sectores que más estuvieron relacionados con la caída de la participación en los beneficios fueron el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, la educación y la salud, y el almacenamiento y el

transporte. En el grupo finanzas, seguros y bienes raíces y en la educación y la salud, la expansión de la demanda, el crecimiento de la productividad y la represión salarial todos contribuyeron a impulsar la participación en los beneficios a nivel sectorial. De otra parte en el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, el factor dominante fue la represión salarial, mientras que en la educación fue la expansión de la demanda (Figura 16).

Figura 16: Descomposición del crecimiento la participación en los beneficios (%), Italia (2000 a 2014)

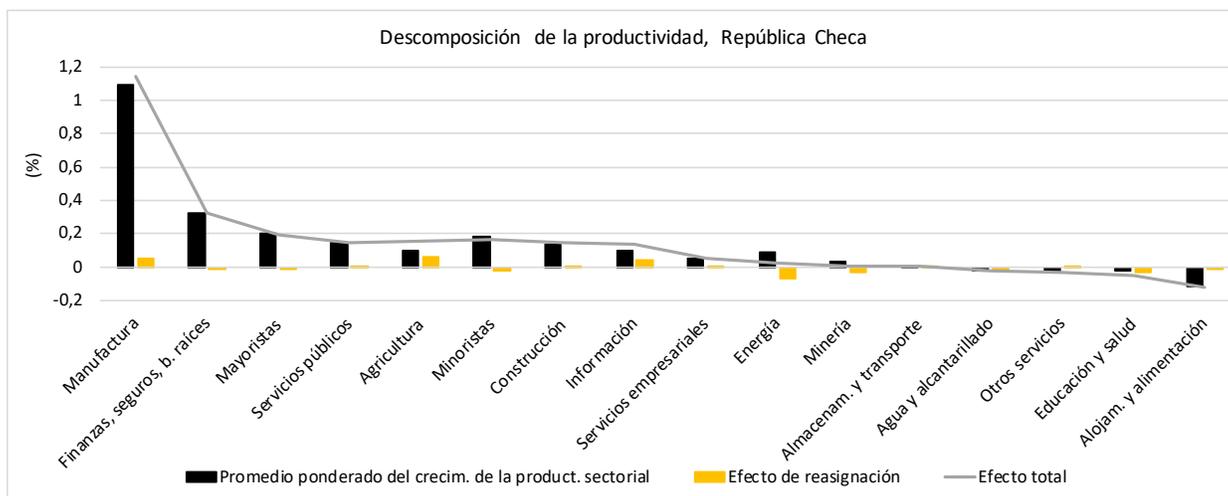


República Checa: Descomposición de la productividad

El crecimiento de la productividad en toda la economía fue positivo y alrededor del 2,1% en promedio, aunque siguió una fuerte tendencia a la baja, que se ralentizó desde más del 7% en 2000 a valores negativos en tres de los últimos cuatro años.

Como se muestra en la Figura 17, este promedio oculta un patrón sectorial desigual. El crecimiento de la productividad se produjo principalmente en la manufactura, en la que todos los demás sectores dinámicos aportaron aumentos insignificantes y la mayoría de los sectores estancados presentaron

Figura 17: Descomposición del crecimiento de la productividad (%), República Checa (2000 a 2014)



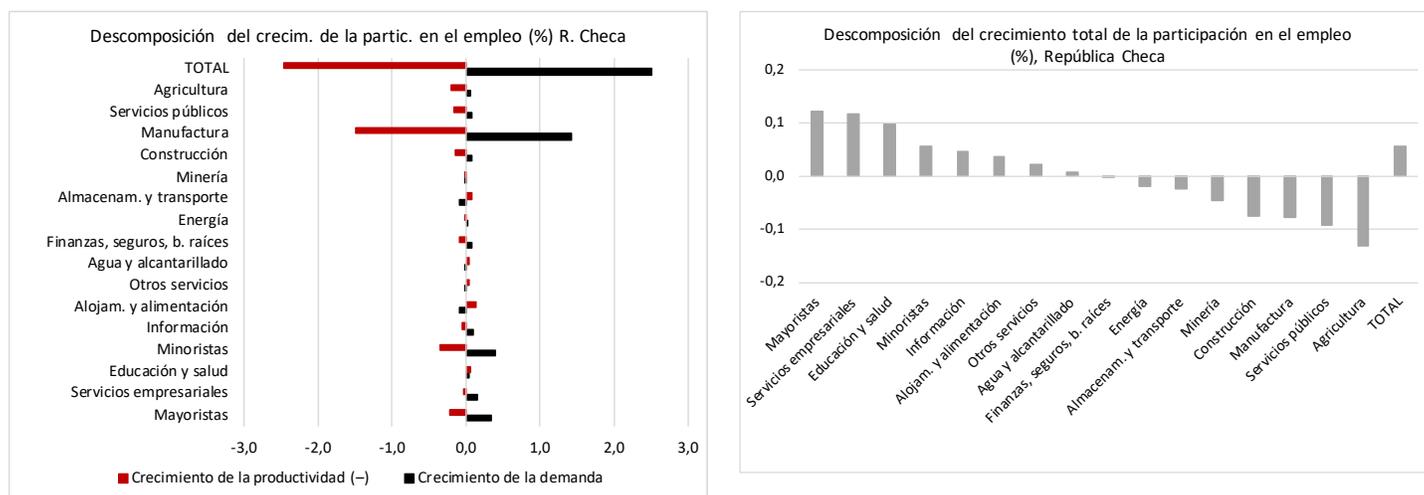
un crecimiento negativo. Las ganancias en productividad en la industria manufacturera se debieron principalmente al mejoramiento en sí mismo del sector. En general, los efectos de la reasignación no tuvieron ningún impacto en el crecimiento de la productividad, lo que sugiere que cualquier movimiento de trabajadores entre sectores fue o bien pequeño o bien no afectó al crecimiento de la productividad. De hecho, la migración intersectorial no fue particularmente pequeña en comparación con otros países (alrededor del 3,5% del empleo total), pero sólo la mitad de ella afectó a la industria manufacturera (que se redujo en términos de empleo 1,5% aproximadamente), siendo el único sector que hizo una contribución sustancial al crecimiento de la productividad. Esta reasignación explica sobre todo la desaceleración observada de la productividad.

República Checa: Descomposición de la participación en el empleo

La tasa de empleo creció 0,05% por año en promedio. Entre los sectores estancados el patrón fue simple, en el que sólo el sector almacenamiento y transporte redujo su cuota de empleo. En los sectores dinámicos, la transición fue más desigual. El comercio al por menor, el comercio al por mayor y la información aumentaron su cuota de empleo. Los otros sectores redujeron su participación, con la mayor parte de la pérdida de empleo teniendo lugar en la manufactura, los servicios públicos y la construcción.

Si bien el crecimiento de la demanda fue considerable para la economía en su conjunto, el crecimiento de la productividad borró casi todos las ganancias de empleo. De hecho, el crecimiento de la demanda y de la producción impulsó claramente el crecimiento de la productividad a nivel sectorial, como lo esperaba Kaldor (1966). Donde el crecimiento de la demanda fue más alto, las empresas pudieron aumentar la productividad más que el empleo.

Figura 18: Descomposición del crecimiento de la participación en el empleo (%), República Checa (2000 a 2014)



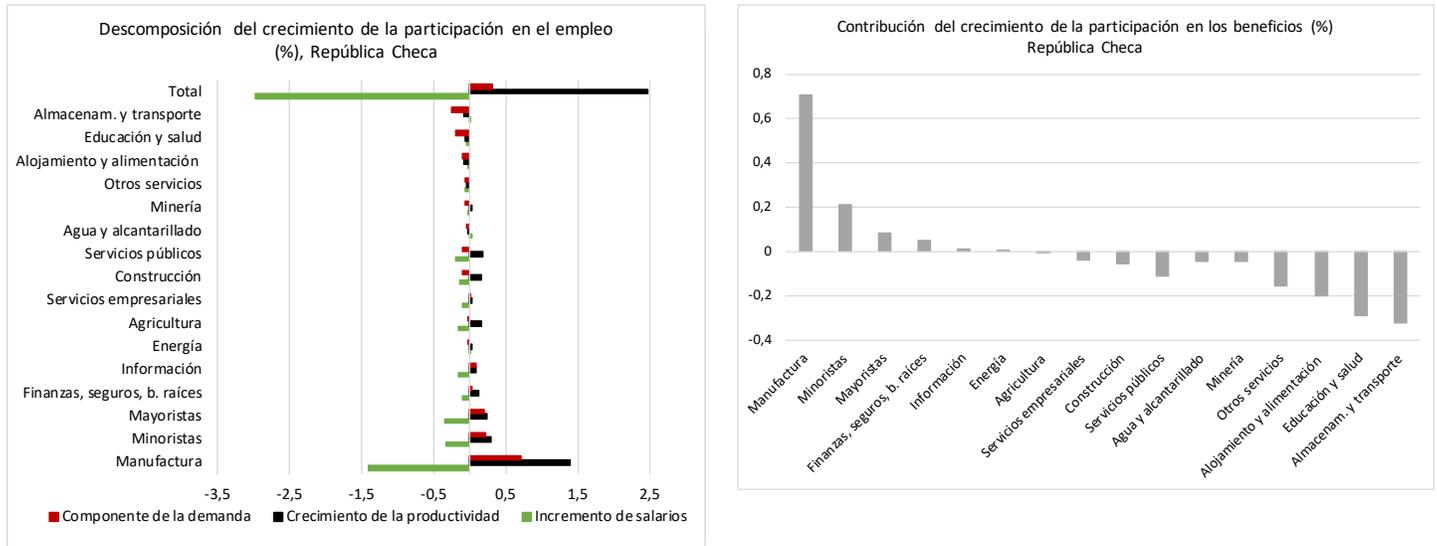
República Checa: Descomposición de la participación en los beneficios

La participación en los beneficios disminuyó de aproximadamente 51% a 47% entre 2000 y 2012, y luego se recuperó de nuevo. Para 2014, había aumentado en dos puntos.

En términos de niveles, más de la mitad de los beneficios totales se generaron en tres sectores: manufactura (27%), el grupo finanzas, seguros y bienes raíces (21%) y almacenamiento (5,5%). En cuanto a los motores de crecimiento, la industria manufacturera fue de nuevo el sector en el que tuvo lugar la mayor parte del ajuste. Es decir, el crecimiento de la demanda y el crecimiento de la

productividad en la industria manufacturera hizo subir fuertemente la participación en los beneficios y sólo se vieron parcialmente compensados por el crecimiento de los salarios reales. El crecimiento salarial y el crecimiento de la demanda se equilibraron entre sí, en una indicación de que el primero dio lugar a la adopción de mejoras de productividad para salvar los trabajos. Sin embargo, el crecimiento de la demanda no se vio compensado por un aumento del crecimiento salarial y se trasladó al crecimiento de la participación en los beneficios. Se produjeron patrones similares en el comercio al por mayor y al por menor, pero en un grado mucho menor. En cambio, la mayor parte de la pérdida de la participación en los beneficios se produjo en el comercio al por mayor y al por menor, como también en el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, lo que dio lugar a una disminución (probablemente invertida por ahora) de la participación en los beneficios en toda la economía.

Figura 19: Descomposición del crecimiento de la participación en los beneficios (%), República Checa (2000 a 2014)



Polonia: Descomposición de la productividad

El crecimiento de la productividad en toda la economía en Polonia fue positivo, pero mostró una tendencia a la baja. Nuestra descomposición indica que todos los sectores dinámicos, especialmente la manufactura, el comercio al por mayor, la construcción, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, y la información, hicieron la mayor contribución al crecimiento de la productividad en general. Al igual que en todos los países (con excepción de Brasil), la manufactura fue el motor más fuerte del crecimiento de la productividad en toda la economía. Además de tener altas tasas de crecimiento de la productividad propia, sectores como el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, los servicios empresariales y la información también tuvieron un pequeño pero positivo “efecto de reasignación”, lo que significa que el aumento del empleo y la producción en estos sectores contribuyó positivamente al aumento de la productividad en general. Por el contrario, todos los sectores estancados tuvieron efectos insignificantes o negativos en el crecimiento total de la productividad (Figura 20).

Polonia: Descomposición de la participación en el empleo

El crecimiento promedio anual de participación en el empleo fue de alrededor del 0,5%. En la Figura 21 se muestran contribuciones sectoriales al crecimiento del empleo en toda la economía de Polonia. La mayor parte de la creación de empleo tuvo lugar en sectores estancados, pero, a diferencia de otros países de la UE en nuestra muestra, la contribución de la industria manufacturera fue la

Figura 20: Descomposición del crecimiento de la participación en la productividad, Polonia (2000 a 2014)

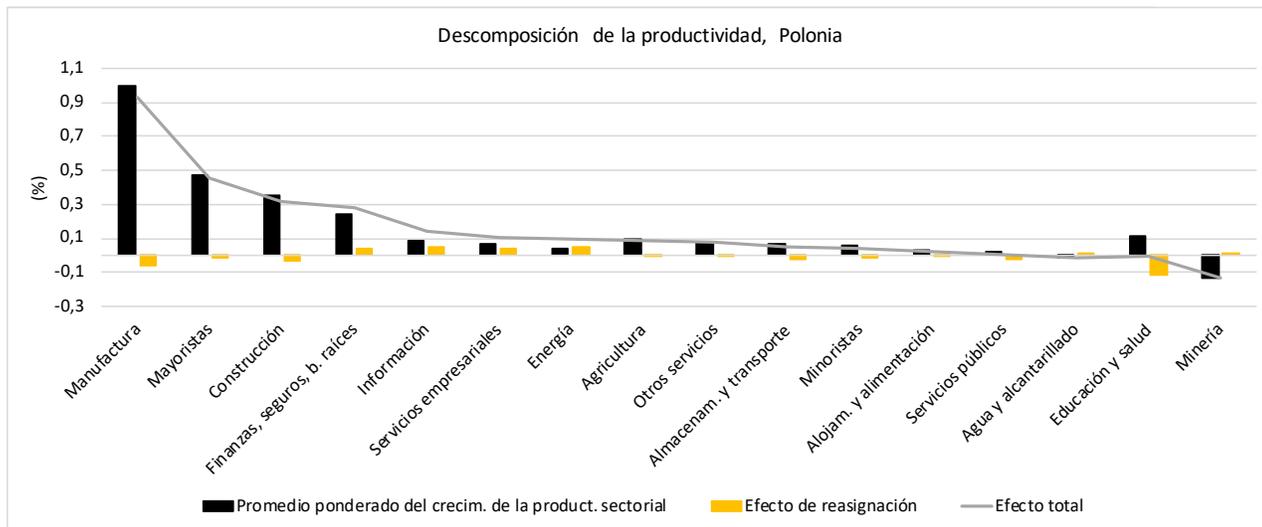
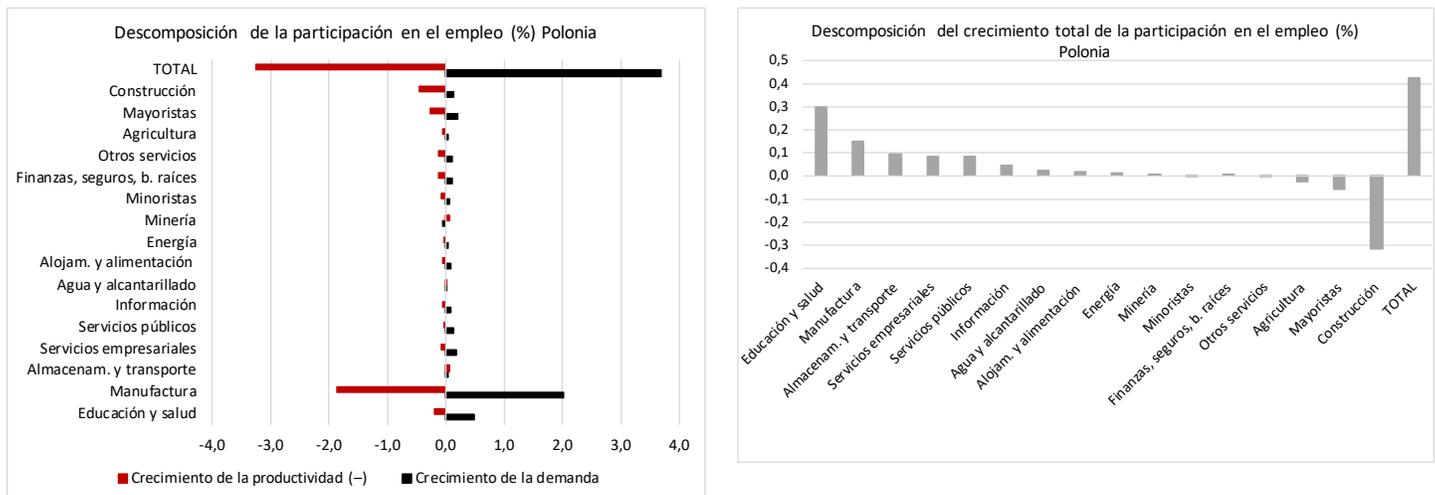


Figura 21: Descomposición del crecimiento de la participación en el empleo, Polonia (2000 a 2014)



segunda más grande. Esto es importante porque el aumento del empleo en los sectores manufactureros y los sectores relacionados con la manufactura, con un alto crecimiento de la productividad, apunta a una industrialización en marcha. Esto contuvo el aumento de la desigualdad.

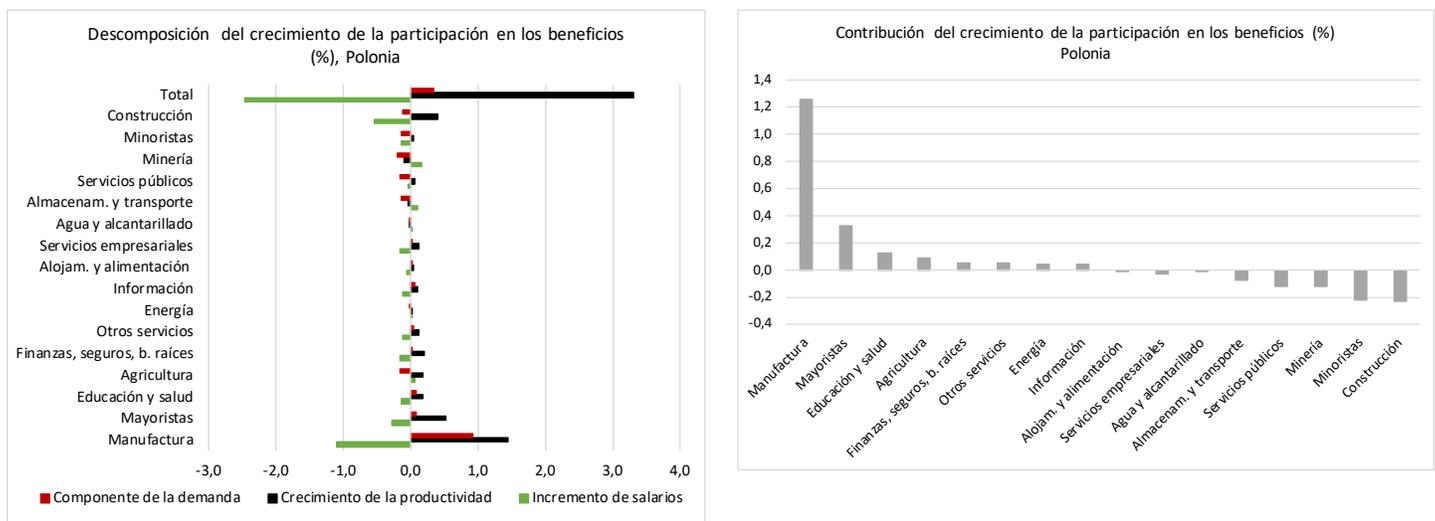
Los principales sectores estancados que contribuyen al crecimiento del empleo fueron la educación y la salud, el almacenamiento y el transporte y el sector público, mientras que los sectores dinámicos que crearon empleo fueron la manufactura, los servicios empresariales y la información. El fuerte aumento de la demanda de manufactura superó el impacto negativo en el empleo del crecimiento de la productividad, lo que dio lugar a una gran creación de empleo. Asimismo, la principal fuerza detrás del crecimiento del empleo en todos los sectores que crearon empleo fue el fuerte crecimiento de la demanda. Las principales pérdidas de puestos de trabajo se produjeron en la construcción y el comercio al por mayor, donde el crecimiento de la demanda no fue suficiente para superar el efecto del crecimiento de la productividad para ayudar a salvar los trabajos.

Polonia: Descomposición de la participación en los beneficios

La participación en los beneficios fue de alrededor del 42% en 2001 y saltó al 51% en 2005. Llegó a caer durante la Gran Recesión, como en la mayoría de los países, pero volvió a su nivel de pre-recesión después de 2009 (también como en la mayoría de los países). La manufactura, el comercio al por mayor y el grupo finanzas, seguros y bienes raíces tuvieron la mayor participación en los beneficios de final de período en el valor agregado total, e decir, 10,5%, 8% y 6,8%, respectivamente.

El crecimiento de los salarios reales, a la zaga del crecimiento de la productividad, permitió distribuir el aumento de la producción a los beneficios. El aumento de la demanda y la productividad fueron los principales factores que impulsaron el aumento de los beneficios (Figura 22). La industria manufacturera fue el principal sector que contribuyó al crecimiento de la participación en los beneficios. Otros sectores dinámicos (comercio al por mayor y el grupo finanzas, seguros y bienes raíces) y algunos sectores estancados (agricultura, educación y salud) también tuvieron un pequeño impacto pero visible en el aumento de los beneficios.

Figura 22: Descomposición del crecimiento de la participación en los beneficios, Polonia (2000 a 2014)



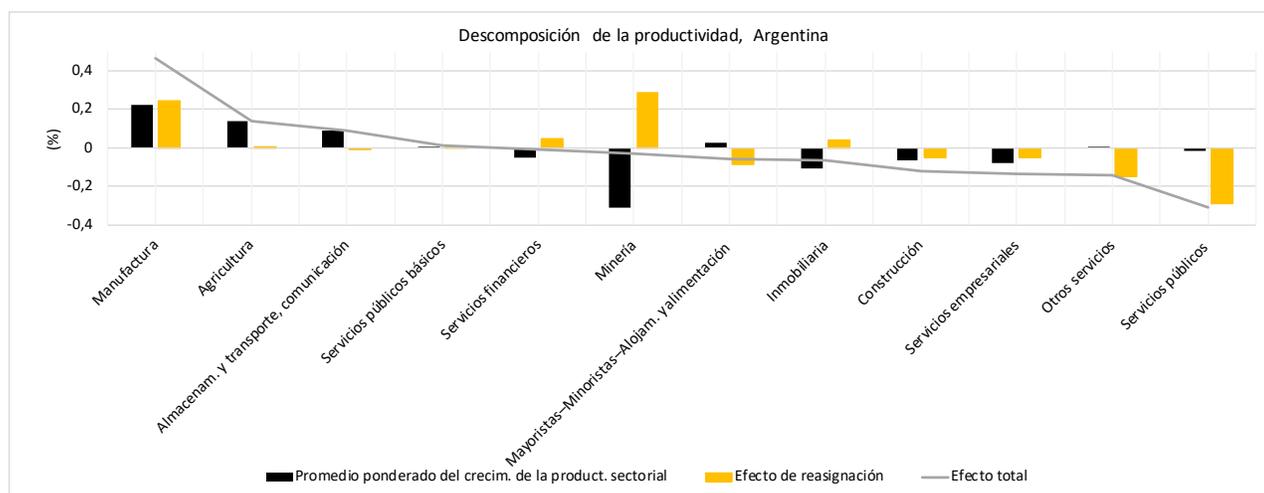
Al igual que en Alemania, la industria manufacturera y el comercio al por mayor experimentaron el mayor crecimiento de los salarios reales, pero las ganancias de una fuerte productividad, combinadas con significativos cambios positivos en la demanda, prevalecieron haciendo que estos sectores contribuyeran positivamente al crecimiento de la participación en los beneficios. La industria manufacturera tuvo el mayor aumento de los salarios reales, pero su nivel de salarios reales al final del período siguió siendo uno de los más bajos, lo cual permitió a las empresas manufactureras lograr un crecimiento relativamente mayor de la participación en los beneficios. La educación y la salud siguieron un patrón similar. La demanda de productos agrícolas disminuyó, pero la agricultura se benefició de los salarios decrecientes y del aumento de la productividad (un patrón común a las economías en vías de industrialización). Por otra parte, la construcción y otros sectores estancados recortan el crecimiento global de la participación en los beneficios. La construcción representó un aumento de los salarios y una disminución de la demanda. La disminución de los salarios reales en la minería no fue suficiente para compensar la disminución de la demanda y la productividad, por lo que su participación en los beneficios disminuyó. El sector de comercio al por menor se vio afectado negativamente por el aumento de los salarios y la disminución de la demanda.

Argentina: Crecimiento de la productividad

La tasa media de crecimiento de la productividad anual de Argentina fue de alrededor un -0,16 por ciento entre 2000 y 2018. Creció lentamente hasta 2011, pero luego rápidamente se redujo.

Como se indica en la Tabla 10, los sectores dinámicos por lo general tuvieron más altos niveles de productividad y tasas de crecimiento que los sectores estancados. El crecimiento de la productividad en toda la economía sólo fue impulsado por sectores dinámicos, principalmente por la industria manufacturera, la agricultura y el grupo transporte, almacenamiento y comunicación (Figura 23). La industria manufacturera impidió una mayor disminución de la productividad, aunque también presentó el menor crecimiento de productividad entre todos los países de nuestra muestra. Tuvo un alto crecimiento de la productividad propia por sectores y efectos positivos de reasignación, lo que significa que la participación en la producción fue mayor que la del empleo en estos sectores. Como resultado, cada trabajo creado en la manufactura impulsó el crecimiento general de la productividad.

Figura 23: Descomposición del crecimiento de la participación en la productividad, Argentina (2000 a 2018)



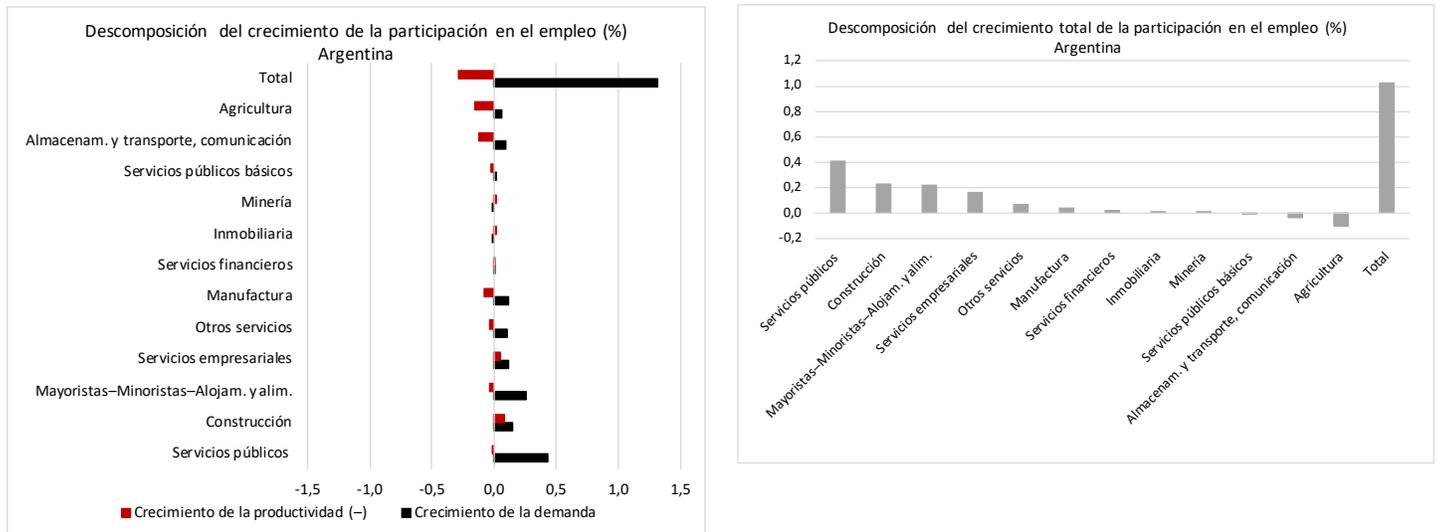
Por otra parte, junto con otros servicios, los sectores estancados –especialmente los servicios públicos, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces y los servicios empresariales– redujeron la productividad en toda la economía. Esto se debió principalmente a que las tasas de crecimiento de la productividad propia, de los sectores estancados, fueron bajas y tuvieron efectos negativos en la reasignación. Su participación en la producción fue inferior a su participación en el empleo. Cada trabajo creado en estos sectores dio lugar a una desaceleración del crecimiento global de la productividad.

Argentina: Descomposición del crecimiento del empleo

El crecimiento medio anual de la tasa de empleo fue de alrededor del 1%, lo que hizo que la creación de empleo en Argentina fuera más fuerte que en otros países. Sin embargo, casi todos los puestos de trabajo se crearon en sectores con baja productividad y bajo crecimiento de la productividad, como los servicios públicos, la construcción y los servicios empresariales (Figura 24). Aunque tuvieron un visible (pero mínimo) aumento de la demanda, los sectores de la agricultura y el transporte, el almacenamiento y la comunicación fueron los únicos sectores que perdieron su participación en el empleo debido a su mayor crecimiento de la productividad. Otros sectores tuvieron efectos insignificantes en el empleo.

Como ya se ha mencionado, entre 2000 y 2011, el alto crecimiento de la productividad lanzó el trabajo excedente creado en sectores dinámicos hacia sectores más estancados. Sin embargo,

Figura 24: Descomposición del crecimiento de la participación en el empleo, Argentina (2000 a 2018)

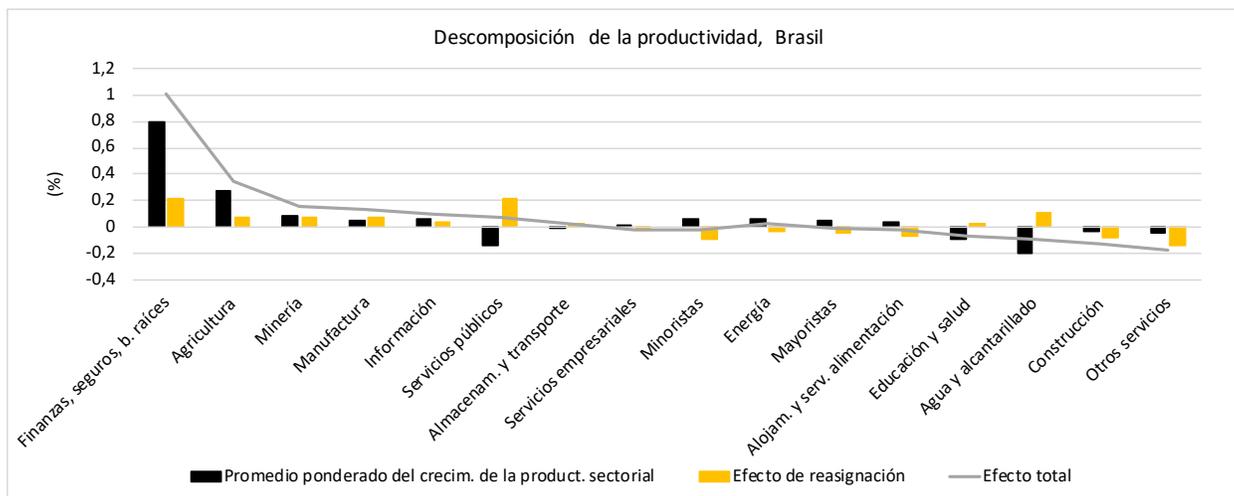


después de 2011 la disminución de la productividad fue la principal razón de la creación de empleo en Argentina.

Crecimiento de la productividad en Brasil

Como se ha mencionado anteriormente, para Brasil la tasa promedio de crecimiento de la productividad (por hora) en toda la economía fue de alrededor del 1,8% durante el período. En la Figura 25 se presentan las contribuciones sectoriales al crecimiento de la productividad de Brasil entre 2000 y 2014. Muestra que los sectores dinámicos, en particular el grupo finanzas, seguros y bienes raíces y la agricultura, fueron los principales contribuyentes al crecimiento global de la productividad. Además de un elevado aumento de la productividad, crearon un efecto significativo de reasignación. La minería, la manufactura y la información también tuvieron un impacto pequeño pero insignificante en el crecimiento global de la productividad. Por otra parte, los sectores estancados, en particular la educación y la salud, la construcción y otros servicios, redujeron el crecimiento global de la productividad.

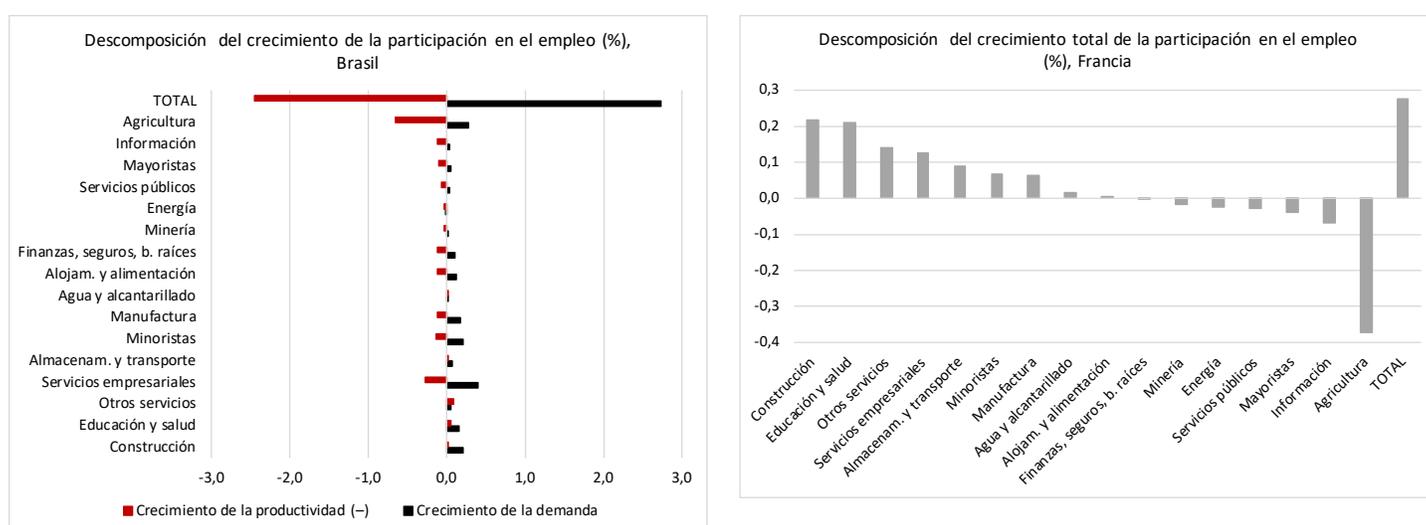
Figura 25: Descomposición del crecimiento de la productividad, Brasil (2000 a 2014)



El crecimiento de la participación en el empleo en Brasil

Entre 2000 y 2014, la tasa media anual de crecimiento del empleo fue de alrededor del 0,3% en Brasil. Como se revela en la Figura 26, la mayoría de los puestos de trabajo se crearon en sectores estancados con la represión salarial más fuerte y el menor crecimiento de la productividad. Sectores como la construcción, la educación y la salud, otros servicios, el almacenamiento y el transporte, y el comercio al por menor. La construcción, la educación y la atención médica, y otros servicios se beneficiaron de la disminución de la productividad y de un aumento notable de la demanda. Los servicios empresariales y la industria manufacturera, que se encontraban entre los sectores dinámicos, también contribuyeron al empleo en general, ya que su productividad estuvo a la zaga de su demanda. El resto de los sectores dinámicos, especialmente la agricultura y la información, perdieron puestos de trabajo porque la demanda no pudo seguir el ritmo del aumento de la productividad. También se observaron pérdidas de empleo en la administración pública y en el comercio al por mayor, los cuales se encontraron entre los sectores estancados.

Figura 26: Descomposición del crecimiento del empleo, Brasil (2000 a 2014)

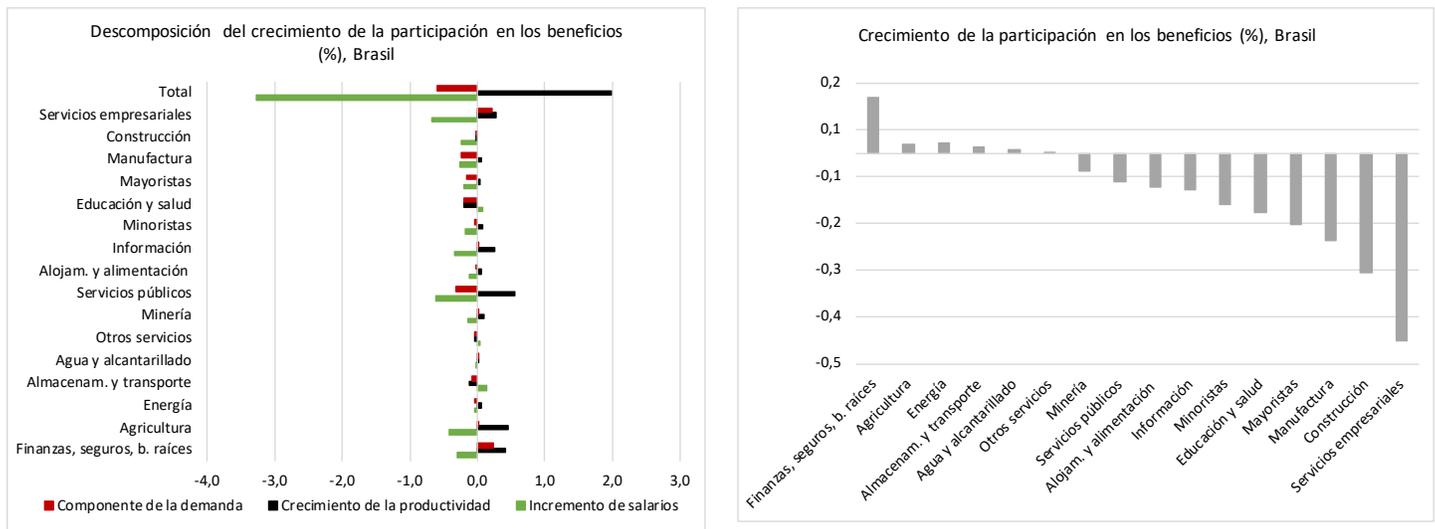


Crecimiento de la participación en los beneficios, Brasil

La participación en los beneficios fue del 50% en 2000. Alcanzó su nivel máximo en torno al 52% en 2004 y luego cayó al 45% en 2014. Si bien la dualidad de los sectores estancados y dinámicos fue visible como en otros países, el rápido crecimiento de los salarios (más rápido que el crecimiento de la productividad) en la mayoría de los sectores dinámicos y en algunos sectores estancados redujo la participación global en los beneficios después de 2004. Aunque Brasil sigue siendo uno de los países más desiguales del mundo, su coeficiente de Gini descendió en 6 puntos porcentuales (del 58% en 2001 al 52% en 2014).

En 2014, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces (29,5%), la manufactura (7,9%), la construcción (8%) y los servicios empresariales (8,6%) representaron la mayor participación en los beneficios. Juntos dieron cuenta del 54% de los beneficios totales. Como se muestra en la Figura 27, la disminución de la participación en los beneficios se debió principalmente al aumento de los salarios en los sectores dinámicos. Entre los sectores dinámicos, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces mantuvo el mayor crecimiento de los beneficios e impidió un nuevo descenso de la participación en los beneficios en toda la economía. La agricultura y la energía tuvieron un pequeño pero positivo

Figura 27: Descomposición del crecimiento de los beneficios, Brasil (2000 a 2014)



efecto. El grupo finanzas, seguros y bienes raíces y la agricultura tuvieron un crecimiento negativo visible de los salarios, pero también una productividad positiva y cambios en la demanda que contribuyeron fuertemente a los beneficios totales. Otros sectores dinámicos sufrieron aumentos salariales relativamente elevados, lo que supuso una fuerte presión a la baja sobre los beneficios. La industria manufacturera fue el único sector dinámico cuya demanda decayó. Sumado al aumento de los salarios y al crecimiento insignificante de la productividad, ello dio lugar a una de las mayores descensos sectoriales de la participación total en los beneficios. En general, los servicios empresariales, la manufactura, la construcción, el comercio al por mayor, la educación y la salud, el comercio al por menor y la información fueron los principales sectores que contribuyeron a que decayera la participación en los beneficios.

Turquía: Descomposición de la productividad

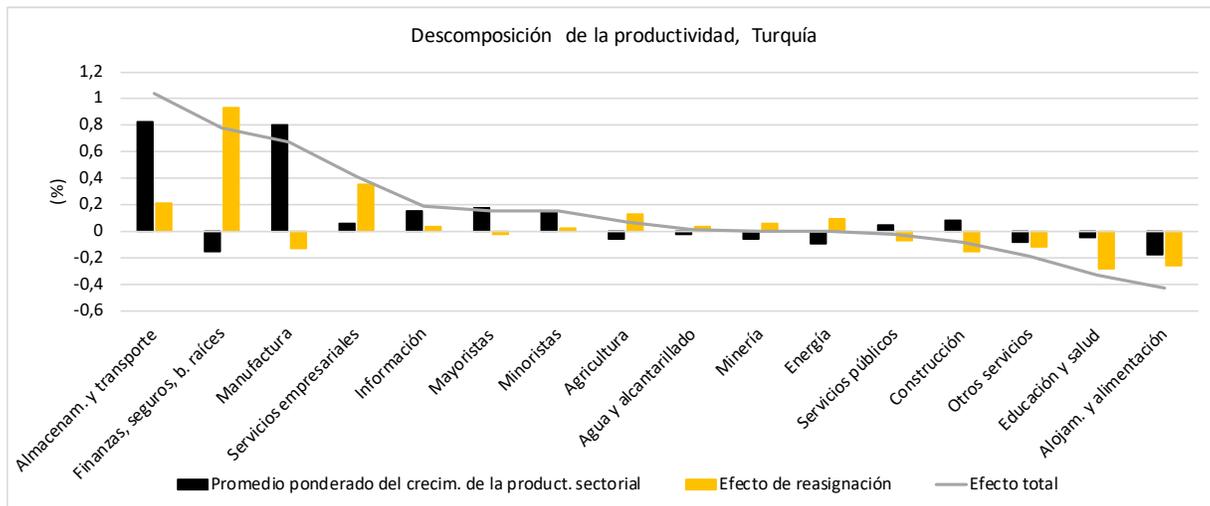
Como se muestra en el Cuadro 12, algunos sectores dinámicos, como la manufactura, el comercio al por mayor y el comercio al por menor, tuvieron un crecimiento de la productividad mucho mayor que otros, pero menores niveles de productividad en comparación con algunos sectores estancados como la agricultura, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, la minería, la energía y el agua y el alcantarillado.

Los sectores dinámicos –manufactura, almacenamiento y transporte, servicios empresariales, información y comercio al por mayor– fueron los principales factores que impulsaron las ganancias en la productividad en general (Figura 28). Entre los sectores estancados, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces hizo una gran contribución sobre todo porque su participación en la producción fue mayor que su participación en el empleo, lo que dio lugar a un efecto de reasignación bastante positivo. En contraposición a la contribución positiva de los sectores dinámicos a la productividad, los sectores de la construcción, otros servicios, la educación y la salud, y el alojamiento y la alimentación redujeron el crecimiento de la productividad en toda la economía.

Turquía: Descomposición de la participación en el empleo

La industria manufacturera tuvo la mayor participación en el empleo (alrededor del 25%) en 2014. Fue seguida por educación y salud (11,8%), construcción (10,2%), comercio al por mayor (9,1%) y servicios públicos (9,6%).

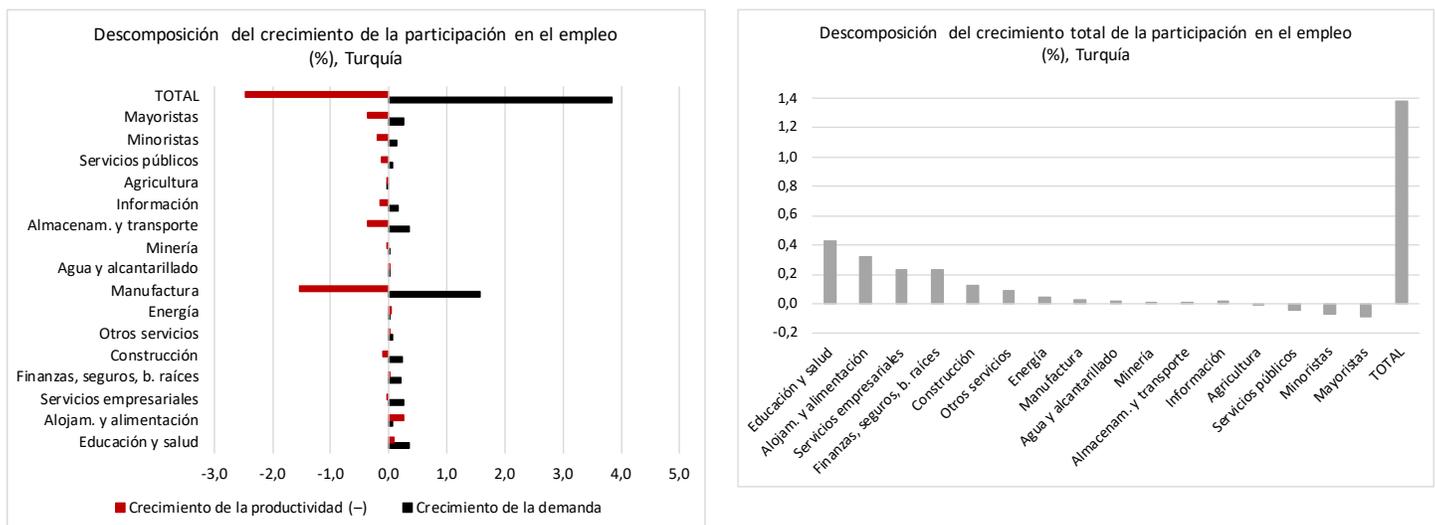
Figura 28: Descomposición del crecimiento de la productividad, Turquía (2000 a 2014)



La Figura 29 ilustra los efectos combinados de la demanda y la productividad en el crecimiento del empleo en Turquía. El crecimiento general de la producción, que fue mayor que el crecimiento de la productividad, hizo subir el empleo después de 2000. La mayoría de los puestos de trabajo se crearon en los sectores estancados, especialmente en educación y salud, alojamiento y alimentación, construcción, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, y otros servicios. Los servicios empresariales son el único sector dinámico que contribuyó al empleo. El crecimiento de la demanda, junto con la disminución de la productividad, dio lugar a la creación de empleo en la educación y la salud.

El resto de los sectores dinámicos, por otra parte, experimentó una disminución (o un aumento insignificante) del empleo a medida que la productividad aumentó más rápido que la demanda. En el sector manufacturero relativamente grande, el crecimiento de la productividad superó el crecimiento de la demanda. La pérdida de empleos tuvo lugar en los sectores mayorista y minorista y en el sector público, ya que el crecimiento de la productividad superó el crecimiento de la demanda. En

Figura 29: Descomposición del crecimiento de la participación en el empleo, Turquía (2000 a 2014)



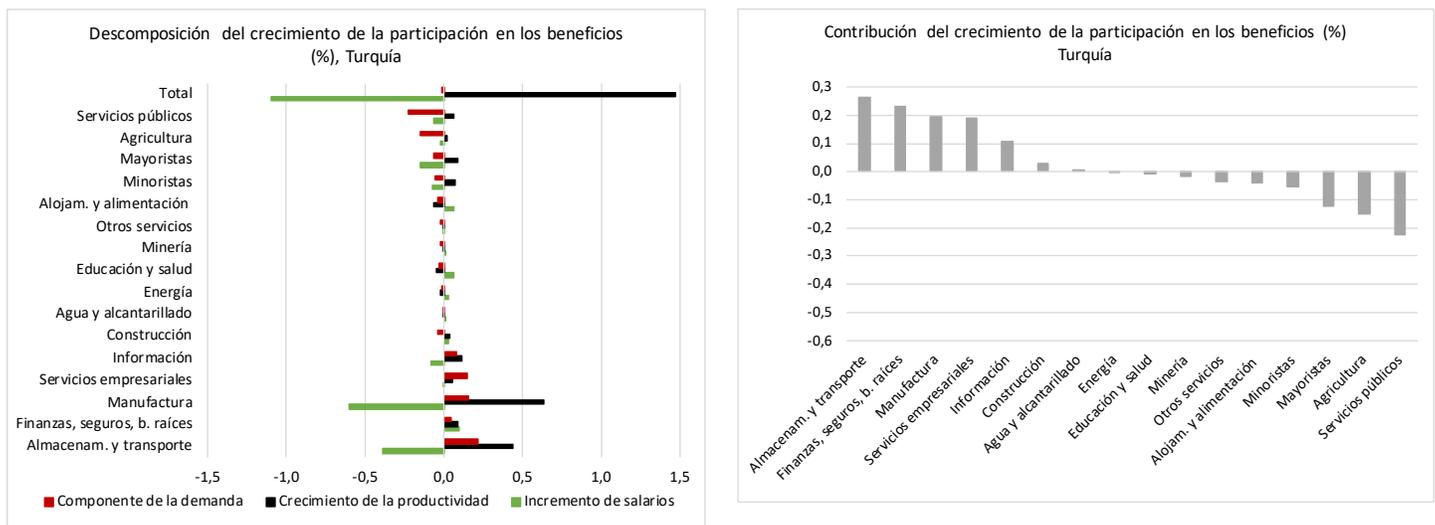
general, en Turquía entre 2000 y 2014 se produjo una fuerte transición del empleo hacia los sectores estancados. A medida que el empleo informal aumentó en los últimos años, principalmente debido al aumento de la inmigración, el poder de negociación de los trabajadores se debilitó. La falta de sanciones legales en relación con los contratos laborales ha empeorado la situación. Además, un fuerte apoyo del gobierno al grupo finanzas, seguros y bienes raíces y la construcción impusieron una mayor presión a la baja sobre los salarios y la productividad en Turquía (Orhangazi, 2020). Como resultado de ello, el papel de la industria manufacturera en la creación de empleo de mano de obra altamente calificada se deterioró y el empleo se desplegó hacia sectores estancados orientados a los servicios.

Turquía: Descomposición de la participación en los beneficios

La participación en los beneficios de Turquía aumentó de 58% en 2000 a 62% en 2014. En cuanto a los niveles, cuatro sectores –el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, manufactura, almacenamiento y transporte y comercio al por mayor– proporcionaron aproximadamente el 50% del valor agregado total junto con grandes beneficios: el grupo finanzas, seguros y bienes raíces (13%), manufactura (11%), almacenamiento y transporte (9,7%) y comercio al por mayor (5,3%).

El efecto de los cambios en la demanda sobre el crecimiento de los beneficios fue menor, pero estos cambios sí estimularon los beneficios en la manufactura, almacenamiento y transporte, el grupo finanzas, seguros y bienes raíces, los servicios empresariales y la información (Figura 30). Estos sectores desempeñaron un papel importante en la promoción de beneficios en toda la economía. La manufactura, el almacenamiento y el transporte y la información mostraron un fuerte crecimiento salarial, pero el crecimiento de la demanda y la productividad superó el impacto del aumento de los salarios. Como resultado de ello, contribuyeron a los beneficios en toda la economía. El grupo finanzas, seguros y bienes raíces, los servicios empresariales y la construcción se beneficiaron de la rápida disminución de los salarios, así como de la productividad positiva y del crecimiento de la demanda. A pesar de un nivel relativamente elevado de beneficios y de un crecimiento positivo de la productividad, los beneficios en el comercio al por mayor sufrieron un aumento de los salarios y una disminución de la demanda. Los sectores estancados –públicos, otros servicios, alojamiento y alimentación, agricultura– recortaron el crecimiento de la participación en los beneficios, principalmente debido a la disminución de la demanda.

Figura 30: Descomposición del crecimiento de la participación en los beneficios, Turquía (2000 a 2014)





INICIATIVA GLOBAL DE GOBERNANZA ECONÓMICA

La Iniciativa Global de Gobernanza Económica (GEGI) es un programa de investigación en el Centro de Política Global del Desarrollo (GDP Center) de la Universidad de Boston. El GDP Center está presente en toda la universidad en alianza con la Escuela Frederick S. Pardee de Estudios Globales y su misión es promover la investigación centrada en las políticas encaminadas a la estabilidad financiera, el bienestar humano y la sostenibilidad ambiental.

www.bu.edu/gdp

Las opiniones expresadas en el presente documento de trabajo son estrictamente las del autor o los autores y no representan la posición de la Universidad de Boston o del Centro de Política Global del Desarrollo.